NOV. 2 1912

CARAS Y CARETAS

AÑO X
NUM 735



Contemplando su obra

Estoy satisfecho de poder [illegible] estos fenómenos. El fuego todo lo purifica.

$ 10.000 EN PREMIOS

GRAN CONCURSO DE LA RENOMBRADA GINEBRA "BOLS"

El día 5 de Junio ppdo., según acta levantada por los escribanos señores Magan y López y en presencia de numeroso público, se procedió á llenar con granos de arroz glacé, sin ser contados, un porrón de los de barro que se emplean para envase de Ginebra «Bols».

Se adjudicarán á los que acierten ó indiquen lo más aproximadamente el número de granos de arroz contenidos en el porrón, las **siguientes** recompensas:

1	Gran Premio de			$	3.000	c/l.
2	Primeros Premios de	$ 1.000	c/u.	»	2.000	»
2	Segundos »	» » 500	»	»	1.000	»
10	Terceros »	» » 100	»	»	1.000	»
20	Cuartos »	» » 50	»	»	1.000	»
100	Quintos »	» » 10	»	»	1.000	»
200	Sextos »	» » 5	»	»	1.000	»
335	Premios			$	10.000	c/l.

Este Concurso quedará abierto hasta el 31 Diciembre 1912, á **las** 6 p. m., y para tomar parte en él es requisito indispensable que á cada contestación acompañe **una cintita entera,** de las que **están** adheridas á los corchos de los porrones y que señala la flecha en el dibujo. Las contestaciones deberán ser dirigidas á **MOSS & Cía.,** Avenida de Mayo, 1268, poniendo en el sobre la indicación de «CONCURSO BOLS», quedando establecido que se rechazarán todas aquellas que llegasen posteriormente al día y hora fijados, como igualmente las que no llenasen las condiciones requeridas.

La apertura del porrón se efectuará públicamente en uno de los primeros días de Enero 1913 (que en oportunidad se fijará) por los mismos escribanos señores Magan & López, bajo cuyo control y el de todos los interesados que quieran concurrir al acto se contarán los granos de arroz y se practicará el correspondiente escrutinio.

El porrón, llenado con granos de arroz glacé, cerrado y lacrado por los citados escribanos, se halla actualmente en exhibición en una de las espléndidas vidrieras del **Gran Almacén "El Pelayo",** de los señores M. y B. Cabado, calle Alsina esquina Salta.

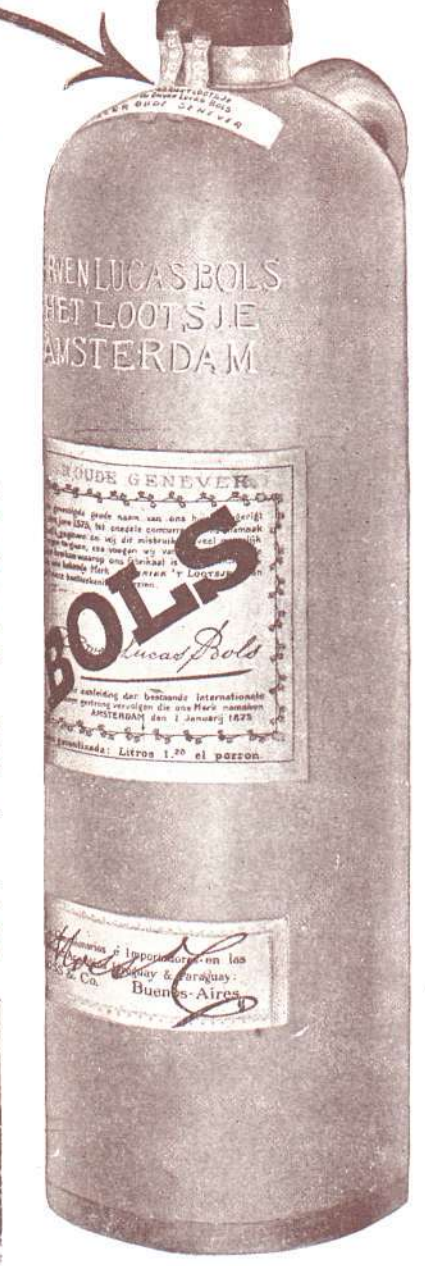
CUPON PARA LA CONTESTACION

Calculo que los granos de arroz contenidos en el porrón de GINEBRA BOLS son ....

(Firma) ....

(Dirección) ....

P — Acompáñese la correspondiente cintita y escríbase con letra clara



TEATROS

Los dramas históricos argentinos han tenido siempre poca fortuna, si se exceptúan algunos que han evocado la época de Rozas. A raíz de cada estreno se ha dicho que este género tan interesante y educador, fracasa entre nosotros porque el público que concurre á los teatros nacionales, cosmopolita en su mayor parte, ignora la historia argentina.

Mas justo sería achacar la falta de éxito á la insignificancia artística de las obras puestas en escena. Ninguno de los dramas representados ha revelado á un poeta de númen á la manera de Hugo, Schiller ó Zorrilla — guardando las lógicas distancias — ni á un técnico capaz de entremezclar al hecho histórico, incidentes imaginativos, como Sardou.

Los ensayistas del drama histórico argentino han pecado por saber demasiada historia ó por no saber ninguna. En el primer caso, la obra ha resultado una conferencia dialogada; en el segundo, algo grotesco en sus excesos de patrioterismo ramplón ó retórico.

La epopeya de los ejércitos libertadores, tan rica en asuntos trágicos y dramáticos, espera aún el poeta que la evoque en toda su magnificencia de fuerza y emoción.

Se ha dicho también que faltaron y faltan los intérpretes capaces de dar dignidad artística á la caracterización de los héroes. Quizás en esto lleven razón los que tal creen.

Sólo la época de Rozas ha triunfado en nuestros teatros.



Blanca y Pablo Podestá, en el cuarto acto de «Minué Federal».

Desde «Luz de luna y luz de incendio», de Martín Coronado, hasta «Federación», de Fontanella; desde «El chiripá rojo», á la «Amalia», desde «Facundo», á «La novela de la sangre», no recordamos una sola pieza evocadora de los días lúgubres de la tiranía, que no haya interesado más ó menos á nuestro público.

El héroe Unitario, víctima de la mazorca que interrumpe siempre un idilio, ha servido de tema central á los dramaturgos. Pero ninguno de los autores ha salido del patrón tradicional. Todos han desarrollado el mismo asunto con distintos títulos. El mazorquero prepotente, llámese Cuitiño ó Parra, y la mujer bravía que como Judith, Carlota Corday ó Tosca, mata al final, constituyen la síntesis de tales producciones.

El ingenio inagotable de don Nicolás Granada, se ha inspirado también en la época de la tiranía, atreviéndose definitivamente á presentarnos un Rozas diferente al tradicional de la leyenda.

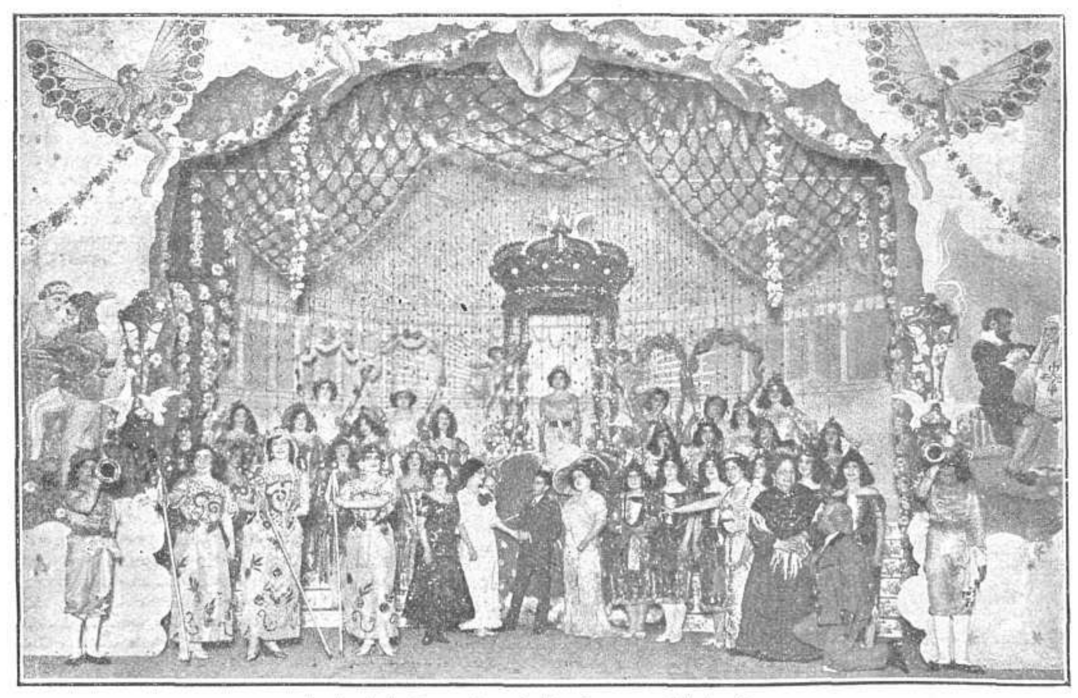
Su obra, «El minué Federal», estrenada en el teatro Nuevo, no ha sido un éxito desde el punto de vista dramático. Los amores de Carmen Pérez con el tirano, podían haber dado tema á una admirable pieza; pero el autor, seducido por el ambiente, no ahorra detalle ni minucia para reproducir los últimos años de la dictadura «rosina». Ello le lleva á desleir la idea fundamental hasta convertirla en cosa chirle. Intervienen en «El minué Federal» cerca de treinta personajes. A poco que cada uno de ellos hable, se comprenderá que no le queda



En la Biblioteca Renacimiento, de Madrid: lectura por el actor Villagómez de la comedia «Mama», obra que estrenó últimamente en Salamanca María Guerrero. Figuran en el retrato, el autor Martínez Sierra, José Frances, David Peña, Francisco Villaespesa, Felipe Trigo, José Poveda, Alberto Insúa y Ruiz Castillo.

Concurso 23 de "CARAS Y CARETAS"

Véanse las bases en las últimas páginas de este número



Apoteosis de «Las mujeres de Don Juan», en el teatro Mayo.

tiempo al autor para desarrollar con la amplitud debida las situaciones de los tipos y caracteres principales. Si como «portfolio» histórico, la obra de Granada resulta algo admirable por el conocimiento casi familiar del pasado de la sociedad argentina, como realización escénica es una comedia sin interés continuado, sin gradaciones de tiempo y de emoción intermitente.

La compañía del Nuevo ha puesto «El minué Federal», suntuosamente, demasiado suntuosamente, con desmedro de la verdad histórica. Aquel salón del segundo acto, más parece de Versalles que de Buenos Aires. Los elegantes y ricos casones porteños del año 40 no lucieron jamás tales artesonados. Las vigas de urunday y la simplicidad plateresca protestan de tamañas riquezas...

Las compañías de género chico han tenido una semana de auge gracias al estreno de la zarzuela fantástica de Perrín y Palacios, con música del maestro Calleja, titulada «Las mujeres de Don Juan».

Su libro no persigue más objeto que preparar situaciones musicales con efectos de «feerie». El conjunto resulta sumamente vistoso y agradable, aunque el compositor no haya reproducido sus felices aciertos de «La tierra del Sol».

Tanto en el Mayo como en el Avenida, las respectivas direcciones artísticas han echado el resto en la presentación escenográfica de «Las mujeres de Don Juan»; y como en otras ocasiones, del espíritu de competencia y de la puja por hacerlo mejor, ha salido ganancioso el público.

Quizás esta obra no dejará tras de sí el eco de ninguno de sus números, ni el recuerdo de sus cuadros polícromos y luminosos, pero divertirá plenamente un par de semanas, mientras le llega su turno al título nuevo.

En los teatros donde funcionan las compañías dramáticas, sólo el Politeama ofreció una «novedad», si de tal puede considerarse á la «Aulularia» de Plauto, escrita ciento ochenta años antes de nuestra era. La admirable comedia del padre del teatro latino no produjo ninguna impresión, á pesar del noble esfuerzo de Ermete Novelli. El adaptador italiano ha hecho mangas y capirotes con el texto original, dejándolo reducido á una expresión inorgánica, que no conserva ni tan siquiera el hálito de la gracia y de la intuición satírica que puso en su más hermosa obra el poeta de «Los cautivos».

Anoche ha debido estrenarse en el Nacional de la calle Corrientes, «El caballero del Yunque», drama en tres actos de don Miguel Roquendo, que tanto éxito obtuvo á principios de temporada con «Los saguaypés».

De sus méritos nos ocuparemos en el número próximo.

Enrique García Velloso.



Cuadro último de la misma obra, en el Avenida.

"... y en el borde de la revuelta cama, me senté, — mudo, sombrío, la pupila inmóvil, clavada en la pared. — . . . .

. . . .

— ¿Qué tiempo estuve así?

— No sé . . . . . .

. . . .

Sólo recuerdo que lloré y maldije, — y que en aquella noche envejecí..."

BECKER.

(*Rimas*).



No deje que los nervios le hagan llevar una vida azarosa, llena de incertidumbres, de sobresaltos y de inquietudes. Pedirle que sobreponga su voluntad á sus nervios, sería pedir un imposible; pero lo que sí puede usted hacer es oponer á sus desordenadas fuerzas nerviosas, otra fuerza que las domine, que las subyugue, y que las contenga dentro de los límites debidos.

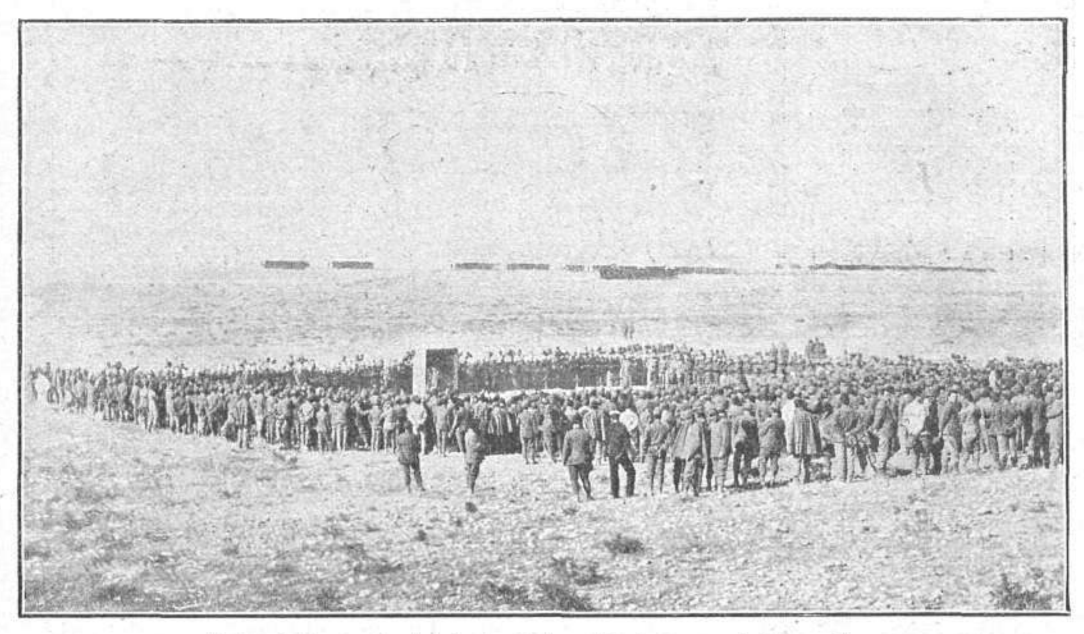
IPERBIOTINA
MALESCI

es la fuerza esa que usted precisa. El preparádo admirable que hará, lo que usted no puede hacer por simple esfuerzo de la voluntad. Que dominará y equilibrará su sistema nervioso, volviéndolo á su estado normal rápidamente.

Venta en Droguerías y Farmacias.

Preparación patentada del Establecimiento
Químico Dr. MALESCI,
Firenze (Italia).

Por los caídos en la guerra



En To`ruk. La concurrencia á la misa fúnebre, celebrada en memoria de los caídos.

«Ha sido una emocionante ceremonia — escribe un corresponsal — la misa oficiada en pleno campo, cerca de Tobruk, en memoria de los valientes caídos durante la batalla que se libró en aquel paraje. La concurrencia que asistió fué numerosa y el acto transcurrió en medio de la más profunda religiosidad. De ese modo, los amigos de los que cayeron cumpliendo con su deber, rindiéronles un homenaje á que tenían, por cierto, derecho aquellos héroes.»



A PRECIOS MUY EXCEPCIONALES

1046. **Blusa** de linón blanco, modelo muy moderno, adornada con bordados, embutidos de encaje y alforzas...................... $ **5.20**

1100. **Blusa** de sedalina blanca, modelo lo más nuevo, adornada con bordados, embutidos y alforzas.............................. $ **3.50**

1055. **Blusa** de linón blanco, modelo muy nuevo, adornada con broderie, embutidos y peto de encaje.............................. $ **2.40**

1012. **Blusa** de sedalina blanca, modelo muy moderno, adornada con broderie, embutidos y alforzas............................ $ **9.60**

1013. **Blusa** de muselina blanca, bordada, modelo muy nuevo, adornada con broderie, encaje y alforzas............................ $ **1.60**

1039. **Blusa** de muselina blanca, modelo de gran moda, adornada con embutidos finos, valenciana, bordados y alforcitas................ $ **2.60**

1018. **Blusa** de clarín blanco, modelo muy práctico, adornada con broderie, embutidos, valencianas y alforcitas.................. $ **5.—**

1010. **Blusa** de sedalina blanca, adornada con embutidos de imitación hilo, botones forrados y alforcitas, gran cuello plegado con puntilla $ **3.50**

1009. **Blusa** de sedalina blanca, adornada con embutido cruny, botoncitos de Irlanda y alforcitas................................ $ **3.50**

—— **EN POLLERAS TENEMOS UN MAGNIFICO SURTIDO** ——

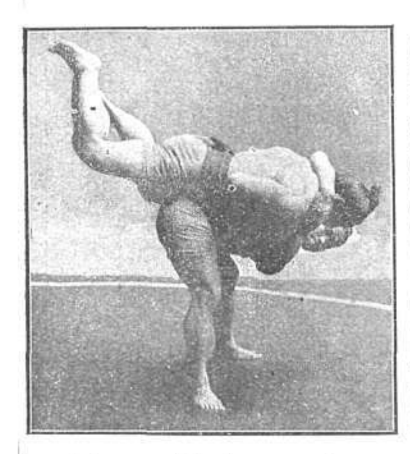
EN FORMAS DE GRAN MODA Y A PRECIOS MUY CONVENIENTES.

Gratis y franco de porte, remitimos á cualquier punto del interior nuestro **GRAN CATALOGO GENERAL**, lo mismo que MUESTRAS y PRESUPUESTOS.— — — — — — — — — — —

TIENDA SAN JUAN ALSINA y PIEDRAS

CASINO





Estaba previsto; el debut de los luchadores japoneses fué todo un acontecimiento, la gran sala del Casino se vió abarrotada de público ávido de las emociones de esa lucha, no por ser desconocida menos atrayente, pues se esperaba y con razón que esa *troupe* monopolizada para el esparcimiento viril del difunto emperador Mutsuhito, habría de ofrecer, además de la novedad del género de lucha, una terrible maestría, y así fué. Los japoneses aparecieron en el escenario uno á uno, era una presentación tan silenciosa como impresionante; sus feos rostros, que hacen recordar el proverbio aquel de que *el hombre como el oso, cuanto más feo más hermoso*, estaba clavado en la mente de todos los espectadores, pues, contrastando esa fealdad del rostro con sus cuerpos, recios pero esbeltos, y sus musculaturas de plasticidad escultural producian la inmediata evocación del citado refrán. Iniciada la lucha, el interés fué creciendo hasta llegar á la admiración; son temibles adversarios, reunen una sorprendente agilidad con la energía, la fuerza avasalladora, sus *golpes sin reserva ni distingos* son aplastadores mazazos á lo Sansón y con tales condiciones es lógico que los encuentros terminen rápidamente. El público sugestionado, absorto, ante tales extremos de agilidad y de fuerza, sigue con inmensa ansiedad el espectáculo y acaba por participar del enardecimiento de los mismos luchadores, que, entreverados, enloquecidos por el ardor de la pelea, se olvidan de que realizan un espectáculo y van enloquecidos al desarrollo máximo de sus facultades para vencer ó caer. La intervención del juez se impone á cada minuto, á cada instante, y sólo sirve para indicar ó decidir el final, pues los golpes son realmente peligrosos, de modo tal que escalofrían y en esto no hay falta, ni exceso, toda vez que el luchador de *Sumo* tiene libertad absoluta al respecto. Los aplausos se sucedían por torrentes enormes de sonoridad, de inacabable duración, el entusiasmo del público desbordaba y los musculosos luchadores, con sus atezados rostros de dura y terrible expresión, saludaban sin una sonrisa, rígidos y solemnes pero con sus oblicuos ojos rebosantes de orgullosa y satisfactoria expresión, quien sabe si allá en el fondo de su mente, no germinaba la idea de superioridad, por íntima convicción de que nosotros los no amarillos, somos incapaces de tales pruebas de fuerza, de agilidad y de resistencia...





Hiye, el más joven de los luchadores de Sumo, que sólo cuenta 17 años de edad.

Después de varios *matches* de *Sumo* y en momentos que todavía perduran los vitores y aplausos de la inmensa concurrencia, el campeón «Yokosuma» *Oikari* dió fin al espectáculo con otra clase de lucha denominada *Gmisi-Nuki* y en cuyo transcurso demostró este jefe de los luchadores japoneses sus insuperables facultades de fuerza y agilidad, venciendo y haciendo caer como moscas á los cinco adversarios que consecutivamente y sin lugar á descanso se le presentaron. La ovación fué inmensa, delirante, y los japoneses debieron presentarse á agradecerla cuatro, cinco y seis veces al entusiasmado público. ¿Deberá agregar el cronista que después de esa noche se ha visto el Casino tan lleno, tan rebosante de público ó quizás más? No ciertamente; basta con pasar á la hora final del espectáculo por Maipú y Sarmiento para evidenciarlo. Es un mundo de gente que, entusiasmada, palpitante aun por la intensa emoción de ese género de lucha, llena de bote en bote dos y tres cuadras, se la oye expresar sus ardientes comentarios de franca y categórica admiración. Mas, no se crea que por esta gran novedad de la lucha japonesa el Casino no haya ofrecido esta semana sus acostumbrados debuts. Ellos fueron dos y se efectuaron el miércoles con franco y merecido éxito: la troupe Les Brunos', maravillosos acróbatas y saltarines y Jarris et Martini, malabaristas excéntricos.

SCALA.—También en este music-hall se deben registrar el notable debut de las instrumentistas Sisters Carina, que fueron ovacionadas y la próxima representación ó estreno de una interesante revista local que M. Chicot hace ensayar y que será indudablemente un nuevo triunfo de este activo autor y director de escena. Pero los habitués de la Scala tienen otra noticia muy interesante: la empresa, siguiendo la costumbre de los music-halls europeos, reducirá los precios de las localidades durante la temporada de verano y á contar desde el día primero de este mes.



Carina Sisters.

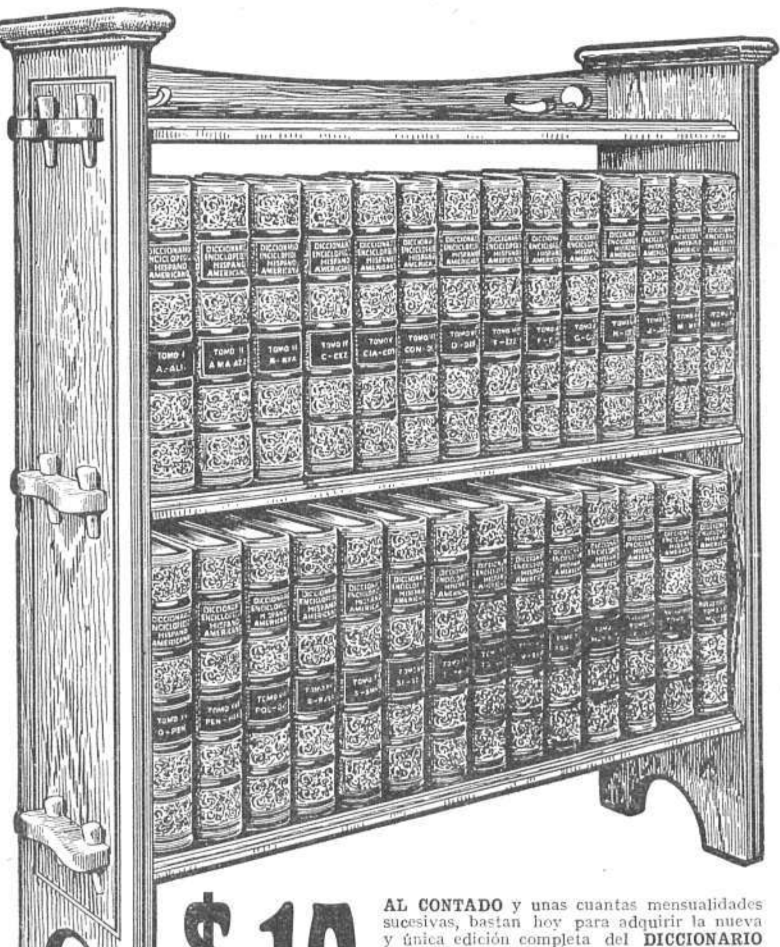

GRAN CAMPEONATO DE LUCHA
2º CUADRO
LA PIERNA!
LA PIERNA!
LA PIERNA!!
MPEON DE 1911

PROXIMO FIN DE LA VENTA DEL "ENCICLOPEDICO" A BAJO PRECIO

Con frecuencia hemos dicho que nuestra oferta sensacional de la nueva y única edición del Diccionario Enciclopédico Hispano-Americano, por sólo $ 10 al contado y el resto en unas cuantas mensualidades, era SOLAMENTE POR UN PERIODO LIMITADO.

La fecha en que nos veremos obligados á rehusar todo pedido bajo las condiciones actuales, está ya muy próxima.

Tal aceptación ha merecido nuestra oferta, que hemos recibido más pedidos que los que en un momento dado podíamos atender. Próximamente llegaron las remesas finales para esta oferta y después de servir los pedidos que hoy tenemos en lista, serán muy cortas las existencias que nos queden para vender en las ventajosas condiciones actuales. La próxima semana anunciaremos la fecha, después de la cual, el precio será aumentado en un 50 o/o, sin la facilidad del pago actual.



$ 10

AL CONTADO y unas cuantas mensualidades sucesivas, bastan hoy para adquirir la nueva y única edición completa del **DICCIONARIO ENCICLOPEDICO HISPANO-AMERICANO.** Dentro de breve plazo será aumentado el precio en un 50 o/o sin la facilidad del pago mensual.

La obra, en sus diversas encuadernaciones y los centenares de elogiosas cartas de compradores, pueden examinarse en **Rivadavia, 648**

EL LIBRO

Es la enciclopedia más completa que se ha publicado en castellano y bastante superior á todas las que han aparecido en los distintos idiomas, por varios conceptos.

En primer lugar, es la obra más extensa que se ha publicado; pues contiene en las 32.000 páginas que forman sus 28 volúmenes 75.000.000 de palabras, siendo 45.000.000 las contenidas en «La Grande Enciclopedia», francesa, que es la inmediata inferior en tamaño.

La universalidad de su abarco es absoluta.

Todos los conocimientos que han interesado la humanidad desde hace más de seis mil años hasta la fecha, están considerados en ella con la atención que cada asunto merece.

Trátese de Ciencias (naturales y exactas), Artes, Literatura, datos históricos, geográficos, estadísticos, Filosofía, Religión, en fin, cuanto al hombre puede interesar conocer, el «Enciclopédico» le ofrece el medio más fácil y rápido de conseguirlo.

Las 12.000 ilustraciones que adornan sus páginas ayudan eficazmente á la explicación de los temas científicos ó á trasmitir una idea perfecta de las bellezas del arte.

La autoridad de su información es insuperable.

Todos los pueblos del mundo, por medio de sus hijos más eminentes, colaboraron en esta obra magistral, y si en la parte científica, escrita por los especialistas más notables de los respectivos ramos, merece ser considerada como un modelo de precisión y exactitud, en aquellas que se refieren á las peculiaridades de cada país ó cuyo estudio pudiera estar influído por prejuicios de raza, religión, patriotismo, etc., al ser escritas por los más ilustres hijos de los distintos países y sus opiniones fielmente consignadas, nada más perfecto pudiera conseguirse en este sentido.

Es la única Enciclopedia orientada desde sus principios hacia el punto de vista latino-americano.

Es, además, el mayor y más perfecto diccionario de nuestro idioma. De los 600.000 artículos que encierra, unos 200.000 están destinados á la explicación de palabras, ilustrando con citas de los mejores maestros del idioma las diversas acepciones en que pueden usarse, contiene todos los modismos y proverbios castellanos, los latinos, de uso frecuente, y las palabras admitidas en el lenguaje por los distintos pueblos latino-americanos.

En resumen, el «Enciclopédico» es un compendio de textos precisos sobre todos los conocimientos directamente útiles al hombre; un conjunto de sana y recreativa lectura, sobre aquellos que las relaciones corrientes de la vida hacen necesarios; y el diccionario incomparable de nuestro idioma.

EL BAJO PRECIO

Tan singularmente ventajosas son las condiciones de nuestra actual oferta, que encontramos razonable la duda acerca de su posibilidad.

Sin embargo, tiene una explicación justa y fácil.

Producir una obra de esta índole é importancia desde sus principios y ofrecerla al precio actual sería imposible sin ser ruinoso, pero las condiciones en que la Sociedad Internacional acometió su publicación fueron muy distintas.

El Diccionario Enciclopédico Hispano Americano costó á los señores Montaner y Simón, de Barcelona, primitivos editores, incluyendo lo invertido para poner esta edición al día, $ 2.500.000, sólo por concepto de redacción é ilustraciones.

A decir verdad, los editores españoles aun no habían visto recompensados los sacrificios hechos para publicar su obra maestra.

Comprendiendo las ventajas que les reportaría la intensa difusión de su obra en América, no tuvieron inconveniente en aceptar las proposiciones de esta sociedad.

La Sociedad Internacional sólo pagó una cantidad insignificante de los $ 2.500.000, que por conceptos de redacción é ilustración costó á los señores Montaner y Simón. En cambio, sólo podía vender la obra por un tiempo y un número limitado de colecciones en cada país.

La concesión, aunque limitada fué bastante amplia para arriesgar una edición de 20.000 colecciones—560.000 grandes volúmenes — para la venta total en la América.

La organización de esta Sociedad con casas establecidas en todos los países americanos, facilitó también la empresa.

En los contratos directos para la adquisición de materia prima y manufactura, se obtuvieron, por su importancia, las mayores ventajas. El trabajo se preparó y terminó por la industria inglesa que une la perfección á la economía.

La venta directa al público, que suprime las utilidades del intermediario, y la rapidez de las operaciones, pues vende en pocos meses un número de ejemplares para el que serían necesarios mayor número de años sin sus métodos comerciales, son factores muy dignos de tenerse en cuenta.

La importancia de la obra influyó también poderosamente puesto que hizo esperar un éxito completo y no se recargó la venta probable para amortizar lo, quizá, no vendido, una pequeña utilidad sobre cada ejemplar se estimó suficiente para conseguir la utilidad total deseada.

LAS FACILIDADES DE PAGO

Las facilidades ofrecidas por la Sociedad Internacional para adquirir la nueva y única edición completa del Diccionario Enciclopédico Hispano Americano no tienen precedente en la historia del libro.

Por muy modesta que sea la posición de un individuo en este privilegiado país, puede, sin gran esfuerzo, adquirir la obra.

Sólo $ 10 al contado son suficientes para conseguir la entrega de los 28 hermosos volúmenes que forman el «Enciclopédico» y el resto de su bajo precio á pagar en unas cuantas mensualidades sucesivas que una cantidad tan insignificante como es $ 0.50 diarios basta para completar.

Pero estas condiciones sólo continuarán en vigor durante un tiempo ya limitadísimo.

Tan grande ha sido el éxito alcanzado por la nueva edición, que ha superado en distintas ocasiones á nuestras esperanzas como vendedores, dando lugar al agotamiento temporal de alguna de las cuatro clases de encuadernación.

Al presente las encuadernaciones en Tela y Tres cuartos de tafilete están completamente agotadas en plaza, y son muy numerosas las listas de pedidos, que nos hemos visto obligados á formar, y que serviremos tan pronto nos sea posible. (Hacemos esta aclaración para satisfacer públicamente la justa demanda de los compradores que se encuentran en este caso).

Aun cuando no por completo agotadas, son reducidísimas las existencias de las encuadernaciones en Roxburghe y Tafilete completo, cuyas remesas finales tardaremos muy poco en recibir.

Es por tanto necesario decidirse cuanto antes á enviar el pedido para aprovechar esta oportunidad que jamás volverá á presentarse.

UN GRAN FOLLETO GRATIS

Nuestro folleto es en realidad un hermoso libro de 124 páginas, que le dará á conocer rápidamente el valor del "Enciclopédico".

Pero debe pedirlo hoy mismo, pues sólo así podrá usted estudiarlo detenidamente y decidirse á mandar su pedido antes que sea demasiado tarde para adquirirlo en las ventajosas condiciones que hoy rigen.

CORTAR Y REMITIR ESTE CUPÓN

Cupón

SOCIEDAD INTERNACIONAL.

Rivadavia, 648, Bs. As.

Sírvase mandarme el folleto explicativo.

C. C. 16.

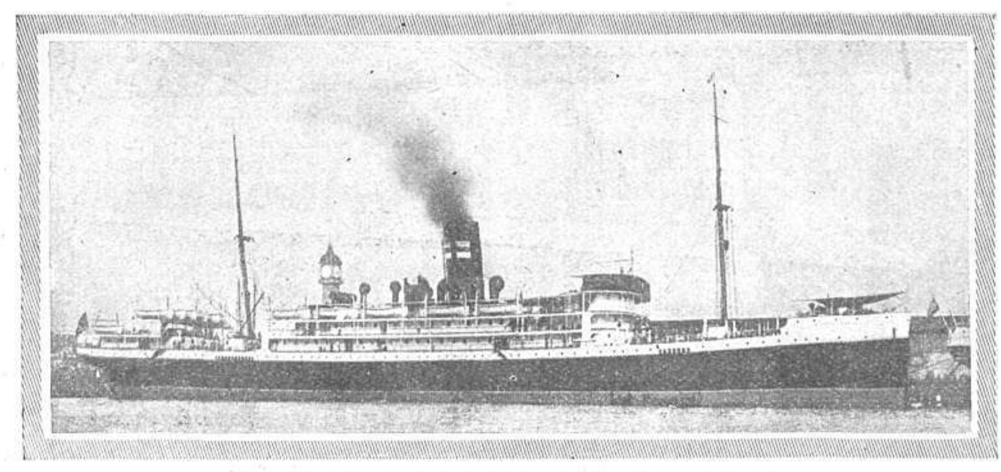
Nombre ....

Profesión ....

Dirección ....

Estación Ferrocarril ....

El gran transatlántico español "Infanta Isabel"

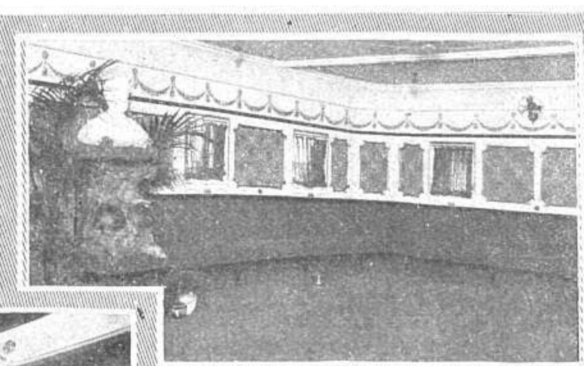


El «Infanta Isabel» en el puerto de Buenos Aires, el día de su llegada.

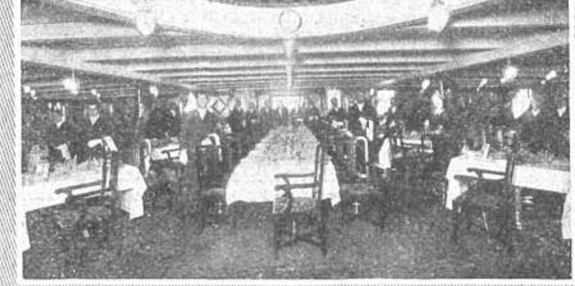
Proverbial es el trato cuidadoso por todos estilos que la Compañía española de Pinillos ha dado siempre á sus pasajeros, y cuantos en sus vapores han cruzado el Océano corroboran diariamente esta afirmación; de hoy en adelante, sin embargo, ya no será el trato solamente, sino que también la rapidez en el viaje, la comodidad, el lujo y cuantos factores hacen del vapor moderno un grandioso hotel de recreo, lo que proclamarán bien alto los pasajeros de la Compañía Pinillos.

El grandioso vapor «Infanta Isabel», de 16.000 toneladas, ha hecho su primer viaje en 13 singladuras, dando prueba evidente de la potencia de su doble máquina y de sus hélices, y haciendo con su grandiosidad sonar de nuevo en nuestras playas el simpático nombre de la egregia Embajadora de España.

Digno por todos conceptos es el barco de llevar ese nombre, pues pertenece á la más alta estirpe entre los de su clase. Es el vapor de mayor desplazamiento (la nobleza de los vapores se mide por toneladas) que ha entrado en nuestro puerto, y en cuanto á lujo y confort modernos, basta que nos fijemos en las fotografías que acompañan para que su apología quede hecha.



Salón de primera clase.

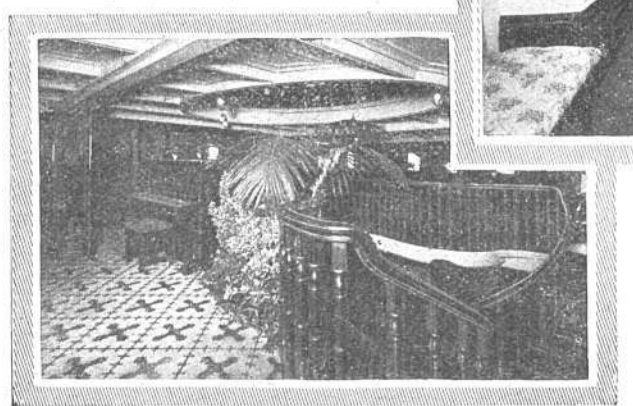


El hermosísimo comedor de primera.

Un departamento para familia.

Pero, son la amplitud y comodidad aún más que el lujo, las características del «Infanta Isabel». Todo es allí ancho. No hay las estrecheces habituales de los transatlánticos, y para todo se ha consultado en primer término el aspecto práctico y el bienestar del pasajero. ¡No se puede pedir más!

Un aplauso franco y sincero á la casa Pinillos y á sus agentes en esta plaza los señores Gonzalo Sáenz y Cía., por la acertadísima idea de dotar á esta línea con barco de tal importancia. ¡Figúrense cuantos viajan lo que significa hacer la travesía sin echar nada de menos y, además, hablando el idioma propio.



Gran hall de acceso á la cámara.

HE AQUI

EL MEJOR VINO QUE
Vd. PUEDE COMPRAR
A UN PRECIO POPULAR

EL ABUELO

El vino que Vd. ha estado necesitando hace años. Vd. no lo ha conocido por cierto. Pues, hasta no probarlo, no sabrá nunca lo bueno que es. Pruébelo entonces. Y cuando haya comprobado su rico sabor y sienta su exquisita fragancia, olvide lo que ha pagado por él y júzguelo como si hubiera pagado tres veces su costo.

Lo bastante añejo y lo bastante fuerte.

Su sabor y su precio son justamente los que á Vd. le convienen.

UNICOS IMPORTADORES

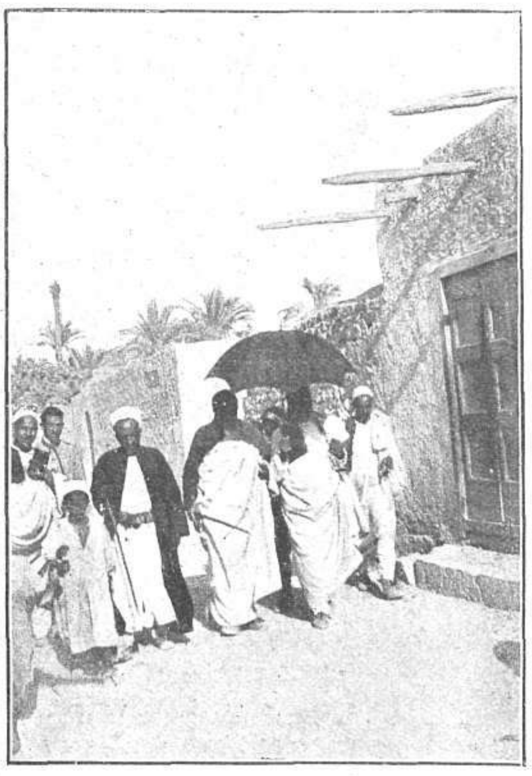
GONZALO SAENZ & Co.

29, MAIPU, 43 - Buenos Aires





Trípoli pintoresco



Un árabe rico, con su correspondiente «parasol», llegando á Derna, á objeto de presentarse á las autoridades italianas.



En una casa árabe.—Un beduino sonriente, convence á una de sus esposas á que se deje retratar.



HOMBRES DE NEGOCIOS

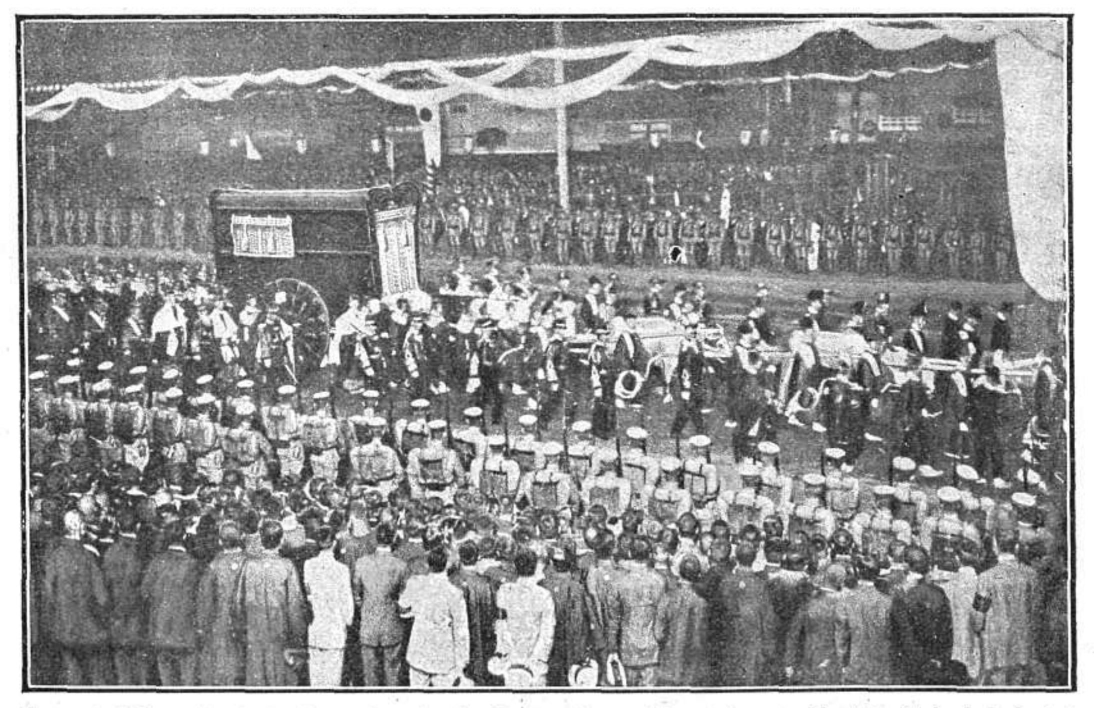
Nuestro Departamento de Muebles para ESCRITORIOS, ESTUDIOS, ó cualquier otra clase de OFICINAS, es uno de los más extensos de la Casa.

CONVIENE, en consecuencia, hacernos una visita, pues hallándonos en mejores condiciones que cualquier otra casa, encontrarán todo lo necesario para instalaciones completas, á precios reducidos.

H. C. THOMPSON & C^IA^

380, Carlos Pellegrini, 380

Los funerales del mikado



Un aspecto de la comitiva fúnebre durante la conducción, el 13 de septiembre último, de los restos del extinto mikado, desde el palacio imperial al campo funerario. — El carro fúnebre, tirado por cinco bueyes, pasando entre el cordón de tropas.


CHINATO
GARDA
FEBBRIFUGO
VINO CHINATO GARDA
CHINATO
GARDA
El tónico sin par. El aperitivo de excelsas condiciones que desde el primer día fué recibido con entusiasmo sin precedentes en todos los hogares.
Las niñas débiles é inapetentes, las señoras, los hombres que hacen excesivo trabajo mental, todos hallan salud y bienestar en cada copita de esta gran fuerza regeneradora.
¡De ahí su éxito!
No hay almacén ni confitería donde no se venda.
VÍCTOR M. PIAGGIO & Cía.
ÚNICOS INTRODUCTORES
Sucursal en Rosario: SARMIENTO, 852.
Calle PERÚ, 1340 - Buenos Aires.


Los modelos de la
última moda
de París







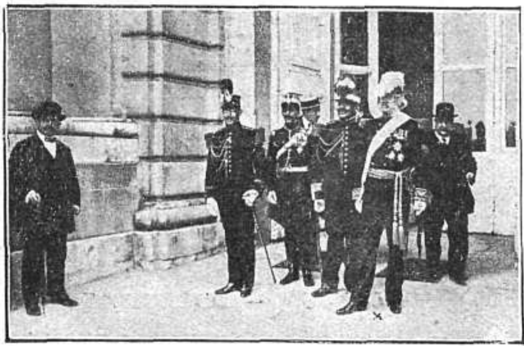


De España

Las embajadas extranjeras en Madrid



La embajada argentina al salir del palacio real.



El embajador de Méjico y su séquito.



El enviado del Perú, después de visitar al rey.



El embajador de Portugal, á su salida del palacio.



De todas las
bebidas refrescantes y aperitivas
ninguna hay comparable en bouquet, excelencia
y fabricación esmerada, al famoso producto argentino

VERMOUTH HENZI

No es una afirmación vana. Los hechos han quedado palmariamente demostrados cuando en las principales exposiciones europeas se le concedieron al Vermouth Henzi las más altas recompensas, á pesar de haber concurrido todos los productos similares hechos en el extranjero.

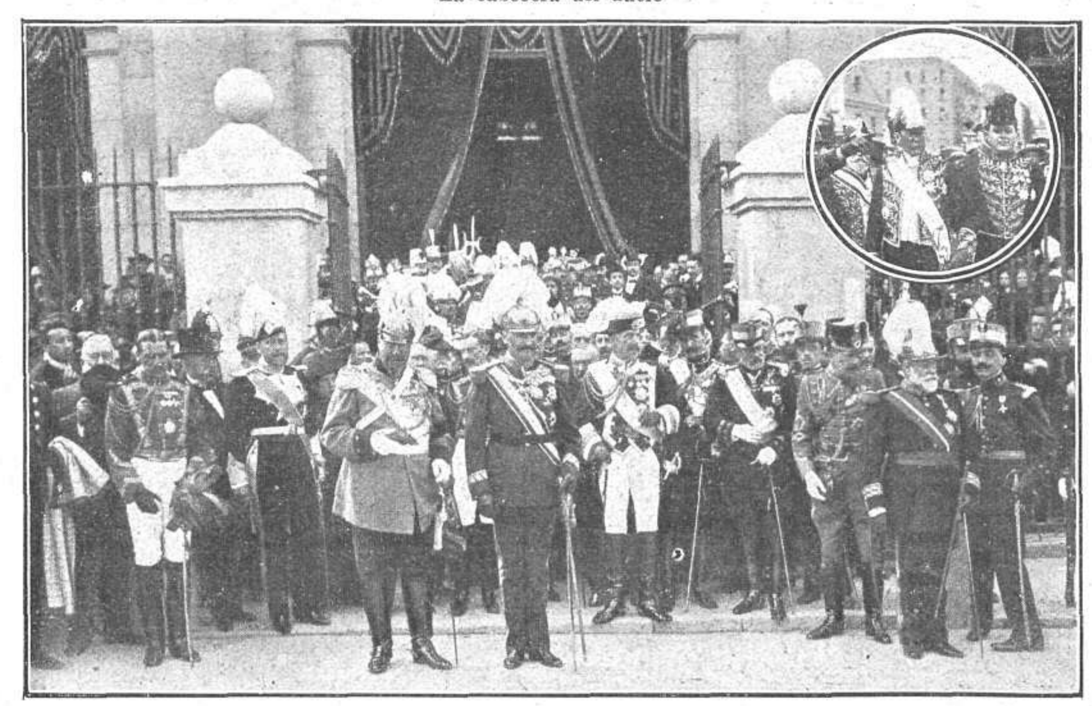
PÍDANLO EN TODAS PARTES

DESTILERÍA HENZI, Rosario de Sta. Fe

AGENTES. — Buenos Aires: Barthe y Cauneille, Florida 753;
Córdoba: Jorge Moroni; Tucumán: Félix Salas; Mendoza:
Carlos Bockmann; Santa Fe: Pedro Delpino;
Santiago del Estero: Ramón de la Rúa;
Paraná: José F. Varona.

Funerales de la infanta María Teresa de España

La cabecera del duelo



Ante la iglesia de San Francisco, en Madrid, donde se celebró el funeral por el eterno descanso del alma de la infanta María Teresa.—La cabeza del duelo, con el príncipe don Carlos. En el círculo: el doctor Figueroa Alcorta, que asistió á los funerales con el ministro argentino señor Wilde y el secretario señor Barilari.



LENTES CÓMODOS Y ELEGANTES
ÚNICAMENTE EN LO DE

Lutz y Schulz

Casa Matriz: 240, FLORIDA - Buenos Aires

O EN LAS SUCURSALES

CORDOBA
28, San Martín

ROSARIO
1028/34, Córdoba

MENDOZA
1415, San Martín

TUCUMAN
23, Laprida

MAR DEL PLATA
Rambla



El alcalde de Sarriá haciendo entrega del legado de D. Jaime Piquet, consistente en 1.500 pesetas, como premio á las acciones meritorias y virtuosas.

Los carboneros llevando una corona á la tumba de su compañero Ramón Clemente García, que fué fusilado durante la semana trágica.

TRAJES Y VESTIDOS DE JERSEY

MUY PRACTICOS PARA COLEGIO, CAMPO O PLAYA



R. 53. — **VESTIDO** para niña. (Saco, pollera y gorra). En punto de lana muy liviana. Colores: blanco, gris, punzó, azul marino, verde y marrón, tamaños de 3 hasta 12 años. Precio del vestido completo, pesos . . . . **36**.—

P. 297. — **JERSEYS** de lana fina, rayados, azul y blanco, celeste y blanco, verde y blanco, punzó y blanco. De 2 hasta 9 años. . . . . . . **$ 6**.—

GORRAS para hacer juego con los jerseys, forma redonda ó pescadora. . . . . **$ 2.50**

O. 199. — **PANTALONES** de sarga muy fina, azul marino, 3, 4 y 5 años, **$ 7**.—, 6, 7 y 8 años. . . . . **$ 8**.—

P. 282. — **TRAJE** de jersey, de lana mediana. Colores: blanco, punzó, azul marino, saxe, marrón y verde. De 2 hasta 10 años. . . . . . **$ 12**.—





P. 305. — **TRAJE** de jersey, de lana muy fina. Gorra forma pescadora. Colores: blanco, punzó, azul marino, azul, saxe, rosa, verde, marrón, gris y negro. Precio: De 2 hasta 10 años. . . . . . **$ 15**.—

P. 298. — **SAQUITOS** de lana de camello, color beige, muy liviano, artículo muy práctico para entre casa ó como prenda interior, para abrigo. De 2 hasta 8 años. . **$ 18**.—

O. 205. — **PANTALON** de franela blanca, muy fina. Precio para 3, 4 y 5 años, pesos **8**.—, 6, 7 y 8 años, pesos. . . . . **9**.—

P. 299. — **TRAJES** de jersey, de lana de camello, última novedad, muy suave y liviano. Color beige, el traje se compone de jersey (con cuello volcado), pantalón y gorra (forma como la de P. 282). Precio para 2 hasta 8 años. . . . . **$ 20**.—

JAMES SMART

LA CASA DE CALIDAD

Bartolomé Mitre esq. Florida. **BUENOS AIRES.**



No habrá, entre nuestros lectores, uno á quien no se le haya ocurrido un chiste, ó que no haga un comentario ingenioso sobre un suceso, ó que no pronuncie una sentencia relacionada con la política ó con la vida social, ó que no recuerde una anécdota interesante y graciosa que pueda también desarrollarse en forma gráfica. Ocurrencias, pensamientos, dibujos que permanecen inéditos y que, tal vez, son dignos de la publicidad, precisan la ocasión oportuna y ésta la ofrecemos ahora á nuestros lectores.

«**CARAS Y CARETAS**» ha establecido un concurso permanente de colaboración popular, en el que podrán tomar parte todos los lectores, con arreglo á las siguientes condiciones:

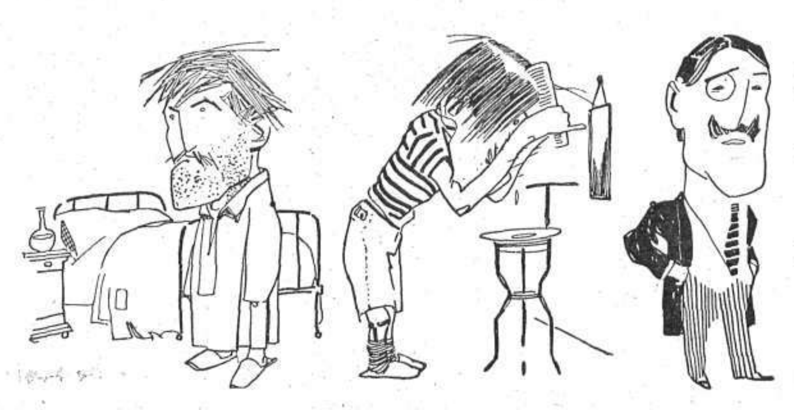
1.ª — Se admitirán **chistes, anécdotas, pensamientos, epigramas, máximas, frases ingeniosas y dibujos**, que no ocupen más espacio que el de una tarjeta postal.

2.ª — Por toda colaboración de ese género y extensión, que se publique, se abonarán **CINCO pesos.**

3.ª — Al fin de cada mes, se eligirá, entre las publicadas, las tres mejores postales (á juicio de la redacción), adjudicándose á cada una un premio de **CINCUENTA pesos.**

4.ª — Las postales serán enviadas á la redacción de CARAS Y CARETAS, firmadas con letra clara, indicando en ellas el domicilio del remitente.

5.ª — En ningún caso se devolverán los originales que se envíen para el concurso.



Lo que se gana con el asco.

Luis Barrio.

Un paisano pregunta á un agente:

— Dígame, agente, ¿dónde queda la Recoleta?, y el vigilante le contesta:

— Siga Callao derecho.

— «La pucha, puaqui no se puede ni hablar».

J. Serrat.

Consulta médica:

Médico 1.º — ¡Digo que hay que cortarle dos dedos!

Idem 2.º—¡Yo digo que tres!

Idem 1.º — ¡Dos! ¡Por vida de...!

Idem 2.º—¡Han de ser tres!

El médico de cabecera. — Señores, no haya disputa por tan poca cosa. Córtensele tres, que no es cosa de rezongar así por un dedo más ó menos.

Liviano.

— La joven que habita ahí enfrente se extraña de verle á usted siempre aquí, mirándola apasionado y me envía á mí para preguntarle por qué hace eso.

— ¡Hermoso corazón! Debe amarme.

— Diga no más...

— No sé si tener confianza en el señor...

— ¿Cómo no? También ella me confía todos sus secretos.

— ¿El señor es pariente suyo?

— Soy su marido.

Virtudes C.



— ¿Quiere darme dos metros de satiné blanco, que tire á crema?

— Yo le venderé satiné y después... ¡tírelo usted donde quiera!

Rodolfo Villalba.

Un joven italiano va con su novia y su futura suegra á comprar el anillo de compromiso.

El joyero enseña dos á la muchacha; uno grueso, que le quedaba grande y otro más sencillo, pero que le quedaba bien.

Pensaban llevarse el último, cuando la madre, afligida, se acerca á su hija y le dice al oído y con todo disimulo:

— Pilla lu grosso, que il compromiso le más serio.

María Deambrosi.
La Plata.

Definición:

Ministro. — Ave de paso, que anida generalmente en la casa rosada. En la estación de las destemplanzas oficiales, emigra á Europa. Es raro el ejemplar que vive más de dos años.

J. P. Barros.

En la escuela:

— ¡Luisita, no sabes una palabra de geografía!

¿Qué dijo tu mamá al leer la mala nota que te puse ayer en el cuaderno? ¿No te castigó?

— No, señorita, dijo que ella tampoco sabe geografía y encontró un buen marido, mientras que usted con saber tanto se ha quedado para vestir imágenes.

Ana Espinosa.
Lobos.



— ¿Qué le ha parecido mi comedia?

— Muy bien; pero le encuentro una cosa muy inverosímil.

— ¿Qué?

— Que pasando tres meses del primero al segundo acto, tenga la señora de la casa la misma mucama.

Manuel López.

La adivina:

— ¿Pero es cierto que acierta usted las cosas estudiando las manos?

— Ciertísimo, señora.

— Aquí tiene las mías. ¿Qué es lo primero que lee en ellas?

— Que no se las lava usted nunca.

J. Repete.

Una inglesa perdió una gallina negra y no sabía como expresarse en castellano y dijo: (entrando en casa de la vecina):

— No vista usti mi cosa negra que pone cosa blanca?

María Smith.
San Martín.

VINO CORDERO

PARA CASAMIENTOS

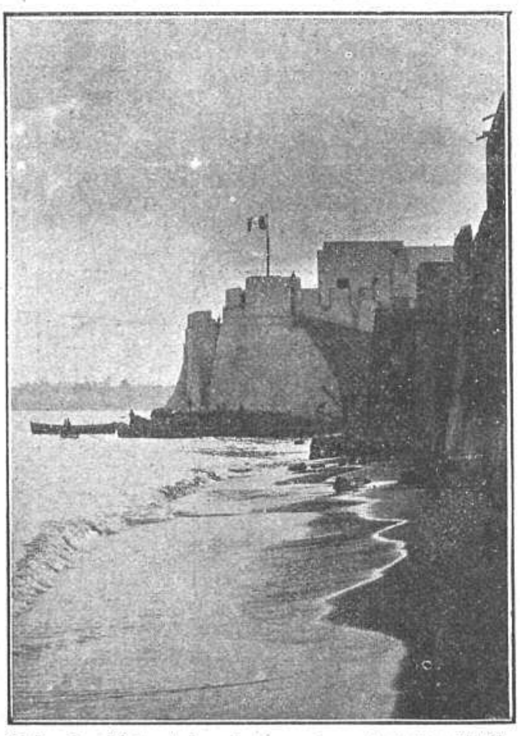


El vino obligado
en los bautizos,
fiestas, reuniones,
visitas y postres.

Especialmente la frutilla al Vino Cordero es una delicia.

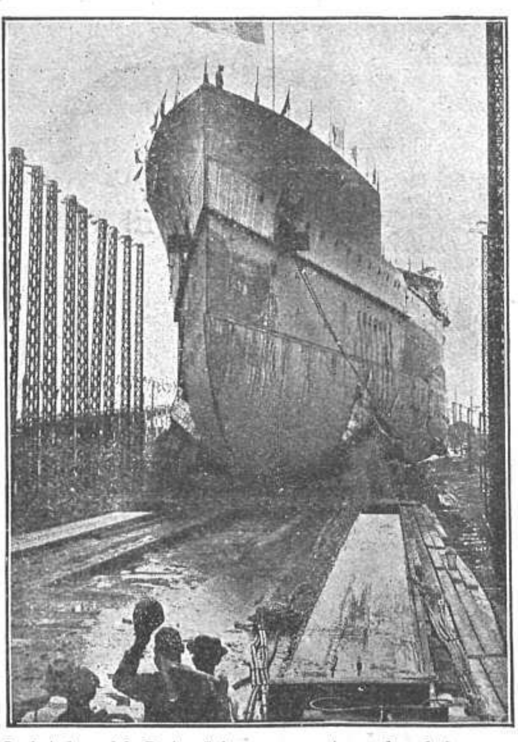
En todas partes se vende.

Libia italiana



Celebrando, el 6 de octubre, el primer aniversario de Trípoli italiana. Fotografía artísrica del castillo de Trípoli, donde se izó, el mencionado día, el primer pabellón tricolor en Libia.

El "París"



La botadura del «París». Solemne momento en el cual el enorme casco se deslizó de su grada, en los astilleros de La Seyne, el 28 de septiembre, para ir á flotar en las tranquilas aguas del mar.

"LA FAVORITA"

CARLOS PELLEGRINI, 700, ESQ. VIAMONTE

TIENDA - MERCERIA - NOVEDADES

Cada día es mayor el éxito de esta nueva casa, por sus maravillosos artículos, últimas creaciones de la moda, fabricados expresamente para "LA FAVORITA", teniendo presente el gusto exquisito de las señoras porteñas.

Antes de comprar en otra casa deben visitar "LA FAVORITA", en la seguridad que han de salir satisfechas las clientas que así lo hagan, pues unimos á la especialidad de todos nuestros artículos, precios tan económicos, que sólo pretendemos hacer popular el nombre de la casa.



TRAJES de lana, estilo sastre, corte elegantísimo, en diferentes colores, todos de moda, desde $ 18.—, á .. $ **250**.—

TRAJES de brin puro hilo, estilo sastre, la suprema elegancia, desde pesos 19.—, á........................ $ **45**.—

TRAJES de fantasía, alta novedad, en brin de hilo, broderie, lanas y sedas, lindísimos dibujos y colores, desde pesos 12.—, á............. $ **500**.—

BLUSAS de rico clarín de seda, diferentes modelos y colores, alta novedad, desde $ 3.75, á........ $ **70**.—

BLUSAS de rico clarín de hilo, con finos embutidos, en blanco, rosa, celeste y negras, á $ 0.90, 1.30, 1.80, 2.—, 2.30, 2.80, hasta .... $ **18**.—

BLUSAS de rico clarín, para luto, desde pe- 1.50, á...................... $ **16.50**

POLLERAS de lana, en todos los colores y negro, para luto, corte elegantísimo, desde pesos 3.—, á................. $ **22**.—

POLLERAS de rico brin de hilo lavable, los últimos modelos, especialmente confeccionadas, desde $ 2.50, á.................. $ **10**.—

TAPADOS de encaje de seda, última creación de la moda, desde $ 18.—, á........ $ **230**.—

TAPADOS para luto, en etamina voal y cachemir, desde $ 17.—, á......... $ **125**.—

GUARDAPOLVOS, gran novedad, en brin, alpaca y seda, desde $ 17.—, á...... $ **82**.—

BATONES, surtido completo, en percal, zephir, muselina, batista, clarín, broderie y pongée, desde $ 1.95, á.................... $ **90**.—

No. 586. — Rico vestido "Gran Novedad", género de hilo bordado en seda, lo más chic y elegante, en todos los colores.......... $ **29.50**



No. 582.—Rico vestido de brin bordado en seda, con calado en tul, colores surtidos.............. $ **24.50**

En todos los departamentos de la casa, encontrarán las señoras las últimas novedades y una espléndida colección de artículos propios para regalos :: :: ::

MATEO y GUTIERREZ

CARLOS PELLEGRINI, 700, ESQ. VIAMONTE

UNIÓN TELEFÓNICA, 4857, LIBERTAD — BUENOS AIRES

Los carlistas en Austria



Seis mil obreros desfilando, con sus músicas y estandartes, por el patio del castillo de los Infantes don Alfonso de Borbón y M. de as Nieves de Braganza.

Un numeroso contingente de obreros, miembros de las sociedades católicas, rindieron significativo homenaje, el mes pasado, en su castillo de Ebenveler, Austria, á los príncipes de Borbón, con motivo de ir á bendecir la nueva bandera de la sociedad obrera de Almunster, pueblo en el cual se celebraron grandes festejos. La princesa María de las Nieves regaló la corbata de las nuevas banderas, que era de los colores de la bandera de España y bordada en oro.



En la edad media



En el siglo de oro





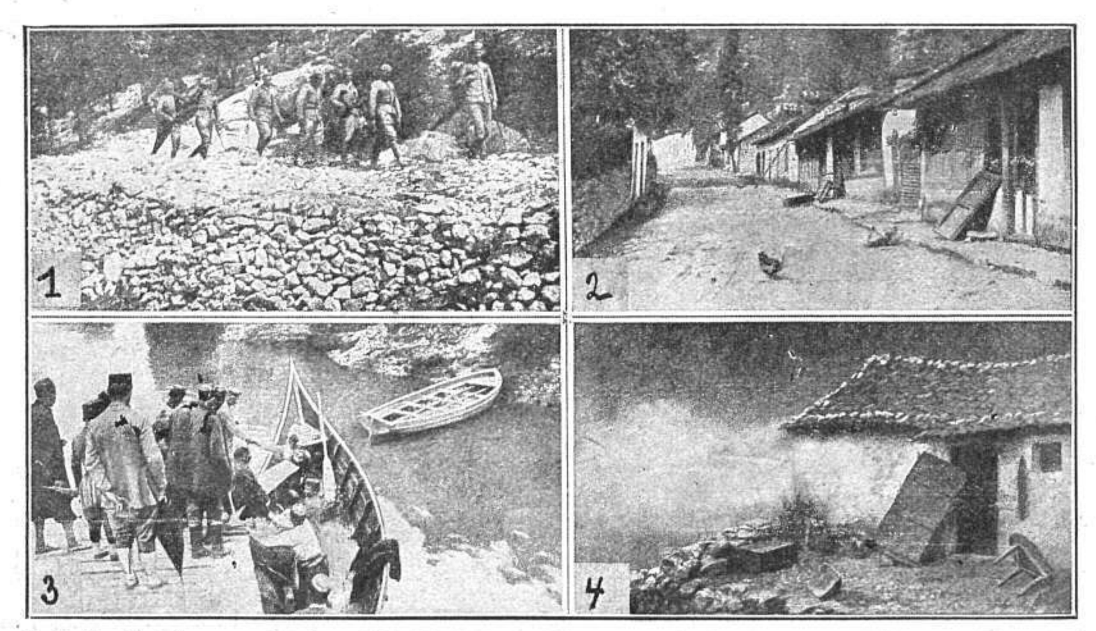
FERNET - BRANCA

La gran Bebida de los tiempos modernos, que prolonga la vida dando salud al cuerpo y alegría al espíritu.

ÚNICOS INTRODUCTORES **FREISZ & Cía.** - BUENOS AIRES

AGENTES EN ROSARIO RECAGNO HNOS. — AGENTES EN MONTEVIDEO J. GRANARA & CÍA.

"Preferimos la guerra á semejante paz"



(1) Movilización de tropas montenegrinas. (2) La aldea de Berane (Albania), después de incendiada. (3) En Montenegro. Conduciendo el cadáver de un asesinado. (4) Incendiado por los montenegrinos.

La situación en Albania era tal, hace un mes y medio, que, según las revistas inglesas, los habitantes de las aldeas cercanas de la frontera montenegrina habían sido diezmados por los bandidos. La actitud de las tropas irregulares invasoras era tal que los habitantes de las mencionadas aldeas manifestaban que preferían un estado de guerra á la paz en que se hallaban. Como se ha visto, esos sucesos han tenido una continuación inesperada y grave.

La Elegancia y la Moda

¿Qué os diré, queridas mias, en cuestión de novedades? Nada ó casi nada, como no sea que estamos condenadas definitivamente á ser delgadas. No es un consuelo ni mucho menos. ¿Cómo se las arreglarán? Y francamente no se sabe. Me hace recordar el asombro de un señor respetable, padre de unos cuantos niños encantadores que recién llegaba á París de su provincia, y por doquiera que miraba no veía más que mujeres esbeltas y altas. No podía concebir esta nueva evolución de su real majestad la Moda, y si hay que ser franca les diré que no le faltaba razón al buen señor. ¿Será un retroceso de la raza? ¡Quién sabe!, pero lo que hay de verdad, es que la eterna coquetería femenina á ideado un ser todo nervios, elegante y frágil: una verdadera muñeca esclava de esa misma coquetería.

No tenemos caderas hoy en día: lo que fué orgullo de nuestras madres y abuelas, no tiene que existir para nosotras. Y por si no fuera suficiente el tener que llevar corsés que casi nos llegan hasta media pierna, los modistos, con pretexto de no engruesarnos, suprimen las enaguas por completo, y no toleran más que unos calzones de punto de seda muy finos, que llegan hasta un poco más arriba de la rodilla. También para las señoras que quieren dejarlos por completo, se hacen unos calzones muy lisos, sin adornos de encajes y sumamente cortos. Un pequeño bordado en la misma tela, un festón á la orilla y nada más.

Las combinaciones de lencería tan lindas se han dejado de un lado, y no se permite más que á la persona muy delgada una combinación de cubre-corsé y pantalones. Las gruesas deben abstenerse por completo de llevarlos.

Los cubre-corsés ó soutién-gorge, deben ser hechos de un tejido grueso, como broderie, para poder emballenarlos y abrocharlos por atrás, lo que les permitirá apretarse y conservar la silueta que nos imponen. Es verdaderamente un sacrificio, pero se hace con gusto... es moda, y lo que es moda... no incomoda para la mayoría de nosotras.

Las enaguas de lencería son imposibles de suprimir con los trajes estivales del verano. Así, es que tienen que hacerlas de batista de hilo y valencianas con poco vuelo, y todos los adornos tratar de hacerlos que no abulten nada.

Tengan mucho cuidado de no montar esas enaguas en pliegues, ¡sino fruncirlas alrededor del talle; así evitarán el engruesar y abultamientos pocos estéticos.

Siguen en boga las boas de plumas con grandes moños en la espalda; que sean blancas, grises, ó negras, es igual. Para irnos acostumbrando á llevarlas se hacen cortas, justo la medida del cuello; pero en París, Trouville, Deauville, en fin, todas las playas de moda, se vienen usando las espléndidas boas de plumas que las elegantes enroscaban alrededor del busto y caían hasta el ruedo del traje. Es una moda chic, pero costosa.

Naturalmente que no todas pueden gastar ese lujo; pero también se hacen unas boas muy lindas y vaporosas en tul de ilusión, de tono sobre tono, ó unas combinaciones como, por ejemplo, del blanco y negro, amarillo y blanco, gris y rojo, azul y verde, etc., según el gusto de cada cual.

HÉLENE.



Lindísimo traje de lengerie para jovencita, con encaje, cinturón negro de terciopelo y ramo de guindas en la cintura.

Un gasto prudente y práctico.



ÚNICOS INTRODUCTORES EN LA REPÚBLICA ARGENTINA:

COMPAÑÍA DELLAZOPPA LIMITADA - Chacabuco, 167 - Buenos Aires

EN LA REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY:

Señores **TRABUCATI & Cía. - MONTEVIDEO**

Sucesos extraordinarios

La tragedia del emigrante

Hace veinte años, en una mañana de verano, de ese verano espléndido y luminoso del mediodía de Europa, por el camino que pasa por la pequeña aldea de Kalmata, en Grecia, un joven vestido con el traje típico del país y sin más equipaje que un pequeño lío al hombro, alejábase del pueblo en dirección al puerto más próximo. Marchaba lentamente, como quien no tiene deseos de ir á donde va, como quien de buena gana pasaría toda su vida metido entre las cuatro paredes que le vieron nacer. Allá, en una de las míseras casas de la aldea, quedaban un hombre de edad más que madura y su esposa, los padres de aquel joven que, cual otros muchos de sus compatriotas, iba á buscar fortuna al Nuevo Mundo. Los esposos Lymperakis eran pobres; no tenían medios para dar á su hijo una carrera, y sin embargo, eran ambiciosos y cifraban en él todas sus esperanzas. ¿No se habían hecho ricos otros jóvenes en América? ¿Por qué no había él de probar también fortuna?

Dos muchachas de lindo semblante, las hermanas del viajero, le habían acompañado hasta la salida de la aldea, y desde allí le enviaban todavía besos con la punta de los dedos. Jorge, así se llamaba el joven, se volvió por última vez para contestar á aquella despedida, y al instante un recodo del camino le ocultó la aldea.

* * *

Jorge Lymperakis llegó á Nueva York. Allí trabajó, luchó con la miseria á brazo partido y supo triunfar de ella. A los pocos años, pudo enviar algún dinero á sus padres. Después llegaron noticias de que sus hermanas se casaban; Jorge les envió el dote.

Pero á medida que pasaban los años, los viejos, allá en su casita de Kalmata, se hacían más y más ambiciosos; sus cartas estaban llenas de quejas, no precisamente contra Jorge, sino contra el destino que les condenaba á eterna miseria.

Hace algunos meses, Jorge, transformado ya en todo un caballero, anunció á sus amigos griegos, contertulios



del café Averroff, en la Sexta Avenida de Nueva York, que tenía decidido volver á Europa. Había logrado reunir seis mil dólares, y esto en una aldea de Grecia, es una fortuna.

* * *

Hace poco, en una tarde horriblemente fría, una cuñada del viejo Lymperakis, se presentaba en la cabaña



del anciano matrimonio acompañada de un caballero de aspecto elegante y poblada barba negra, griego al parecer, pero sin duda llegado de muy lejos, á juzgar por el equipaje que consigo traía. Era un antiguo emigrante que regresaba á una ciudad del interior; la cuñada del viejo conocía á su familia y quería que aquella noche le diesen alojamiento, para ponerse en camino á la otra mañana. ¿No podría dormir en la que fué alcoba de Jorge? Precisamente el viajero venía de América, y acaso podría darles noticias del hijo ausente.

Se admitió al huésped, y mientras la vieja preparaba la cena, el viajero estuvo contando cosas de América. Se había hecho rico allá; volvía á su casa con 30.000 leptas. Al oir esta cantidad, abrieron tamaños ojos los dos ancianos. ¿Lograría su hijo reunir semejante fortuna? Llegó la hora de acostarse, y el joven, después de dejar sobre la mesa un cinto cuyo sonido indicaba muy bien lo que contenía, pidió que le indicasen el dormitorio.

* * *

Los dos viejos quedaron solos en la cocina durante una hora, mirándose uno á otro, sin hablar una sola palabra. De pronto, la mujer se levantó como para hablar; antes de que lo hiciese, el marido, como si adivinase su pensamiento, murmuró: «Nadie le ha visto entrar».

— Nadie le conoce aquí excepto mi hermana y ella creerá que se fué al alba,—dijo la vieja.

Los dos se levantaron, tomaron el cinto del viajero y lo tomaron á peso. «¡Treinta mil leptas!», murmuraron.

El viejo salió de la habitación; cuando volvió, un objeto largo y brillante relucía en su mano. Los dos fueron juntos, de puntillas hasta la puerta tras de la cual dormía el huésped. La respiración de un hombre fatigado por una larga marcha, llegaba con regularidad á sus oídos. Entraron sin hacer ruido, y mientras la mujer sostenía la luz, el hombre hundió su cuchillo una y otra vez en el pecho del durmiente, dándole muerte.

* * *

Por la mañana, apenas los viejos habían terminado de borrar las huellas de su crimen enterrando al extranjero á espaldas de la cabaña, se presentó en ésta la cuñada, exclamando alegremente: «¿Verdad que viene cambiado? Por bien empleada podemos dar su larga ausencia». Y como viese que los viejos la miraban sin comprenderla, añadió entre carcajadas: «¡Qué tunante! Por lo visto todavía quiere prolongar la comedia».

¿Qué significaba todo aquello? La cuñada, con mucho misterio, como si se tratase de una cosa muy divertida, preparó en pocas palabras á los viejos para la sorpresa que su hijo, Jorge Lymperakis, les iba á dar aquella mañana, en cuanto se despertase, después de haberles hecho pasar toda la noche en la creencia de que era un forastero. ¡El joven á quien habían dado alojamiento era el mismo Jorge, á quien tan ansiosamente esperaban!



Solamente el Jengibre más refinado y caro—Jengibre puro de Jamáica—se emplea en la elaboración de

LA IDEAL BEBIDA SIN ALCOHOL

ROSS'S Belfast Ginger Ale



"ROYAL BELFAST"

Es el original "Ross's Belfast Ginger Ale" que ha hecho famoso el nombre de ROSS en el mundo entero.

Bot. ½ pinta . . $ 0.85
Bot. ¼ pinta . . » 0.50

Esto, la más fina azúcar de caña y el agua efervescente del pozo Artesiano de Ross, son los únicos ingredientes que, mezclados con ingenio, dán á Ross su sabor fascinante, sugestivo más que pronunciado, y que tanto halaga al paladar más delicado.

Ninguna bebida sin alcohol es tan pura y deliciosa; ninguna es tan benéfica ni apaga la sed tan rápidamente como

ROSS'S Belfast Ginger Ale

ROSS'S BELFAST GINGER ALE se obtiene en los buenos Almacenes, Confiterías, Restaurants y Bars.

En todos los almacenes por mayor, se encuentra á precios ventajosos.

ROYAL BELFAST en cajones conteniendo:

5 doc. de botellas de ½ pinta.
4 doc. de botellas de ¼ pinta

PALE DRY

5 doc. de botellas Champagne de ½
4 doc. de botellas Champagne de ¼

WALKER HERMANOS LTDA.

ÚNICOS IMPORTADORES



"PALE DRY"

Exactamente la misma superior calidad que "Royal Belfast" pero algo mas seco, para satisfacer el gusto inglés.

Bot. Champagne ½ $ 0.85
Bot. Champagne ¼ » 0.50

Un sport interesante

Los jinetes de las olas en las islas de Haway

Mr. H. J. Stepstone califica de «rey de los sport de verano» á uno muy interesante que se practica en las islas de Haway, de los cuales es originario. Se ha llamado á los que se ejercitan en ese sport «jinetes de las olas»; pero dar un nombre al sport mismo sería muy difícil, sobre todo en castellano, idioma que no permite, sino en muy pocos casos, la contracción de varias palabras para formar una sola.

Como ya dijimos, el sport en cuestión es originario de las i las de Haway, y el lugar en que en mejores condiciones se practica, es la playa de Wasikiki, no lejos de Hawobelo, capital de dichas islas. Pocos sitios hay, en el mundo, más hermosos y apropiados para tomar baños de mar que la playa de Wasikiki, en cuyas aguas se reflejan altas montañas y frondosos bosques. Las aguas son tranquilas; pero hay algunas partes en que se forman rápidas corrientes marinas, las olas se encrespan y se alzan á buena altura, la velocidad de las corrientes es muy grande, y ahí es en donde los jinetes de las olas realizan sus peligrosos y emocionantes ejercicios.

Durante algún tiempo se creyó que estaba reservado para los nativos únicamente ese sport; pero poco á poco los jóvenes norteamericanos han ido entregándose á él, cada día con mayor entusiasmo, y ya en los concursos del año pasado, entre norteamericanos y nativos, los principales premios correspondieron á los primeros.

El *caballo* que emplean los jinetes de las olas, es una tabla de caoba, de seis pies de largo y diez y ocho pulgadas de ancho, que entre nosotros pasaría por una sencilla tabla de planchar. En ese frágil trozo de madera los jinetes hacen, en el mar, las pruebas más difíciles y arriesgadas, atraviesan mugientes, dominan olas enormes, se dejan arrastrar á largas distancias.

Lo primero que hay que aprender, es mantenerse á flote en la flota, que se hunde con el peso de un niño si acaso no se sabe manejarla. Y, una vez que se ha dado con el secreto de mantenerse á flote, es preciso guardar el equilibrio, encima de la tabla, porque las más brillantes faces del sport son las que se desarrollan estando el jinete de pie.

La actitud general del cuerpo, la posición de los



Las canoas y los remos de paleta.

Un sport interesante

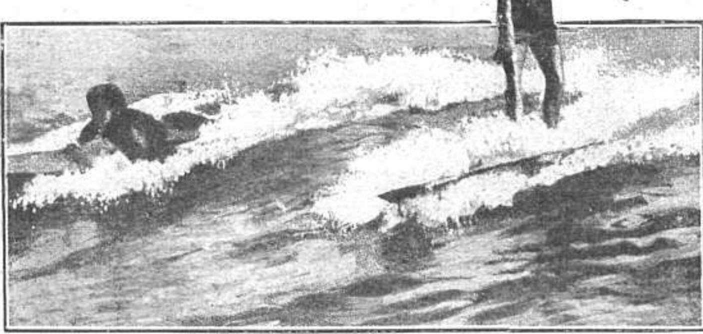
pies, tienen que variar constantemente, según se trata de *cabalgar* sobre olas altas ó bajas, de poca ó de mucha velocidad, en aguas profundas ó río. Se necesita, pues, no sólo buena dosis de valor para resolverse á correr los albures de tan extraña y peligrosa sino también mucha sangre fría, mucho ojo, mucho tino, para proceder rápidamente cuando es necesario.

Hay momento, por ejemplo, en que es indispensable, dejar de estar de pie en la tabla, abrazarse á ella para escapar á un peligro probable; pues esa operación debe ser realizada, con una rapidez extraordinaria, de un solo golpe, puede decirse, para evitar que la tabla se venga, ó se sumerja más de lo necesario, ó se dé vuelta. Y más difícil aún es la operación de volver á ponerse de pie en la tabla.

En los concursos que organizan los jinetes de las olas, se agregan al interés propio del juego, las peripecias de una lucha en que los competidores hacen gala de sangre fría, de valor y de pericia para llegar los primeros á la meta que se les ha señalado. Inútil es agregar que, también requiere mucha práctica el saber guiar la tabla, de manera que no se aparte mucho del marco que se quiere recorrer.

A veces, los jinetes de las olas, salen, como quien dice, de paseo en coche. Cinco ó seis de ellos se embarcan en una canoa indígena, que manejan con remos á la usanza indígena también, y van en

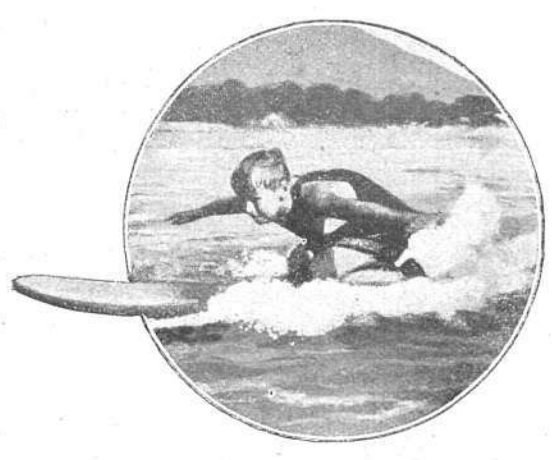
Un nativo de Haway, con su tablón.



Rápido viaje por sobre las ondas espumosas.

busca de los grandes olajes que se forman, á alguna distancia de las costas, á causa de los accidentes del relieve del fondo del mar, ó por la distancia de rocas sumergidas. La dirección de esas canoas sí que continúa siendo un privilegio de los naturales, pues sólo ellos saben con precisión el momento preciso en que es necesario lanzar, á toda fuerza, la canoa, para pasar por encima de las olas rugientes y coronadas de espuma.

Apuntamos ya que los norteamericanos han adoptado con entusiasmo el interesante sport de los indígenas de Haway, en el cual parecen próximos á vencerlas. Ultimamente, han ideado formas nuevas de practicarlo. En las fiestas de la Navidad del año pasado hubo una novedad al respecto. Se anclaron grandes vejigas infladas en los rompientes que los jinetes debían franquear. Cada uno de ellos llevaba una lanza, con punta de hierro, y el juego consistía en reventar el mayor número de vejigas estando de pie en la tabla. Y hace poco, una noche, los jinetes de las olas resolvieron colocar en sus *caballos* lamparitas de acetileno, y resultó realmente fantástico el espectáculo de verlos pasar, así, por encima de las rompientes, en que se reflejaban las luces, de todos colores, que, formando arcos, hacían una especie de aureola á los atrevidos *sportmen*.



Un joven muy divertido con su sport.



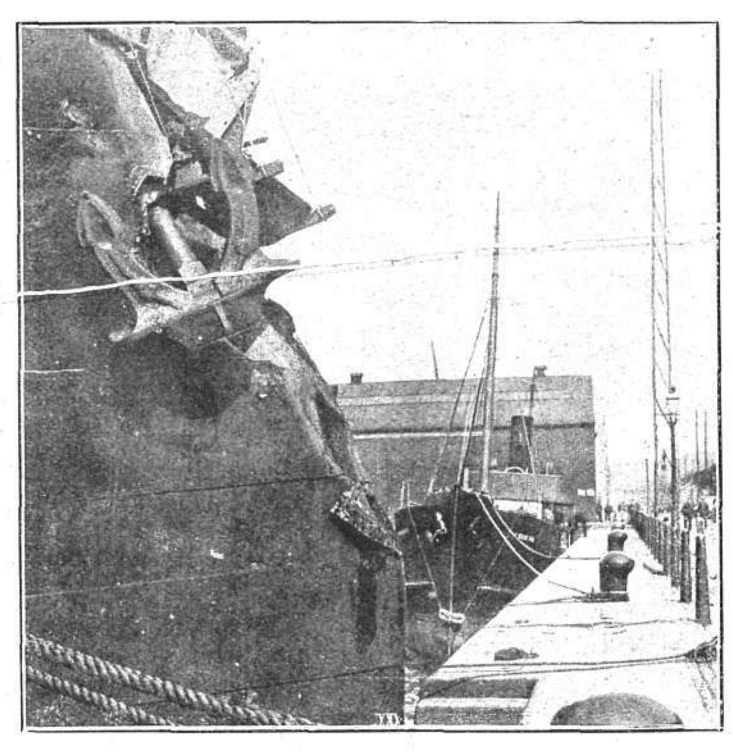
Quieto entre las rompientes.



El peligro de los icebergs

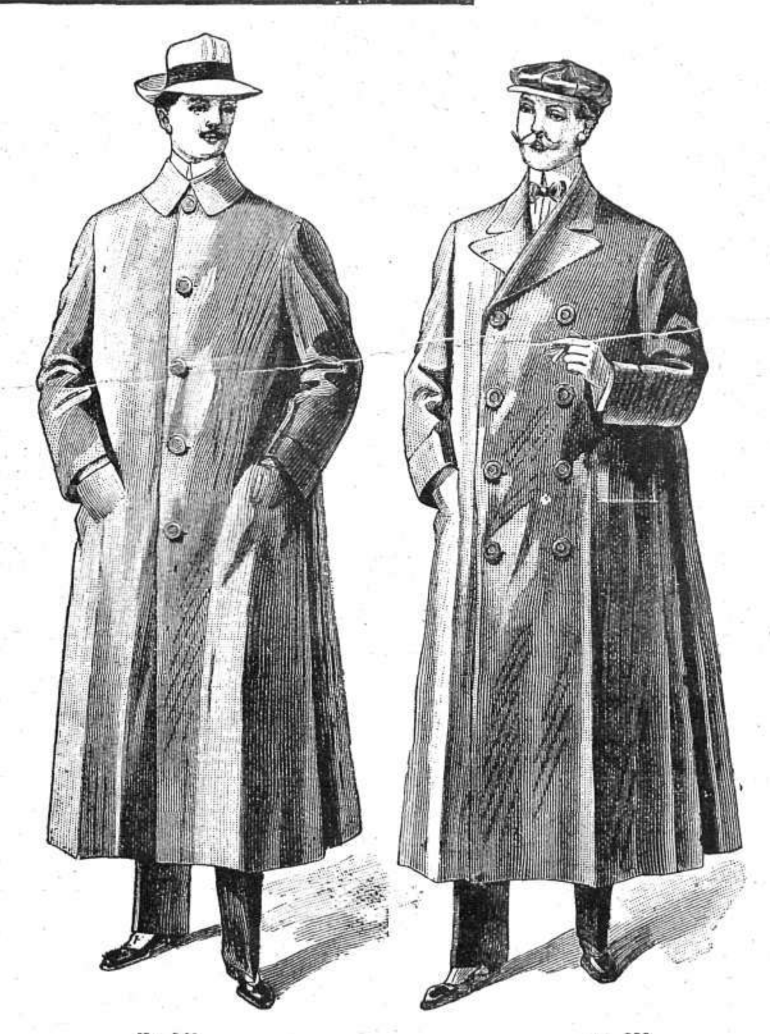
No ya en los casos horribles como el del «Titanic» del que, á pesar de toda su importancia, el recuerdo del público no tiene ya imagen nítida, — sino sólo un bosquejo esquemático y hasta borroso, diluído por obra del tiempo, — no ya en esos casos en que se pierden miles de vidas y millones de pesos son formidables los *icebergs*, los «solitarios del océano», que se precipitan impensadamente contra los barcos para destruirlos, sino en mil otros casos y ocasiones, son temibles y causan daños los hielos flotantes.

Uno de los casos en que los hielos flotantes pueden causar más daño á un buque, es aquel en que, alivianada la parte de la masa de hielo que se halla fuera de agua, toda la inmensa mole da una media vuelta y cambia de posición violentamente. En ocasión como ésta, el extremo que estuvo sumergido y que, de pronto, vencida la estabilidad por un insignificante deshielo, se levanta, suele levantar también en su trayecto, al surgir del agua, á un buque y como éste sea de dimensiones, no ya reducidas pero no enormes, lo más fácil es que, volcado por esa fuerza dominadora, se hunda para siempre en lo más profundo de los mares. Según dicen los marinos que surcan aquellos mares, muchos de los buques que han desaparecido «ignorán-



Cómo quedó la proa del «Córcega», después del choque.

PARA VIAJE



No. 340 No. 339

N.º 340.—	**Guarda polvo,**	brin de puro hilo	$ **6.90**
»	»	alpaca, colores surtidos, $ 16 y	» **12.00**
»	»	seda cruda, $ 25 y	» **16.00**
N.º 339.—	**Guarda polvo,**	modelo cruzado, cuello cerrado ó abierto, de brin de hilo, clase fina	$ **20.00**
»	»	El mismo modelo de seda cruda	» **30.00**

PIDAN CATALOGO

LA MONDIALE

801, AVENIDA DE MAYO = PIEDRAS Y RIVADAVIA

Casa de compras en París:
14 - RUE PARADIS - 14

Sucursal en Rosario de Santa Fe:
865 - SAN MARTÍN - 865

El peligro de los icebergs



Los trozos de hielo que cayeron encima del puente, procedentes del «iceberg».

dose cómo», han encontrado su fin en la voltereta trágica de un iceberg.

Cuando el témpano no procede en la indicada forma, suele acontecer lo que hace poco le pasó al vapor «Córcega», que chocó, sin poderlo evitar, con un tremendo iceberg, el cual le abolló la proa y le produjo hoyos en todo un costado, no zozobrando el buque porque providencialmente, una corriente separó al témpano de su casco y la nave se vió de pronto libertada milagrosamente de un peligro que, de otro modo, no hubiese podido dominar por hallarse fuera del alcance de las fuerzas de que dispone el hombre.

En una de nuestras fotografías se ve como quedó la proa del barco después del encuentro; así como se puede ver, en otra, la cantidad de hielo del témpano que cayó en la cubierta del barco al producirse el choque.

Este hielo saltó en pedazos enormes y no causó la muerte á nadie porque, en esos momentos, el puente estaba desierto.

De no haber sido así, la lluvia de pedazos de hielo fué tal que cualquiera que se hubiese hallado en cubierta, hubiera caído aplastado por ellos porque no quedó sitio sin que hubiera caído en él una mole de agua helada.



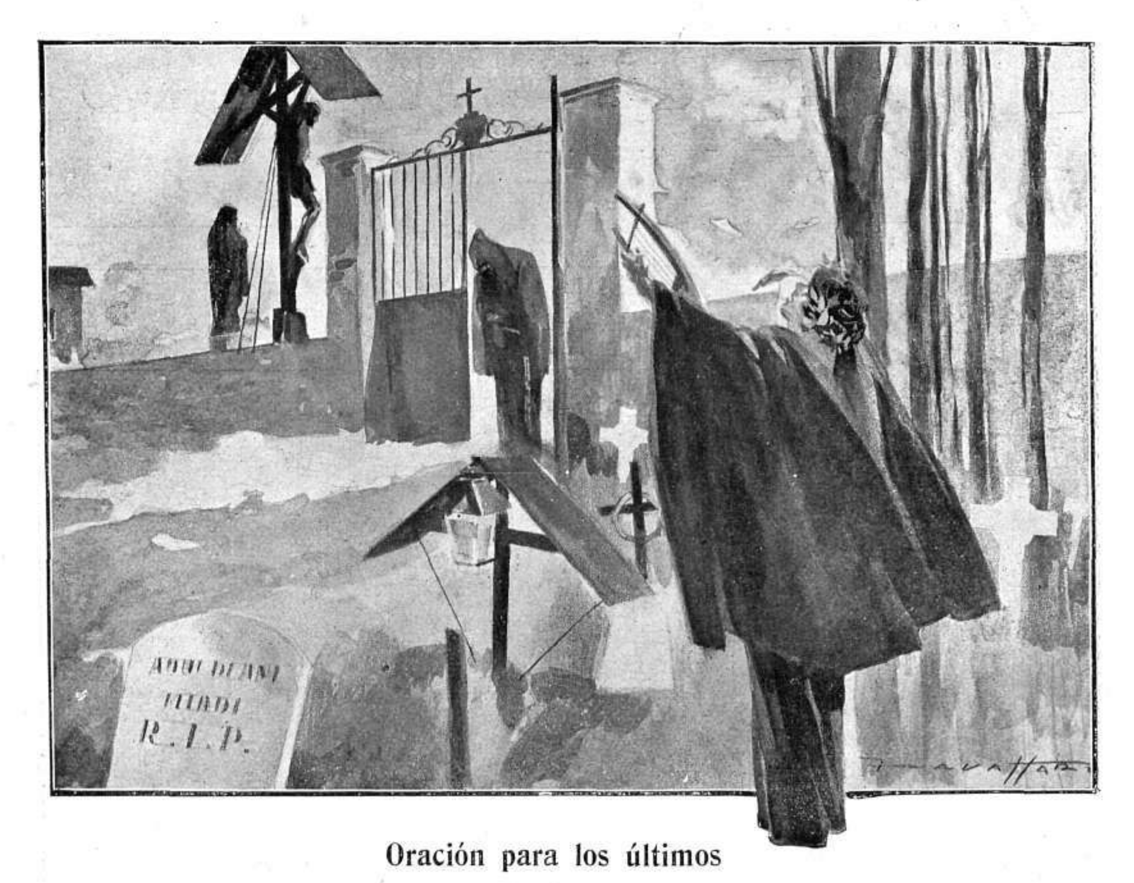
SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES

JOSE S. ALVAREZ
FUNDADOR

Año XV | BUENOS AIRES, 2 DE NOVIEMBRE DE 1912 | N.º 735

Cómo se hace un presupuesto

Pérez — Si siguen soplando, no va á tener compostura.



Oración para los últimos

En el día de las almas

Para los últimos en el placer y la gloria, para los rezagados del triunfo, para los que recibieron todos los sarcasmos de la vida, para aquellos con quienes únicamente fué piadosa la muerte: que se entreabran para esos mis labios en una ferviente oración.

No para los que descansan en panteones de mármol y tienen, hasta en la morada final, todos los privilegios del rango y de la fortuna. ¿Qué puede interesar á mi corazón esa lápida elocuente donde la vanidad de los vivos corroboró la soberbia de los muertos? ¿Qué emoción cabrá en mi alma ante esos ángeles apologéticos, esas trompas de la fama, esos simulacros de bronce que desean inmortalizar los actos egoístas de unas personas que todo lo poseyeron? La vida les fué demasiado condescendiente. Usufructuaron las delicias del dominio, tuvieron sanción para ejercitar su gusto en todos los vicios; pasaron por la vida á caballo de sus apetitos. Su excesiva fortuna, ¿cómo encontraría un eco de piedad en nuestra alma?

El alma busca á los últimos para ofrendarles su ternura. Los que vivieron en el dolor y murieron en la miseria; los que, silenciosamente, se ocultaron bajo la tierra y no tienen sobre ellos ni una losa, ni una lápida, ni una flor. Los fracasados. Aquellos que no supieron dominar la forma, si eran artistas, ó los números, si eran comerciantes. Los torpes, los pobres torpes que no llegaron jamás á concluir una obra terminante. Aquellos á quienes se resistía el éxito y llegaban tarde siempre, demasiado tarde.

Una oración para los tímidos. Los que se ruborizaron ante el brillo de la bella fortuna, y no supieron forzarla con violencia... Los que vacilaban en la hora decisiva. Los que dudaban delante del peligro. Aquellos que, cuando amaban, no acertaban á pronunciar la frase decisiva al oído de la expectante mujer. A los soldados que no tuvieron suficiente crueldad para matar. A los cobardes por indecisión y sobra de dulzura. A los que iban siempre en el postrero lugar. A los últimos. Vaya para ellos una ferviente oración.

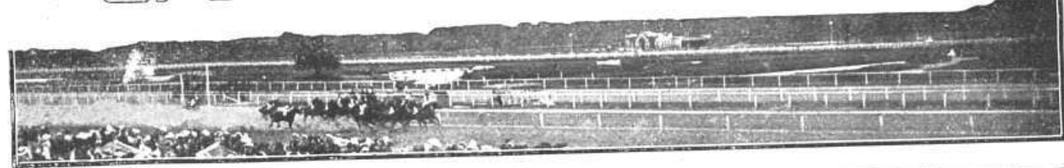
¿En dónde están sus sepulcros? Ni siquiera se les ha concedido un epitafio, ni una losa. Están ahí, en todas partes, y en ninguna parte. Se han convertido humildemente en polvo...

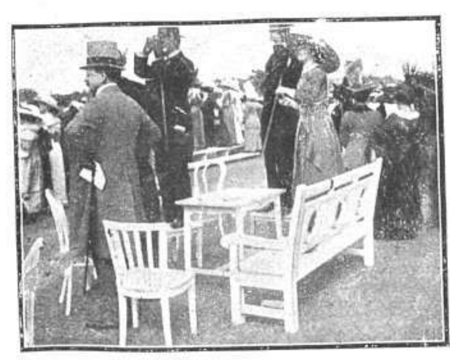
Y también irá nuestra oración á los orgullosos, á los inadaptados, á los despreciadores, á los que se quedaron en último lugar por no codearse con la vileza de los primeros. A los que supieron caer noblemente en medio de la obscuridad, por repugnancia de la grosera victoria. Por no compartir el triunfo — supremos aristócratas — con la morralla de los afortunados, de los exitistas, de los atropelladores.

José Ma. Salaverría.

Dib. de Zavattaro.

El Gran Premio Nacional





Presenciando interesadísimos la gran prueba: en primer término, el ministro de Alemania.



Llegada al Hipódromo del presidente de la República, doctor Sáenz Peña.



La señora de Palacios, con unas amigas.



El aspecto de la tribuna oficial del Hipódromo, en los momentos de espectativa.



Una instantánea de la «pelouse», durante un intervalo, momentos antes de correrse el Gran Premio.

Diego Fernández Espiro



Las letras argentinas están de duelo por la muerte de dos esclarecidos espíritus, y especialmente Entre Ríos, que se enorgullecía de que bajo su cielo hubieran abierto sus ojos á la primera luz.

Ayer era Evaristo Carriego, el melancólico cantor de las pequeñas tragedias y los dolores anónimos del arrabal porteño; hoy es Diego Fernández Espiro, el altivo soñador vagabundo, el extraño bohemio de figura rígida, cincelador de admirables y sonoros endecasílabos en que la belleza del concepto suele fulgurar como un relámpago verbal, que queda fijado para siempre en la retina y la memoria del que lo escucha.

Tal aquella audaz y soberbia imagen del Luzbel rebelde que desafía la cólera celeste, —

Y en los umbrales del Edén bravea!

Así era Diego, como su Luzbel — «bello y altivo y orgulloso y fuerte» — luchando contra las convenciones sociales, contra el prejuicio y contra la miseria que siempre le acechó sin quebrar su rigidez quijotesca de andante caballero que iba por el mundo cantando quimeras y soñando visiones trágicas, sin preocuparse del que dirán, con la mofa cruel en los labios para los imbéciles, que sabía condensar en una frase de aguda y mordiente ironía.

Pero no era malo ni envidioso, porque su admiración para la obra ajena que le seducía desbordaba en radiante entusiasmo al recitarla, como ocurría con *La hija del bosque*, de Juan María Gutiérrez; el canto á *Gloria*, de Salvador Díaz Mirón; y el soneto *En la ribera*, de Carlos Fernández Shaw. Y, ¡qué manera tan magistral de recitar los versos era la suya! ¡Qué artista de la palabra y del gesto!

Su obra literaria, condensada en el volumen de *Espejismos*, es breve, pero duradera. Algunos de sus sonetos metálicos quedarán; corren ya incorporados á las antologías americanas como modelos bellísimos de las gallardías de su estilo y de la fortuna con que triunfaba en aquella difícil forma métrica que alguien calificó de tormento y cruz de los malos poetas.

Fuimos camaradas desde las aulas del Colegio del Uruguay, su ciudad natal; á través de los años y de la distancia, nuestras almas se compenetraban en el cariño inalterado para la tierruca que nos saturó de imperecederas añoranzas.

— ¡Oh! las flores de mis selvas entrerrianas y las siluetas de tus hirsutos montoneros me seducen y me atraen, — me decía cierta vez. — Pero ni tú ni yo los veremos ya, más que á través de los recuerdos, de la página literaria y de la estrofa que buscó en ellas inspiración...

Pobre camarada de las horas rientes de mi juventud; tampoco ya no veré más tu silueta arrogante y característica, con el sombrero inclinado sobre la oreja y el crespo penacho erguido, errabundando por las calles de la urbe que te atrajo y encadenó con los brazos de la sirena tentadora de la bohemia, y en cuya necrópolis ha ido á dormir el postrer sueño tu espíritu romancesco y extraño, que, semejante al caraguatá de nuestros montes, estaba revestido de espinas agresivas, pero guardaba allá adentro el manantial que refresca, el mágico surtidor de los versos rotundos y sonoros.

« ¡Mis versos! — leo en una carta tuya cuyas letras empiezan á amarillear con ese aspecto letal de las cosas viejas y olvidadas. — Ahí andan errantes como pájaros sin nido; de ellos únicamente se sabrá por la memoria de los que me quieren, como por la tradición de las rapsodias griegas. No conservo uno sólo de los tantos que he escrito. ¿Quién cuenta las lágrimas vertidas?... Te mando ese soneto que es un recuerdo de gratitud para el que tuvo el noble empeño de hacer conocer mi nombre.

Hidalguía

Quien rompe de la noche en que vivido
la quieta soledad? Quien amistoso
le tributa su aplauso cariñoso
al pobre soñador desconocido?
Quien con noble cuidado ha recogido
el canto de mi lira lamentoso,
para arrancar mi nombre, generoso,
del anónimo eterno del olvido?

Acaso alguno que de mi alma inquieta,
en las amargas horas de la vida,
adivinó las ansias del poeta.
y de esta errante juventud perdida
quiso marcar el triste simbolismo
con un surco de luz en el abismo.

Diego Fernandez Espiro

Autógrafo del soneto remitido en 1889, por Fernández Espiro, desde Santa Fe.

Fué el año 1889; Diego andaba errante por Santa Fe, en yo no sé qué empresa periodística ó amorosa, posiblemente lo último, y con motivo de haber publicado un breve artículo haciendo conocer algunos de sus versos precedidos de conceptos elogiosos, me envió el soneto titulado «Hidalguía», cuyo original autógrafo ofrezco á los lectores de la revista que contó entre sus colaboradores distinguidos al poeta, ante cuya memoria inclino reverente mi corazón de amigo.

MARTINIANO LEGUIZAMÓN.

Octubre, 22 de 1912.

Una visita al gobernador de Córdoba

El doctor Félix T. Garzón en la intimidad

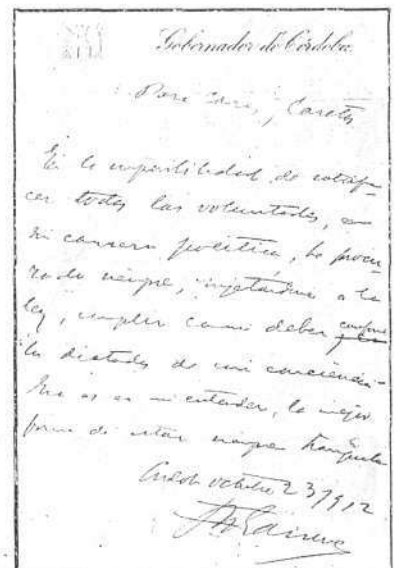
Córdoba está hoy en el tapete. En Córdoba se encuentra el núcleo de los sucesos de actualidad. Lo cordobés está de moda y el gobernador de Córdoba tiene pleno derecho á ser considerado como figura de primer término en esa actualidad. Por esto presentamos á nuestros lectores la nota que va en estas páginas, informando gráficamente sobre la existencia del que rige hoy la provincia argentina donde se ha de librar pronto una de las batallas campales del nuevo régimen.



El gobernador, enterándose de la política.

En los momentos actuales, de intensa vida política en algunas de las más importantes provincias, está adquiriendo poderoso relieve la personalidad del doctor Félix T. Garzón, gobernador de Córdoba. En esta provincia, como se sabe, se trata de la elección de gobernador; y el proceso de la designación de su reemplazante, es, naturalmente, la principal de las preocupaciones del doctor Garzón, no porque tenga especial interés en que sea elegido éste ó aquél, sino porque quiere que la elección se realice en perfectas condiciones de legalidad y corrección.

El gobernador de Córdoba habita un elegante y suntuoso palacete de la Avenida General Paz, del cual ya se ha ocupado CARAS Y CARETAS, en el momento oportuno. Y esa morada es ahora el centro de una actividad extraordinaria, pues los agentes políticos llevan hasta allí sus quejas, sus protestas, sus denuncias, en forma que el doctor Garzón casi no tiene tiempo material para comer ni para dormir. Esas quejas, protestas y denuncias no son siempre razonables ni justas. La pasión política perturba el criterio de los hombres; y el gobernador de Córdoba tiene que pesar cuidadosamente lo que dicen los unos y los otros, para tomar resoluciones que no se aparten un punto de la línea de estricta imparcialidad que se ha impuesto.



Gobernador de Córdoba.

Para Caras y Caretas

En la imposibilidad de satisfacer todas las voluntades, en mi carrera política, he procurado siempre, sujetándome a la ley, cumplir con mi deber conforme los dictados de mi conciencia.

Ese es en mi entender, la mejor forma de estar siempre tranquilo.

Córdoba octubre 23/912

F. T. Garzón

Para CARAS Y CARETAS.

En la imposibilidad de satisfacer todas las voluntades, en mi carrera política, he procurado siempre sujetarme á la ley, cumplir con mi deber conforme á los dictados de mi conciencia.

Esa es, en mi entender, la mejor forma de estar siempre tranquilo.

F. T. GARZON.

Córdoba, octubre 23 de 1912.

Autógrafo del gobernador.

Nos lo decía, con su gentil franqueza y bonhomía, en su lujoso escritorio.

— Me he propuesto firmemente que estas elecciones cordobesas sean un modelo para las demás provincias. El país va á ver á un pueblo entero ejerciendo sus derechos electorales dentro de la más rigurosa legalidad y orden, de manera que el triunfador puede decir con legítimo orgullo que ha sido elegido por el voto libre de sus comprovincianos.

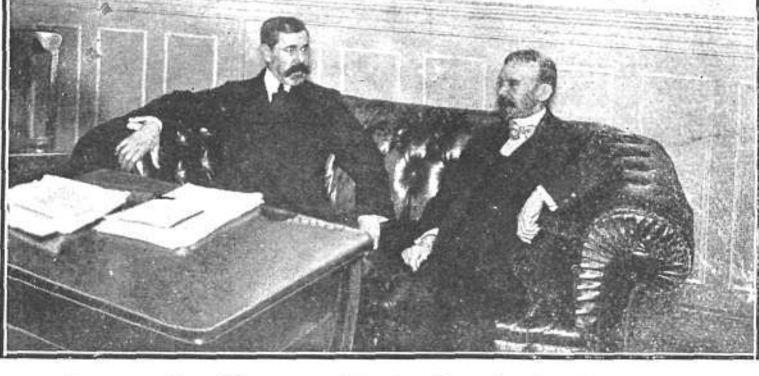
— Pero los partidos parece que están muy exaltados.

— Es verdad, están exaltados; pero no temo que esa exaltación tenga resultados enojosos. En todos hay el propósito de ir honradamen-



El doctor Félix T. Garzón y sus hijos.

te á la lucha. Además, esa exaltación tendría, necesariamente, que ser encuadrada, contenida en el inflexible marco de la más absoluta prescindencia y corrección que he impuesto á todos mis subordinados, los cuales saben que cualquier intento de coacción, el menor amago de intervención en favor de cualquiera de los candidatos, será reprimido con mano de hierro. Estoy resuelto á castigar á todo funcionario que falte, siquiera levemente, á sus deberes. Ese rigor me lo debo no sólo á los compromisos que tengo contraídos con el presidente de la república, sino á mi propia conciencia de mandatario respetuoso de la ley y del derecho de todos, sin excepción.



De conversación política con su ministro de gobierno, don José del Viso.

— Entre tanto, señor gobernador, su situación no es envidiable...

— ¿Por qué no?

— ... tanta dedicación, tanto trabajo, tanta preocupación...

— ¡Pero si este debería ser el ideal de todos los gobernadores!... Aunque, es verdad, es una tarea fatigosa la de luchar con las pasiones de los hombres para imponerles los dictados de la razón... Con todo, lucharé, sin desfallecimientos, hasta el fin, y creo que podré retirarme satisfecho, después de haber dado al país el espectáculo de una elección ordenada, correcta y libre.

WILL.



Con su secretario, don Agustín Garzón, en el despacho de la casa de gobierno.

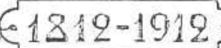


Escribiendo el autógrafo para CARAS Y CARETAS.

Nota social



Concurrentes á la fiesta ofrecida por la señorita Ester Bosch Torres, á un grupo de sus amigas.



Las fiestas de Cádiz



Los juegos florales celebrados en el gran teatro.—La reina de la fiesta: señorita Figueroa Alcorta, con su corte de amor, los poetas premiados y el jurado.

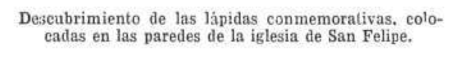
A pesar del luto impuesto á la corte de España por el tan lamentado fallecimiento de la infanta María Teresa, las fiestas con que en Cádiz se celebró el centenario de la constitución liberal de 1812, resultaron excepcionalmente brillantes. Contribuyó á darles mayor relieve la presencia de las delegaciones de los países hispano-americanos, entre las cuales se destacó la representación argentina. Como homenaje de simpatía hacia nuestro país, fué elegida reina de las flores la señorita Clara Figueroa Alcorta. Tanto los elementos oficiales, como la sociedad y el pueblo de Cádiz, hicieron lujo de galantería y gentileza con los representantes americanos, que, por su parte, supieron interpretar elocuentemente el espíritu de solidaridad que une á las antiguas colonias españolas á la madre patria, y que en las fiestas de Cádiz ha encontrado nueva causa de robustecimiento. Como notas gráficas de interés, publicamos algunas fotografías de los momentos culminantes de las fiestas.



La fiesta cívica: llegada de la columna, encabezada por los elementos oficiales y los representantes de los países invitados, á la plaza de la Constitución.

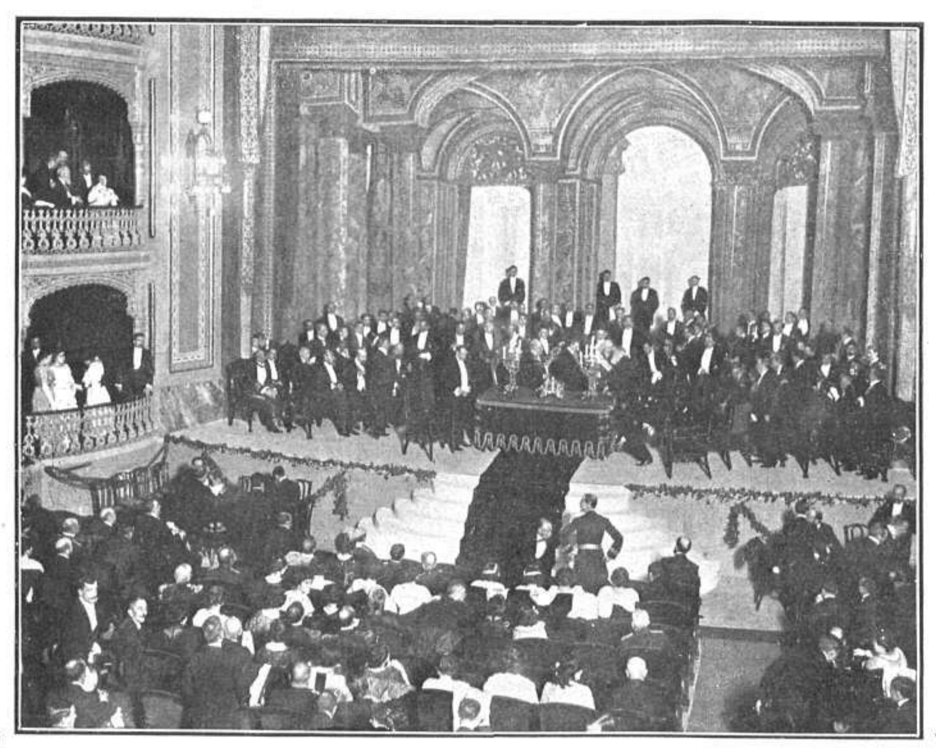
1812-1912




Descubrimiento de las lápidas conmemorativas, colocadas en las paredes de la iglesia de San Felipe.

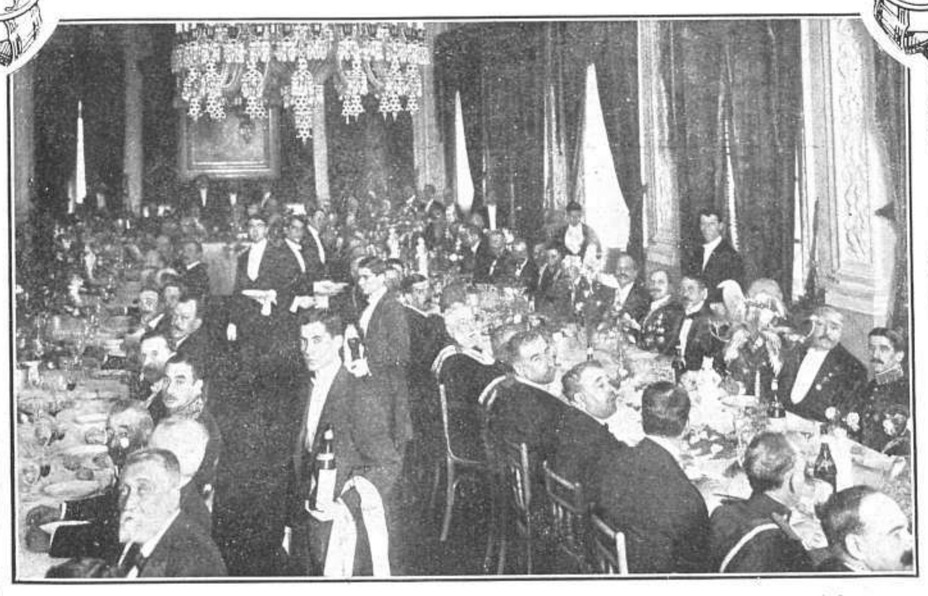


El doctor Figueroa Alcorta y los demás embajadores, esperando la llegada de la columna cívica.



La velada hispanoamericana, en la que hizo uso de la palabra el doctor Figueroa Alcorta, el senador Labra y otros.

1812-1912



Banquete celebrado en el palacio del ayuntamiento, en honor de las autoridades y de las embajadas.

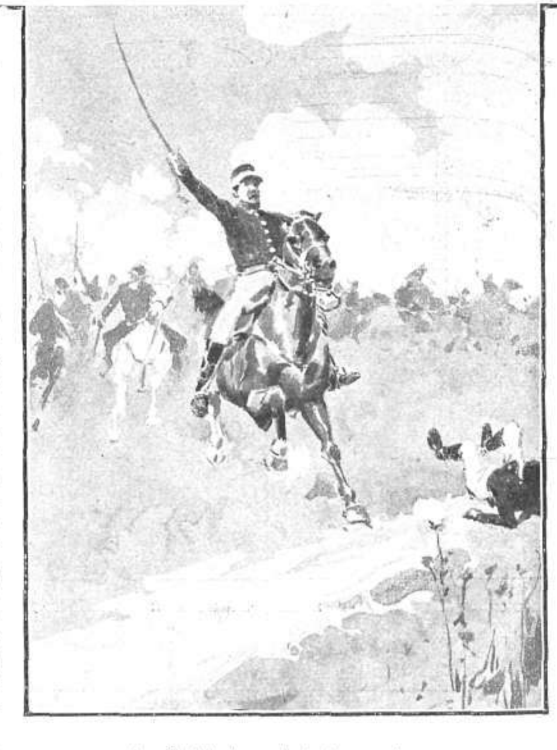
Aspecto de la plaza de la Constitución, en el momento de llegar la procesión cívica.

Fot. de CARAS Y CARETAS.

La zamba de Vargas

La zamba es un baile sencillo y gallardo, más digno, sin duda, que el tango sensual, de atravesar los mares con su cadencia semejante al movimiento de las ondas y presentarse en París como manifestación de la gracia y originalidad de nuestras danzas populares.

Tiene corte y donaire andaluz. Su música, llena de jugos nativos, es un aire triste, un canto frigio, pero amplio y majestuoso, incitante con suave energía á los movimientos extensos y libres de la danza graciosa, desenvuelta y espontánea. Es el baile popular por excelencia en el norte de la república, y sus dulces sones conmueven íntimamente á los comarcanos cual si escucharan en ellos el eco misterioso de las voces ancestrales.



Aquello fué de un efecto inesperado...

La titulada Zamba de Vargas tiene sobre su valor intrínseco de música auténtica de la tierra, el que le dió un episodio poco conocido de nuestras luchas civiles.

Aun cuando Rosas desapareciera entre las humaredas del triunfo de Caseros, su sistema quedó en pie, y bien sabemos cuanto ha costado sacar á la joven democracia las manchas de la tiranía, tarea que quizás no terminaremos nunca, no porque no sea dama pulcra sino porque el ideal le exige mayor pureza...

Don Juan Felipe Ibarra dejaba por testamento el gobierno de la provincia de Santiago del Estero á sus sobrinos los Taboada. En principio, democráticamente, el hecho es incalificable; prácticamente para los que viven sólo de pan no hay tanta gravedad.

Don Manuel Taboada, gobernador, y su hermano Antonino, general, fueron, sin duda, de los hombres políticos más capaces del norte. Este poseía vasta cultura, al punto de hablar correctamente el inglés, que no es poco para aquellos tiempos, lo que le valió la estima y amistad del general Mitre. Rubio como era, se cuenta que salvó la vida en cierta ocasión apurada, haciéndose pasar por hijo de Albión. Don Manuel, político hábil, sagaz y valiente, todo á su modo, concibió el plan de un estado independiente segregado de la república, para lo cual proyectó una famosa liga que mucho trabajo costó desbaratarla al mismo Sarmiento, á quien llamaba «el Presidente del Sud».

Hombres sencillos, con ideas claras, buenas ó malas, procedían con energía y sin reatos. Cuando la diplomacia provinciana enredaba sus garfios sedosos en la claraña de las sutilezas, las armas acudían presto á desembarazarla.

De ese modo fué que los Taboada se vieron en la necesidad de invadir á la Rioja para someterla á su hegemonía con el pretexto de protegerla. En la provincia invadida predominaba la montonera que acaudillaba el titulado general Felipe Varela, con su ejército de riojanos y chilenos.

Después de varios encuentros y de emboscadas, según el sistema de las montoneras, las fuerzas enemigas se encontraron en un campo desolado, á tres leguas de la ciudad, sobre un camino llano que señalaba un viejo pozo de balde, milagroso manantial de aquellas tierras áridas y sedientas, llamado el Pozo de Vargas, por su propietario indudablemente.

Al empuje formidable y enérgico de los aguerridos montoneros de Varela, las tropas de Taboada, menores en número, cedían paulatinamente y la derrota y el desbande eran inminentes; cuando de improviso ocurrióscle al general santiagueño la peregrina idea de retemplar las fibras de sus soldados con los sones de la música regional y ordenó á la banda de música que tocara una zamba.

Aquello fué de un efecto inesperado. Los santiagueños volvieron caras al compás de los acordes que despertaban en sus corazones todos los cariños del terruño, y enardecidos, bravos, los combatientes cobraron extraños bríos cargando al enemigo con tal denuedo que la derrota se tornó en victoria.

Y desde aquel día memorable del 10 de abril de 1867, la zamba, convertida en himno guerrero, que se oyó en el estruendo de la pelea, lleva el nombre de Zamba de Vargas.

La música que ilustra este episodio, conservada por la tradición, se debe á un criollo que es músico por puro y exclusivo esfuerzo, y que nutre su inspiración en los temas de nuestra tierra.

Gerardo Frías.



Música de la zamba de Vargas.

Dib. de Fortuny.

"RÍO SANTIAGO PINTORESCO"

(GUÍA DEL EXCURSIONISTA)

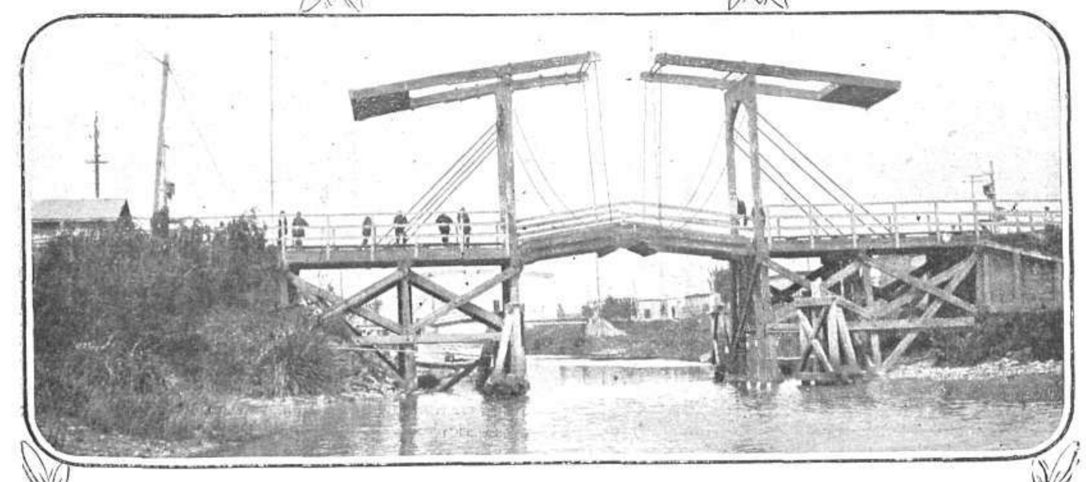
Con la estación de los calores vuelven á estar en auge los paseos *fluviales y las* excursiones á los riachos y arroyos de las proximidades de la capital federal y, sin embargo, muy pocas son las personas que conocen la existencia de un punto admirable de recreo situado á una hora de *tren de la metrópoli*: *Río* Santiago. Por eso vamos — improvisándonos «cicerone» del amable lector — acompañarle á hacer — en el papel — un viaje á tal sitio, desde la salida de Constitución hasta su regreso á ella, después de *haber pasado un día de amables* emociones de belleza



En marcha por el canal.

de la que no se ha mostrado parca la Natura al distribuir sus dones en Río Santiago, y á lo que mucho ha contribuído también el esfuerzo humano. Tomamos el tren que sale de Constitución á las 8 y 15 de la mañana y en llegando á La Plata, nos trasbordamos al convoy que nos ha de conducir á la estación «Río Santiago», á donde llegamos á las diez menos cuarto. El precio del pasaje ida y vuelta en primera, es de $ 3.50 m/n. por persona.

Una vez en el puerto nos encontramos con que hay allí establecido un servicio de lanchas á vapor y á nafta que, por precios sumamente módicos, nos transportarán á los distintos puntos, pintorescos á cual más, de los de por allí. Esta excursión es conveniente hacerla con un itinerario trazado de antemano, porque de no ser así, no sería *difícil* que *perdiéramos* algunos parajes de los muchos dignos de visitar, por eso hemos trazado para nuestros lectores el itinerario que sigue: Salimos del embarcadero, siguiendo el curso del río Santiago hacia abajo, pasando por frente al *Pontón* del «Buenos Aires Yacht Club», fondeadero de los cutters del mismo y particulares y barcos de cabotaje, llegando hasta donde lo permita el calado de la lancha elegida, recorrido bastante extenso, *dado que rara vez el río está* tan bajo que no permita recorrerlo en casi toda su extensión. Regresamos luego por el mismo río hasta desembocar en el canal de entrada al Puerto de La Plata, por el paraje denominado las Cuatro Bocas, y tomando hacia la derecha seguimos por éste hasta el recreo de la Isla Paulino, donde desembarcamos para dar lugar á la labor gastronómica en el restaurant allí existente y visitar esa isla.



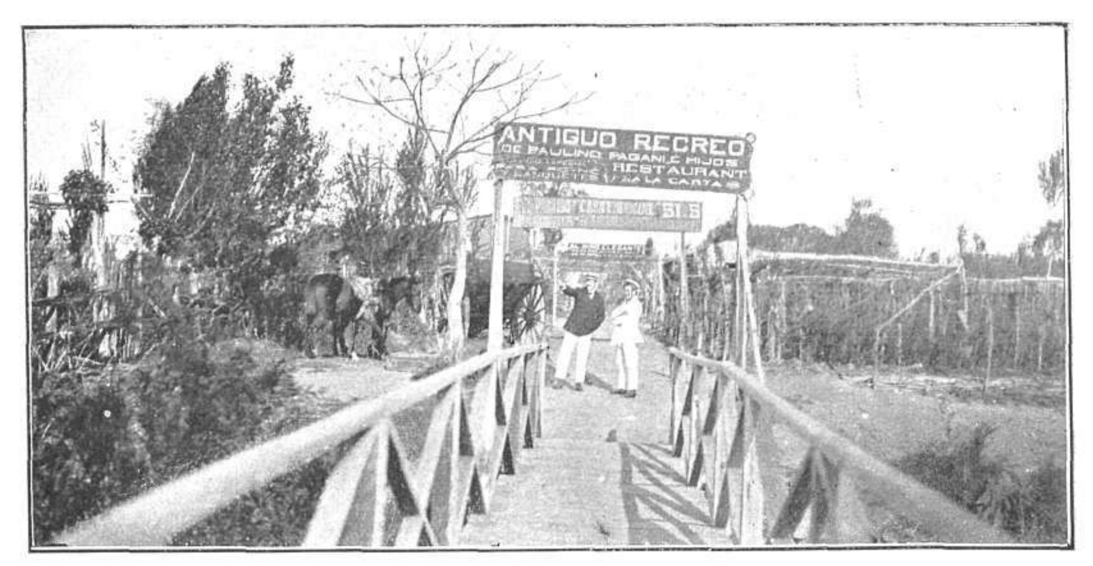
Puente levadizo sobre el canal Oeste (Ensenada).



La Escuela Naval.

El precio del almuerzo por persona, varía á gusto del consumidor, aunque por lo general y tratándose de un suculento menú *ítalo-criollo*, resulta á $ 3.50 m/n.

Después de almorzar y dar un paseo por la isla, que no carece de parajes pintorescos, á eso de las tres de la tarde, volvemos á tomar la lancha y proseguimos la excur-



El recreo de la isla Paulino.

sión: Se sale por el canal de entrada hasta la punta de los malecones y luego regresando por el mismo, llegamos hasta el fondo del puerto, ó dique de maniobras, tomando por el canal de unión hasta el Canal Oeste por donde llegamos al Canal Militar, que recorremos en toda su extensión, pasando por delante de la Escuela Naval, Apostadero, Talleres del Arsenal, Depósito de Marinería y los barcos de la armada fondeados en dicho canal. Al regreso, por aguas del Río Santiago, vamos hacia sus nacientes y nos internamos por el arroyo Largo, Doña Flora y demás riachos que permitan hacerlo para el calado de la lancha, siendo obligatoria una visita á la Escuela Pública de la Isla y á la que tanto los alumnos como las maestras, concurren en lanchas ó botes, y que está situada en uno de los puntos más pintorescos. De ahí regresamos al em-



En una quinta de las islas.

barcadero de la estación Río Santiago para tomar el tren que sale á las 6 y 30 de la tarde, en combinación con el que de La Plata sale á las 6 y 50 y que llega á Buenos Aires á eso de las ocho.

Este, como se ve, es un itinerario casi pudiéramos llamarlo fluvial, dado que todo el recorrido se hace en lancha; pero es conveniente hacer notar que, aparte de los puntos en que la belleza del paisaje nos atrae, existen muchos no menos dignos de admirarse, así como por ejemplo, una visita á la Escuela Naval, Apostadero y Talleres del Arsenal; el frigorífico, uno de los mayores de la república, y que se encuentra en un excelente estado de adelanto; el «Buenos Aires Yacht Club», que ocupa un pontón espléndidamente arreglado para esos fines; sin contar los muchos y variados edificios construídos en las distintas islas y que tienen toda la poesía de los cuadros de Enrique Serra, el pintor de las aguas muertas y de las tristezas de los crepúsculos.

Para complementar el cuadro que ofrecen los distintos canales y arroyos afluentes del río, á veces aparece la mancha blanca de una vela destacándose vigorosamente sobre el tinte grisáceo de las aguas del río.

W. Paunero Usher.

La Plata, octubre 26 de 1912

Paisaje marítimo. — Una vela pasa...

La oración del marino

Fragmento del libro "Recuerdos de un secretario"



Don Manuel Marcos Zorrilla.

El primer viaje que realizó el presidente Avellaneda fué á las provincias de Entre Ríos y Corrientes, con el objeto de inaugurar el ferrocarril de Concordia á Monte Caseros, primera sección de la gran línea proyectada para facilitar las comunicaciones con una parte del Brasil y de la República Oriental, y para ligar las poblaciones del Uruguay y del Paraná, acercándolas al mismo tiempo á la capital de la Nación.

Esa pintoresca lonja de tierra encerrada por dos de los más hermosos ríos del mundo, iba á tener por fin su lote en los beneficios de la paz. Su suelo incesantemente recorrido durante largo tiempo por los caudillos y enrojecido por la sangre de la guerra civil, iba á entrar en una nueva etapa, sirviendo de asiento á los rieles de acero destinados á transformar por completo su situación y sus destinos. Ya era tiempo.

El presidente seleccionó una pequeña comitiva formada por jefes militares y algunas personas de elevada posición ó marcada intelectualidad, y se despidió de una atmósfera caldeada por los odios políticos, para ir á presidir una fiesta del progreso en medio de poblaciones laboriosas y tranquilas.

El viaje se hizo en el vapor «Pavón», un transporte de guerra que había hecho muy buen papel en la campaña del Paraguay, haciéndose notar especialmente por su velocidad y sus excelentes condiciones para la navegación. Su comandante, el capitán de navío Iturrieta, se deshacía en elogios al hablar de las proezas que había llevado á cabo la ponderada nave, y llegaba hasta el enternecimiento que puede sentir un padre por su hijo, cuando recordaba los peligros que había corrido.

Entre los cariños de que se hace objeto á las cosas materiales, creemos que ninguno puede compararse con el que suelen inspirar esas frágiles armazones de hierro y madera, á aquellos que les confían su vida y les imprimen su dirección sobre las aguas inquietas.

Sin poner en duda los títulos de gloria que el «Pavón» pudo haber adquirido durante la guerra con su ligereza y sus condiciones náuticas, debemos afirmar que ofrecía muy pocas comodidades durante la paz. La instalación de la comitiva á bordo fué bastante mediocre; pero los espectáculos de la naturaleza y la buena compañía era compensación suficiente á todas las deficiencias de otro género.

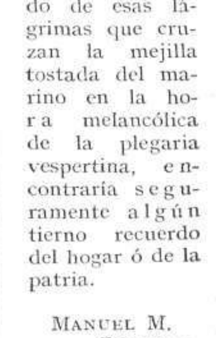
La partida tuvo lugar á mediodía, y se hizo con un tiempo espléndido la travesía de ese hermoso trozo del Río de la Plata, que con todo el aspecto de un verdadero mar, se extiende desde el puerto de Buenos Aires hasta la desembocadura del Uruguay.

Hacía muy poco tiempo que había quedado atrás la isla de Martín García, cuando empezaron á insinuarse las primeras sombras del crepúsculo, y los pasajeros fueron atraídos sobre cubierta por el toque de oración.

Es ese un momento interesante y solemne en los buques de guerra. Es la hora de la conciencia, como diría Víctor Hugo. El clarín lanza á los vientos sus notas impregnadas de un aire inimitable de meditación y tristeza, y sus ecos, que se reproducen en la soledad desde los tonos más agudos hasta un leve murmullo que parece apagarse entre las aguas, producen la más profunda impresión en todos los ánimos. Las tareas ordinarias de á bordo se suspenden súbitamente como bajo el impulso de un resorte invisible; los marineros, unos en las cuerdas, otros alineados en filas sobre la cubierta, algunos en la misma actitud en que los ha sorprendido la tocante señal, todos quedan inmóviles como estatuas, con la mirada perdida en la inmensidad del espacio; y en medio de esa quietud general, sólo el buque sigue avanzando, como si fuera rompiendo con la proa esa especie de velo gris con que parecen cubiertos los objetos en la hora crepuscular.

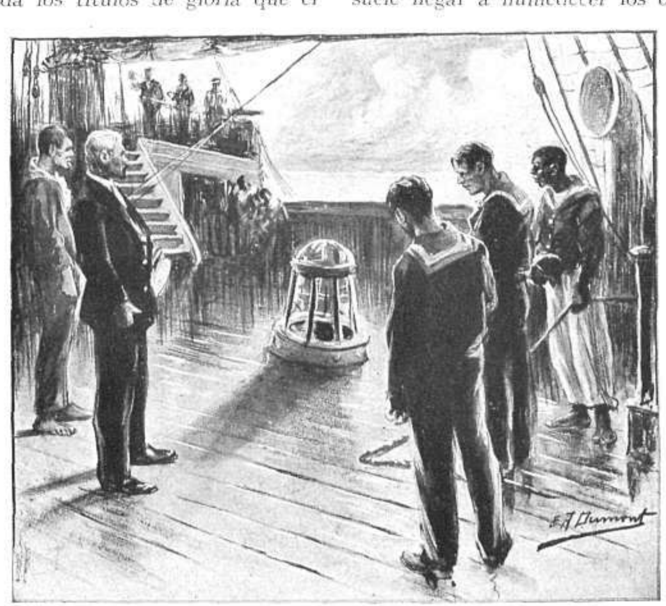
Hasta los espíritus más fuertes se sienten invadidos por el sentimiento religioso en esos momentos, y mientras el pensamiento se levanta hacia el poder misterioso que parece guiar á la frágil embarcación así sobre las olas apacibles como en medio del fragor de las tempestades, el corazón y la memoria se llenan de las imágenes más queridas.

Es tan grande la emoción que se apodera de la gente de mar durante la conmovedora escena, sobre todo si se halla lejos de la tierra natal, que suele llegar á humedecer los ojos de los más rudos veteranos, empedernidos entre los peligros y los sufrimientos.



Si el sentimiento pudiera hacer un análisis moral de las cosas, en el fondo de esas lágrimas que cruzan la mejilla tostada del marino en la hora melancólica de la plegaria vespertina, encontraría seguramente algún tierno recuerdo del hogar ó de la patria.

MANUEL M. ZORRILLA.



Es ese un momento interesante y solemne en los buques de guerra...



Dib. de Dumont.

Lo que vive de los muertos



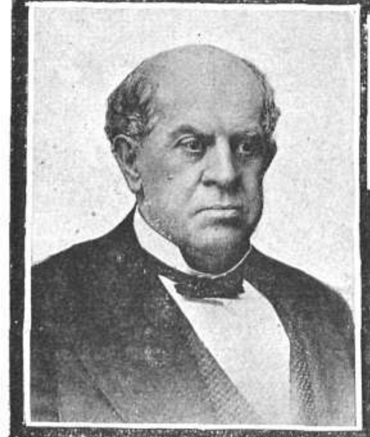
El aura de la paz es hoy en la conciencia de todos la condición esencial de la vida *sana y próspera* de las naciones.

JUSTO JOSÉ DE URQUIZA.



¡De pie para cantarla, que es la patria,
la patria bendecida,
siempre en pos de sublimes ideales;
el pueblo joven que arrulló en la cuna
el rumor de los himnos inmortales!

OLEGARIO V. ANDRADE.



La bandera blanca y celeste, ¡Dios sea loado!, no ha sido atada jamás al carro triunfal de ningún vencedor de la tierra.

DOMINGO FAUSTINO SARMIENTO.

La energía y el carácter no consisten en la violencia de la palabra ó de la acción. La verdadera energía y el *verdadero carácter, son como* el valor, tranquilo y moderado, siempre á la altura de las exigencias, sin alardes y sin vacilaciones.

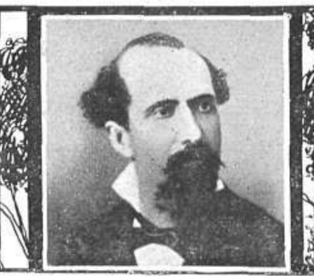
CARLOS PELLEGRINI.





«LA SOMBRA DE LOS MUERTOS»
¡Ay, no te arranques!
dije á mi alma,
la sombra de los muertos
sólo en la losa del sepulcro se halla!

RICARDO GUTIÉRREZ.



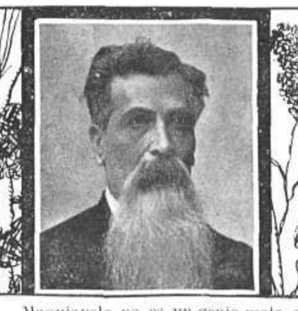
Hay en la vida política los orgullosos placeres de la victoria y los combates estériles de las ambiciones *ruidosas, pero hay igualmente* sinceridad, efusiones generosas y virtud.

NICOLÁS AVELLANEDA.



No merece el título de hombre *de Estado sino el político capaz de* dotar al Estado del gobierno de sí mismo, es decir de fundar el gobierno libre de su país.

JUAN BAUTISTA ALBERDI.



Maquiavelo no es un genio malo, ni un demonio, ni un escritor vil y miserable; es simplemente el hecho. Y no solamente el hecho italiano; es el hecho europeo; el hecho del siglo XVI. Parece horrible, y lo es efectivamente, al frente de la idea moral del siglo XIX. Y esta lucha del hecho contra el derecho dura desde el origen de las sociedades.

LEANDRO N. ALEM.



Si es verdad que el despotismo conduce fatalmente al enervamiento moral de los pueblos, es indudable que la anarquía conduce al abatimiento, á la postración física de sus fuerzas; y para mí hay anarquía, no sólo cuando una sociedad se encuentra profun*damente dividida, sino cuando* las pasiones pequeñas todo lo avasallan y las fracciones cuentan con elementos más ó menos equilibrados.

ADOLFO ALSINA.



¿Queréis tener la noción de la barbarie pura?... Es el estado del hombre sin ideal.

JUAN MANUEL ESTRADA.

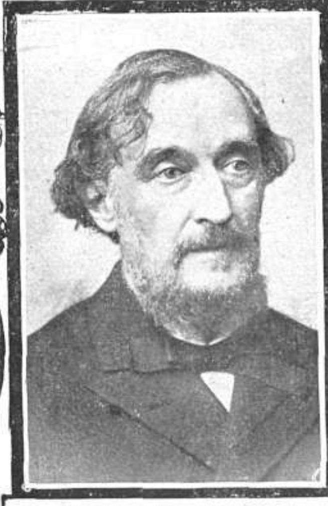


Los grandes reyes y los héroes famosos, necesitan, para no caer en profundo olvido, que la mano piadosa de la historia los levante de tiempo en tiempo, de sus tumbas. Los grandes poetas siempre están vivos en la memoria, y nacen día á día, como soles, sobre el *inmenso horizonte* de la literatura.—JUAN MARÍA GUTIÉRREZ.



Como medio adecuado para restaurar la situación económica de la Nación, debe fomentarse el desarrollo de las industrias nacionales; sólo en la economía y en el trabajo debe buscarse el restablecimiento de la *riqueza* nacional.

LUÍS SÁENZ PEÑA.



El ideal de un pueblo bien constituído es el equilibrio estable entre la libertad y la autoridad, de *manera que pueblo y gobierno* formen un conjunto armónico, que ambos concurran á la normalización del orden y su doble y fecunda acción se prolongue en el futuro.—BARTOLOMÉ MITRE.

La materia de la intervención es, precisamente, la parte más difícil y delicada en las relaciones de los poderes públicos de la Nación con los poderes públicos de las provincias; y en el ejercicio de esta atribución, los poderes públicos de la Nación deben abrir más sus ojos para no ir más allá de su deber ni excederse en su derecho.—MANUEL QUINTANA.



De la misma manera que las batallas se ganan por la suma de los esfuerzos individuales, y que el deber del soldado es combatir y vencer al enemigo *que tiene al frente*, el deber de cada hombre es trazar su camino con claridad y seguirlo con firmeza.

MIGUEL CANÉ.



No siempre ni á todos los hombres sucede que la imperiosidad de la inteligencia corresponda á los atrevidos deseos del corazón.

GUILLERMO RAWSON.



El olvido de las reglas de justicia ha producido en Europa transformaciones continuas y guerras desastrosas, legando incertidumbres á la autoridad, *rivalidades y enigmas* al porvenir.

BERNARDO DE IRIGOYEN.



Todo eso es la patria: el suelo en que nacemos, el cielo que nos cubre, la lengua que hablamos, las tradiciones de la historia, los infortunios del pasado, las victorias y los contrastes de nuestras armas, los grandes hombres y las muchedumbres anónimas que siguen la bandera nacional cantando el himno de sus glorias.—ARISTÓBULO DEL VALLE.

Visita al puerto de La Plata



Camino del puerto.

El ministro de Hacienda, doctor Pérez, acompañado por el ministro de Obras Públicas de la Provincia, doctor Sojo, el ingeniero Lange y los miembros de la comisión del Puerto de La Plata, hizo á éste una detenida visita hace pocos días. Como resultante de esa visita en la que el ministro Pérez escuchó las explicaciones del doctor Sojo y otros que han estudiado el punto, se ordenará la construcción de nuevos galpones y nuevas vías en aquel puerto, á fin de que todo se halle en condiciones en el momento de la cosecha de maíz.

Embarcándose. En el círculo: el señor Gregory, haciendo de «cicerone».

EL CANARIO

La princesa Clavelinda estaba triste, tan triste, que hasta había hecho algunos pucheritos de angustia ante su amigo y caballero el gran duque de las Islas Rosadas. Nadie sabía qué honda pena atormentaba el corazón de la princesa, pero es lo cierto que cuando el rey, su padre, le preguntó, reiteradamente, acerca de los motivos de aquel dolor, la deliciosa sufriente contestó con monosílabos, casi como si tuviera un poco de vergüenza en confesar la causa de su angustia.

Sin embargo, un día, la princesita habló; pero fué para contar una cosa inverosímil: que estaba *enamorada* de su canario!

El rey quiso quitarle de la cabeza semejantes ideas y para distraerla recurrió á extremos increíbles; por ejemplo: mandó cortar ambas orejas al bufón de la corte; hizo bailar sobre un alambre candente á un enano de palacio; declaró una guerra sin cuartel á su vecino el emperador de Samarcanda y condenó á la horca á más de doscientos mercachifles, buhoneros y vagabundos.

Sin embargo, y á pesar de tanto espectáculo extraordinario, la princesa Clavelinda recorría los jardines con un vago aire de sonámbula y sus hermosos ojos, color de glicina, amenazaban fundirse en la propia amargura de sus lágrimas. Mientras tanto, el canario de la corte—una preciosura de canario, con las alitas amarillas como rayos de luna y los ojitos rojos como gotas de sangre—cantaba desde el alba hasta el crepúsculo encerrado en su pequeña jaula de plata y oro. Cada vez que la princesa pasaba por ahí, el canario redoblaba sus trinos y á veces, con una coquetería completamente donjuanesca, estiraba hacia ella su piquito de ágata como si quisiera decirle algún secreto.

El rey, que como todos los reyes de los cuentos era un monarca supersticioso, resolvió consultar el caso con una vieja adivina amiga suya y la bruja, naturalmente, aconsejóle que casara á su hija con el pájaro cantor, so pena de graves y peligrosos conflictos internacionales.

Los astrólogos, el herbolario y los médicos de la corte, fueron también de la misma opinión. Por eso se ordenó el matrimonio para los últimos días del próximo mes de mayo. Fueron invitados todos los representantes de los países vecinos; los embajadores acreditados ante el trono; los príncipes de las comarcas aliadas; las altas dignidades eclesiásticas y como diez mil caballeros de armas que vinieron expresamente desde las guarniciones de Trapobana.

El día de la boda, al alba, soltáronse desde las almenas del palacio millares de palomas; dióse igualmente libertad á todos los vagabundos condenados por pequeños delitos y se regaló á los pobres alhajas de oro y monedas de plata.

La fiesta debía de ser espléndida, como conviene á la majestad de la corona. El canario, en su pequeña jaula de oro, relampagueante al sol, fué llevado en hombros de seis chambelanes sobre un palanquín de brocato de Persia, adornado con diamantes y zafiros. La novia, bellísima, bajo su amplio quitasol de seda de Bagdad, marchaba precedida por dos pavos reales y escoltada por quinientos jinetes de sangre azul.

El rey, desde lo alto del trono, bendijo la unión con el mismo gesto severo con que se mostraba en sus noches de triunfo, después de las batallas. Para algún cortesano que hubiera tenido la mala ocurrencia de sonreir durante la ceremonia, habían puesto una horca en los jardines de la casa real.

Después de la fiesta, los novios fueron conducidos hasta sus habitaciones entre los halagos y vítores de la muchedumbre. Por orden del rey, colocáronse hasta mil centinelas en los corredores que daban acceso á la cámara nupcial.

Al día siguiente, antes de resolver ningún asunto de gobierno, el soberano mandó á sus ministros para ofrecer sus plácemes á los recién casados. Los mensajeros regresaron mohinos, con la cabeza baja y los brazos caídos á lo largo del cuerpo. El rey, desconcertado, y sin atreverse á preguntar una palabra, envió el mismo mensaje con su hijo mayor, pero el príncipe, á pesar de su audacia, no se atrevió á volver con la contestación. Entonces, fué el soberano en persona con el manto real echado sobre los hombros, y blandiendo en la diestra la vieja espada victoriosa.

Tres veces seguidas llamó á las puertas de la alcoba y como no tuviera respuesta las echó abajo con sus puños.

¡Cuál no sería su sorpresa, cuando notó que el lecho de los desposados estaba intacto, la jaulita de oro del canario un poco rota y las ventanas de las habitaciones abiertas de par en par!...

Alarmado, y temiendo una mala broma de la vieja adivina amiga suya, asomóse al balcón para dominar con la vista hasta el lejano linde de la campaña.

Delante de él, á pocos metros de un pequeño rosal literalmente enrojecido de rosas rojas, volaba una pareja de canarios unida por los picos. A pesar de la distancia, el rey pudo reconocer en la patita de uno de ellos la ajorca de oro que el día antes regaló á la princesa; pero los pájaros, con un ligero temblor de alas que no llegaba á separar sus picos, volaron rápidamente y locos de idilio á embalsamar sus besos con la fragancia de las rosas color de sangre.

Desde entonces, en todos los bosques, parques, arboledas, umbrías, calles y jardines de la comarca, se colocó por orden del rey un edicto terrible que decía así:

«Pena de muerte á los cazadores de canarios».

LUIS MARÍA JORDÁN.

Dib. de Zavattaro.

CARICATURAS CONTEMPORÁNEAS

Dr. FÉLIX T. GARZÓN, por ALONSO



En diaria correspondencia,
dirigida al Presidente,
promete su prescindencia.
¡Nunca tuvo Su Excelencia
un *Garzón* tan obediente!

Las «mantas» de tasajo, puestas á secar al sol.

La gran riqueza de la provincia de Entre Ríos

El trabajo de los saladeros

Hace poco dedicábamos nuestra atención á una riqueza de Corrientes: la naranja. Hoy prestaremos igual atención á una gran riqueza de Entre Ríos: el tasajo. Son estas breves monografías, notas de reporter de gira por el interior, que pretenden, en su esfera modesta, poner de relieve cómo, en cada paraje de nuestro gran país, se trabaja por el progreso y la riqueza de toda la nación.

La industria de la salazón de la carne, que el establecimiento de los grandes frigoríficos pareció amenazar de muerte, continúa, á pesar de todo, viviendo, y actualmente es la principal de la provincia de Entre Ríos.

Todos los años muchos millares de novillos son faenados para convertirlos en tasajo, y, todavía, aprovecharlos en otras formas.

La operación de hacer el tasajo no ha variado gran cosa con el transcurso del tiempo. Como casi todas las industrias primitivas, originadas por necesidades inmediatas del hombre, lo de salar carne se manifiesta, en lo esencial, lo mismo que hace muchos siglos. Lo cual, naturalmente, no quiere decir que no se hayan aplicado también á ella ciertos progresos en los medios que emplea, tanto más, cuanto que no es lo mismo salar, como hace tiempo, la carne de unos cuantos novillos, que de



Preparando la sal.

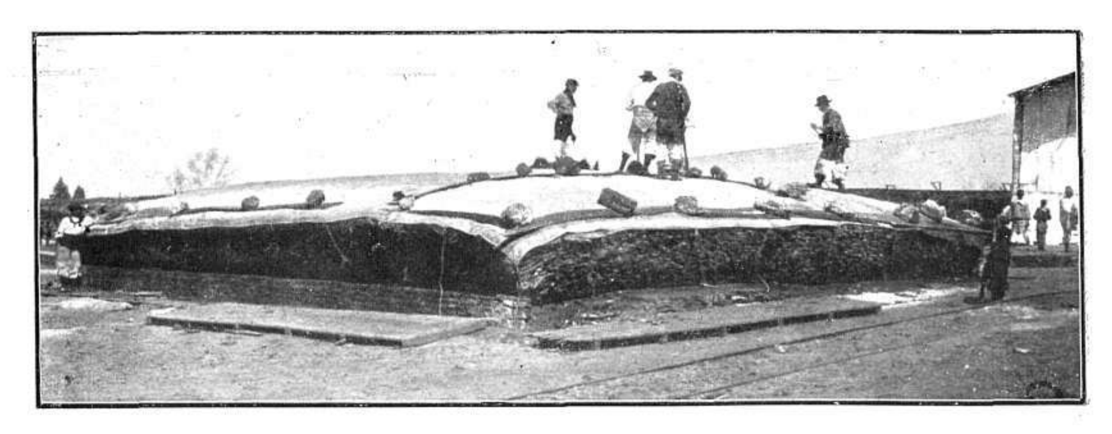
millares y millares de esos animales.

En Entre Ríos, la industria del tasajo es la principal. Grandes capitales hay invertidos en ella; y son muchas las familias que viven del trabajo que proporcionan los saladeros, cuya fama hace tiempo que pasó las fronteras del país.

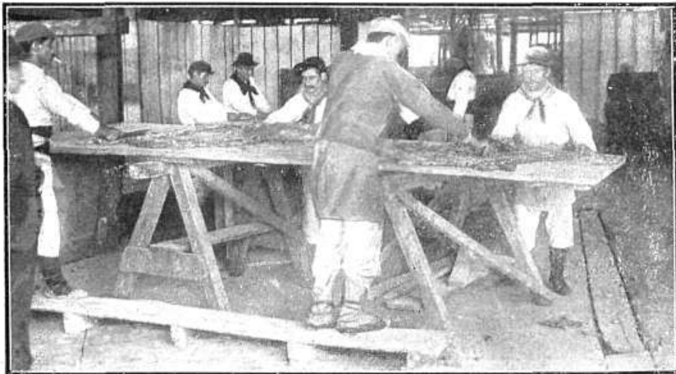
Buena parte del tasajo que se produce en Entre Ríos, es exportado á Cuba. Las clases populares de la hermosa antilla tienen en el tasajo entrerriano la base principal de su alimentación, particularmente las clases navales. Todos los años vienen de Cuba los representantes de las casas compradoras á inspeccionar las carnes que compran, para llevar á su país.

Las fotografías que publicamos permiten formarse una idea de la importancia de los saladeros de Entre Ríos. Esos montones de tasajo, hechos con la carne de más de diez mil novillos, son por sí mismos lo suficientemente elocuentes para ahorrar todo comentario.

Y no sólo se convierten los novillos en tasajo en los



La pila de carne donde se seca, antes de ser puesta al sol.

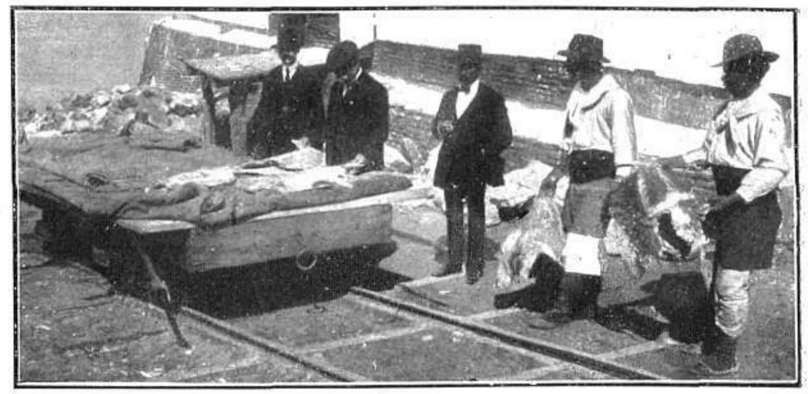


Limpiando de gordura inútil las «mantas» de carne.

saladeros; se aprovechan, también, industrialmente otras cosas. Se fabrica extracto de jugo de carne; se preparan lenguas en conserva; y hasta los huesos se queman, pues su ceniza es un excelente abono para la tierra.

Las diversas operaciones á que da lugar la salazón de la carne no carecen de pintoresco, desde el desnucamiento de los novillos hasta el embolse del tasajo para su transporte. Uno de los cuadros más curiosos que se ve en los saladeros, es el de los varales, en que se seca la carne al sol. Hay que hacer un esfuerzo de imaginación para convencerse de que esas carnes aplastadas, obscuras, resecas, son de los novillos gordos, lozanos y ariscos que poco antes se había visto pastar en los fértiles campos de Entre Ríos.

La industria frigorífica, como dijimos, pretendió aniquilar por completo á la fabricación del tasajo; pero no pudo ser, porque la circulación de la carne congelada tiene como límite los sitios donde existen depósitos ad-hoc y máquinas productoras de frío, cosa de que no es posible dotar á cada pequeña localidad de los países donde se consume el tasajo. Además, y aún cuando ese manjar no figure en el *menú* de ningún *gourmet* ultraexquisito, el *charque* ó *tasajo* tiene cierto sabor peculiar al cual, una vez hecho el paladar, no puede sustituir la carne fresca por buena que sea, porque siempre resulta desabrida. En Cuba, que es país consumidor de tasajo, se come éste picado, casi molido, con cebolla, ají y tomate fritos en aceite, formando un conjunto al que se agrega, por más que tenga el picante de los ajíes, pimienta negra y pimiento de Cayena. Ese «picadillo» — así le llaman — es un plato nacional cubano y sin charque no se puede hacer. Aunque no fuera más que por este detalle, la industria del tasajo tiene que vivir y vivirá mucho tiempo. — X.



Escogiendo los trozos de carne para la exportación.

Un sobrante que vale mucho: los huesos.

UNA DEFENSA ORIGINAL

¡Oh! Bien seguro estoy que ninguno de cuantos tomamos parte en aquella campaña, ha olvidado al capitán Flores.

Alto, fornido, bien plantado; más jinete que indio matrero, parece que le estuviera viendo aquí delante, con su cara redonda, algo achinada, sus menudos ojos negros, más relucientes que tizones, y su boca grande, siempre risueña y apenas sombreada en sus extremos por dos mechoncillos cerdosos que pretendían ser bigotes, y que eran las víctimas de los arrechuchos del capitán, quien parecía desahogarse, en sus ratos de mal humor, dándoles cada tirón capaz de arrancar una mata de jarilla.

Por su carácter leal y franco, era el capitán Flores queridísimo por sus compañeros, y en cuanto á nosotros — los de tropa — puedo asegurar que con gusto hubiéramos ido al infierno, si al infierno nos hubiese mandado ir, convencidos de que, como siempre, le habríamos tenido á la cabeza repartiendo leñazos entre los demonios, sin regatear el cuerpo á los chuzazos y, como siempre, animándonos con sus agachadas y sus ocurrencias. Porque á guapo y sereno no había en todo el ejército quien le echara el pie delante; y cuenta que entre aquella oficialidad que nos llevó á la conquista del desierto, lo que sobraba eran hombres de agallas.



Pues bueno; como dicen que en el mundo no hay hombre perfecto, al capitán Flores le ponían un *pero*... ¡Pshi!... Para mí, que precisamente ese *pero*, en vez de achicarle, parecía como que le completaba.

Ello es que decían que era algo duro de cabeza... así, como vasco; y que de ahí venían aquellas caídas suyas que con tanta chacota comentaban sus compañeros.

Lo que había es que ni á tiros entraba por ningún género de formulismos ni etiquetas, y cuando tenía que decir algo, no se andaba con rodeos y lo soltaba en buen criollo, tal como lo sentía, cosa que le acarreó más de un disgusto serio.

Una vez, precisamente por eso...

Vean; la cosa sucedió en Fortín Roca, en el Río Negro, á unas diez leguas más acá de la confluencia. Un soldado mató malamente una noche al cabo Núñez, de mi misma compañía, para vengar un plantón muy merecido que le habían impuesto y que él achacaba al pobre Núñez.

Fué un asesinato cobarde que provocó en todos la mayor indignación.

Alcanzado el criminal, que había querido escapar, y asegurado con una barra de grillos, le presentaron una lista con los nombres de los oficiales entre los cuales podía elegir su defensor, y él, que ni sabía leer ni era capaz de distinguir entre unos y otros oficiales quien tenía mejores condiciones para el caso, cuando se vió con el papel delante, con esa apatía característica de nuestros paisanos, y sin siquiera pedir que le leyeran los nombres de la lista, marcó con la uña del pulgar derecho una raya junto al primero, y volvió la espalda, limitándose á contestar á las observaciones que trataron de hacerle sobre la conveniencia de elegir con cuidado:

— Lo mesmo da uno que otro...; hae ser güeno ése.

El designado fué el capitán Flores, quien al saber que había de hacerse cargo de la defensa torció el gesto y anduvo todo el día rezongón y malhumorado y poniendo á prueba la increíble resistencia de sus inocentes mostachos.

Llegó el momento solemne: el consejo de guerra se había consituído en una gran carpa, que de vez en cuando sacudía el fuerte ventarrón que soplaba del Neuquén, haciendo difícil oir las palabras.

El fiscal leyó la acusación, que era tan breve como contundente: relataba con sencillez los hechos, sin cargar las tintas, y terminaba pidiendo la pena de muerte para el procesado, quien, por cierto, escuchó sin pestañear, con la misma impasibilidad con que habría oído un cuento aburrido que ninguna relación tuviese con él.

Cuando el presidente invitó al capitán Flores á tomar la palabra, éste, que se hallaba sentado en un tosco banquillo de madera, quedó unos instantes con la vista clavada en el suelo; luego, con movimiento maquinal, se llevó la mano derecha al cuasi bigote del mismo lado — que resistió con admirable firmeza un tirón soberbio — y como si esto hubiera disipado las vacilaciones que parecían embargar su espíritu, se puso en pie y dijo:

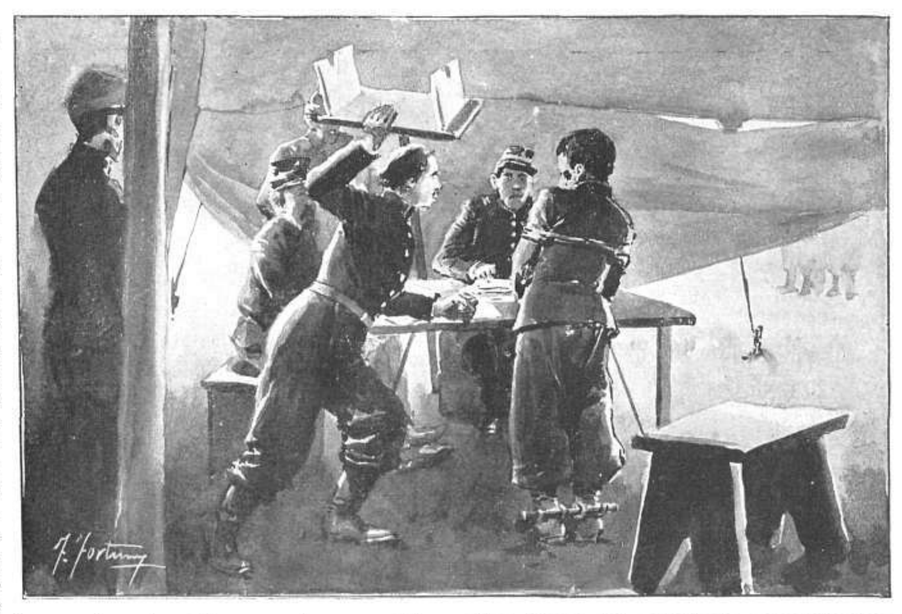
— ¡Yo!... ¿Qué quieren que diga?... ¡Que le peguen de una vez cuatro tiros — que bien ganados se los tiene — y se dejen de defensas y sonseras, que

no vienen á cuento!

El efecto que causaron estas palabras no es para descrito. El presidente, los vocales, el fiscal, todos, en una palabra, se quedaron como quien ve visiones; dentro y fuera de la carpa se levantó un murmullo que fué en *crescendo;* de no sé dónde salió una voz que dijo:—¡Qué bruto! — y hasta el viento se asoció á la estupefacción general, pegando un par de recias sacudidas á la carpa, que estuvo á punto de irse por los aires. El reo, en tanto, como sacudido por una descarga eléctrica, se había incorporado y procuraba acercarse al tribunal gesticulando y diciendo algo que no se le pudo entender, y el capitán Flores, al oirle protestar, levantó con una mano el banquillo que le servía de asiento y le gritó:

—¡Callate!... ¡trompeta! ¡No sea que ahora mismo te rompa la cabeza con este banco y ahorre los cartuchos que no vales! ¡Asesino, cobarde!

....



El capitán Flores fué arrestado, nombrándose en su reemplazo otro defensor y postergándose la celebración del consejo.

Cuando, tres días después, se ejecutó la sentencia, decía el capitán Flores á varios oficiales:

—¡Luego dirán ustedes que si yo soy así ó asao! ¿A qué vienen todas estas pavadas, si ya se sabía que esto no podía terminar de otro modo?

El sargento Burgos.

Dib. de Fortuny.

Nueva comisión de Damas Patricias de La Rioja



Señora Elena H. de Ocampo, presidenta. — **Señora Lola Villafañe de Carreño, vicepresidenta.** — **Señora Etelvina Carrizo de Calalan, secretaria.** — **Señora Solana Ocampo de Del Moral, tesorera.**

Se ha organizado en la ciudad de La Rioja una comisión, denominada «Comisión de Damas Patricias», y cuyo fin es llevar á cabo, por cuantos medios considere necesarios y se hallen á su alcance, el renacimiento del espíritu patrio en aquella provincia argentina. A esa comisión, compuesta de lo más distinguido de aquella capital, asesorará una comisión de caballeros de alta posición social.



Señor Segundo A. Colina, presidente honorario. — **Señor Aurelio J. Carreño, vicepresidente honorario.** — **Señor Marcial Catalani, vocal de la comisión asesora.**

PATRIOTISMO BALKANICO

Don Pedro Vassilicós, que fué el primero y único cónsul de Grecia en la República Argentina.

Don Nicolás Caravia, presidente de la «Asociación Helénica», y principal factor del movimiento.



Frente del templo griego, el día del meeting.

Los últimos hechos de guerra ocurridos en los Balkanes, han repercutido en el seno de la colectividad griega residente en Buenos Aires, levantando el espíritu patriótico, y haciendo olvidar por un instante la interrumpida faena comenzada al pisar la tierra de promisión; para dedicarse á pensar en la patria. Hombres y recursos valen más que lamentos y teorías en casos tales: por eso, de entre los quince mil súbditos que tiene entre nosotros el rey Jorge 1.º, van á desprenderse muy pronto, varios contingentes de brazos que se proponen luchar.

Y detrás del ejemplo de los que se van, ofreciendo á la causa de su país su vida; único tributo que poseen, surge la propaganda de la Asociación Helénica que recolecta dinero para sufragar gastos de la guerra.

En general, en esta colectividad no predomina el elemento burgués: en su mayor parte son obreros, y jornaleros en construcciones, fábricas y empresas. Algunos comerciantes dedicados á fuertes ramos, constituyen el estado mayor de la Asociación Helénica que es un centro de cultura y beneficencia con funciones algunas veces, de agencia de reimpatriación. Se nota, no obstante, en las clases jornaleras una tendencia á la vida mercantil, quizás por hábito de raza.

Los comerciantes griegos en Buenos Aires poseen importantes agencias marítimas, platerías y talleres; ó introducen considerables cantidades de pasas de Corinto, pasas de higo y aceitunas: mercancías que producen un rendimiento apreciables.

Como no es raro hallar dificultades en los trámites mercantiles de una colectividad que no tiene un sólo representante oficial de su país de origen, y que desde el fallecimiento del primer y único cónsul, viene desenvolviéndose sin el apoyo que suele prestar aquella representación, hecho que es muy lamentado entre los griegos, éstos tienen propósito de gestionar de su gobierno, la correspondiente designación. Pues aunque la legación de Francia, con su intérprete helénico tiene hasta cierto punto la tutela de esos intereses,



La comisión de búlgaros que designó la asamblea.

Comisión griega, que corre con los trabajos de organización.



Don Nicolás Ergolagoff, el más caracterizado factor de la colonia búlgara.



Don Antonio Fasulis, que leyó una poesía griega durante el meeting.



Montenegrinos que, recién llegados, ya se asocian para ir á la guerra. — Un griego y un montenegrino, tomando pasaje para la patria, en la agencia de otro griego. — Súbdito servio, listo para embarcarse: lectura previa del pasaporte.

en circunstancias como la presente no puede coadyuvar al movimiento que se desarrolla.

Como se han unido para la guerra los países Balkánicos, también aquí los pocos búlgaros, montenegrinos y servios, se han unido á los griegos designando comisiones que concentren ideas y sean de acción eficaz.

La uniformidad se vió durante la gran asamblea celebrada ha poco en el templo de la Asociación Helénica, generalmente llamado «Casa de los griegos». Todos, como guiados por un solo anhelo, creyendo con fe en el valor de este gesto local, tuvieron ¡hurras! para la patria y ¡vivas! para los futuros expedicionarios que dentro de algunos días tomarán rumbo hacia el campo de batalla.

De las tres últimas nacionalidades nombradas, poco elemento hay en el país. Y esos pocos, son jornaleros que se internan en lejanas construcciones, y algunos, trabajan en las recientes obras de la capital: gente que empieza á dejar la piqueta y la pala para empuñar el fusil... Es decir, hombres que llegaron radiando, ambición de vida, y vuelven radiando luz de gloria ó de muerte...

El ambiente que hay entre los que nacieron en los Balkanes y viven en Buenos Aires, es igual al de los de allá: en ambos sitios hay gran efervescencia.

ΠΡΟΣΚΛΗΤΗΡΙΟΝ

Προσκαλοῦνται πάντες οἱ ἐν Βουένος Ἄϋρες καὶ τοῖς πέριξ παροικοῦντες ὁμογενεῖς ὅπως παρευρεθῶσι τῇ προσεχῇ Κυριακῇ 20ὴν Ὀκτωβρίου ἐν τῇ Ἑλληνικῇ Ὀρθοδόξῳ νεοκτίστῳ Ἐκκλησίᾳ τοῦ Εὐαγγελισμοῦ ἐν ὁδῷ Σὰν Σαλβαδόρ, ἀριθ. 827. ὥρᾳ 2. μ. μεσημβρίαν

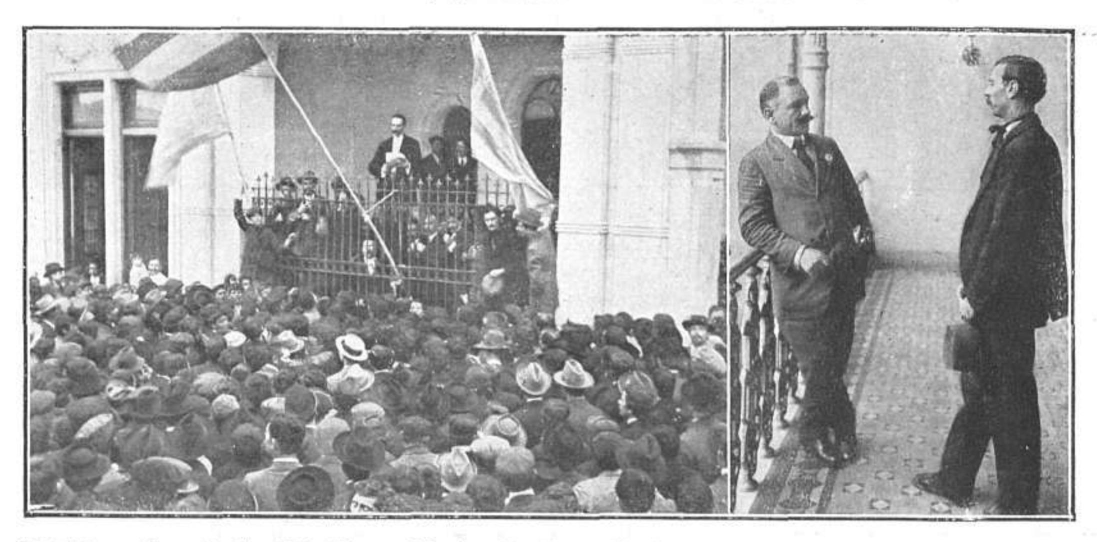
Ἀντικείμενον τῆς Συνελεύσεως ταύτης θὰ εἶναι ἡ σύσκεψις καὶ ἀνταλλαγὴ γνωμῶν ὡσαύτως δὲ καὶ ἡ λῆψις ὁριστικῶν ἀποφάσεων ὅπως οἱ ἐν τῇ Ἀργεντινῇ Δημοκρατίᾳ παροικοῦντες Ἕλληνες προσέλθωσιν ἀρωγοὶ εἰς τὰς παρούσας κρισίμους περιστάσεις ἃς διέρχεται ἡ Πατρίς"

Η ΕΠΙΤΡΟΠΗ

INVITACION

Se invita á todos los connacionales residentes en esta capital y sus alrededores, á concurrir el domingo próximo 20 de octubre, á las 2 p. m., en la Iglesia Helénica, recientemente construida, en la calle San Salvador núm. 827.

El objeto de esta reunión es cambiar ideas y tomar una resolución definitiva, á fin de que los Helenos residentes en la República Argentina puedan concurrir en ayuda de nuestra querida patria, en estos momentos críticos porque atraviesa. La Comisión.



Durante la asamblea en la «Casa de los Griegos», el domingo 20.—El señor Caravias, leyendo su discurso. — El intérprete griego de la legación de Francia, Spyros Anastariadis.

La Ciencia para el PUEBLO

El auditorio.

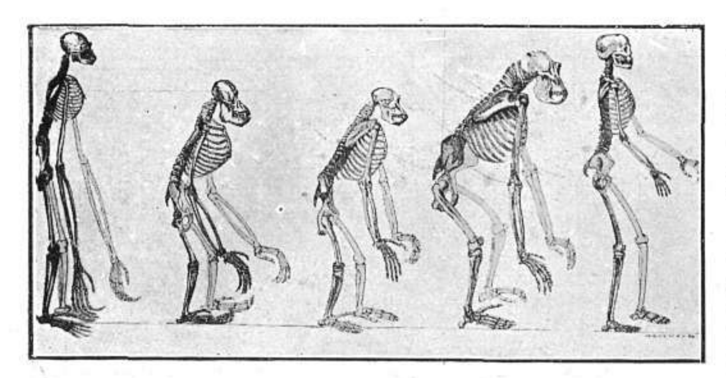
La fecunda y generosa obra de cultura de las multitudes, que hace años iniciara la «Sociedad Luz», agrupación constituída por socialistas y obreros, se continúa ahora con tesón y eficacia en un terreno más propicio. Las masas obreras comprenden mejor el significado y la utilidad de la ciencia que no pudieron aprender en la escuela, y quieren elevarse hasta ella. Y al fervor de los socialistas iniciadores y continuadores de la obra, se ha agregado en los últimos tiempos el concurso de estudiosos y profesionales distinguidos. Y así, por el esfuerzo propio de los hombres del pueblo, ávidos de aprender, y el desinterés de un grupo de abnegados, los conocimientos científicos, las ideas y hechos que constituyen el patrimonio intelectual de la humanidad, dejan de ser el privilegio de una minoría y se difunden entre el mayor número, en lo que tienen de fundamental, ganando la vida de los hombres en inteligencia y elevación.



Leyendo párrafos de Darwin, para explicar la identidad de las facultades psicológicas fundamentales del hombre y el mono.

Entre los cursos de enseñanza realizados este año por la «Sociedad Luz», destácase el que, desde hace varias semanas, viene dando el doctor Nicolás Repetto, sobre evolución cósmica y orgánica.

En un exiguo saloncito de la calle Vieytes número 1455, en el cual está instalada una pobre biblioteca, que ostenta nombre de un gran héroe de la ciencia, tan genial como modesto, el nombre de Florentino Ameghino, bajo la advocación de ese nombre, y en un local tan humilde como fué la vida del sabio, doscientos obreros y empleados se reunen todos los jueves á escuchar lo que la ciencia sabe del origen y evolución del mundo y de la vida y á ver desfilar, sobre la tela de las proyecciones: fósiles, embriones y cráneos. Muchos escuchan de pie. Y todos, después de la ruda fatiga para procurarse «el pan nuestro de cada día», tienen la voluntad



Una proyección: esqueletos de gibón, orangután, chimpancé, gorila y hombre.

de hacer un largo esfuerzo de atención y sentir con placér otra fatiga, la noble del conocimiento.

Las leyes é hipótesis formuladas y los grandes problemas planteados por los estudiosos de geología, paleontología, embriología, anatomía, antropología y fisiología son explicados ante un auditorio que escucha con religioso silencio, comprendiéndolo todo. Porque esa es la dignidad de la ciencia: es clara y puede trasmitirse y ser adquirida. Nada hay en ella de obscuro, confuso ó hermético. El movimiento seguido por la nebulosa primitiva y las causas de ese movimiento, la formación de las rocas, la aparición de la vida en el planeta, la constitución del protoplasma, la clasificación de los fósiles, las leyes de Cuvier, Lamarck y Darwin, la evolución de las especies, la comparación de los embriones, la anatomía y psicología del mono, la hipótesis de Ameghino y sus trabajos, la formación del lenguaje, el problema de las razas, son cuestiones que ese auditorio obrero se asimila con claridad, en sus líneas esenciales.

Artistas hay, poetas y escritores, que andan buscando por ahí la emoción de lo heroico. ¿Y qué mayor heroísmo que ese, el heroísmo del hombre de trabajo que, sin comodidades y hostigado por la vida dura y mala, lucha contra su propia ignorancia para reducirla ó extirparla?

Esa adquisición de cultura, ese enriquecimiento espiritual, que están haciendo los trabajadores, ha empezado á hacer sentir ya su influencia sobre el progreso político y social del país; y lo hará sentir más á medida que aumente el número de los que quieren aprender y enseñar. La Historia no la empujan los hombres geniales solamente; la empujan, sobre todo, las colectividades. Y el progreso histórico á que aspira hoy la humanidad tiene que ser la obra de los que saben y quieren colectivamente.

Antonio de Tomaso



Pequeña sala de lectura de la biblioteca «Florentino Ameghino».

Las obras de los canales de Río Negro



Los señores Klennard, Laure, Noges y Melano, directores de las obras.

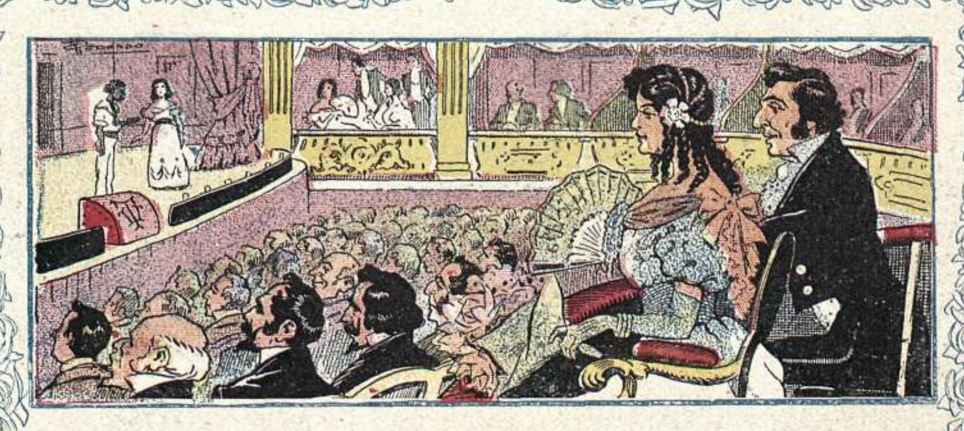


La línea blanca del agua indica donde pasará el sifón.

Prosiguen las obras de los canales de Río Negro. Actualmente se trabaja en construir un sifón que atravesará un trozo de importancia. Las zanjas de los futuros canales siguen siendo socavadas y los trabajos se realizan con actividad suma, bajo la dirección de distinguidos técnicos.



Señores Huergo, Melano y Vidal, frente a escritorio de los técnicos.



FLOR DE UN DÍA por LUCIO V. LÓPEZ.



Por la noche, mis tíos, como me lo habían prometido, me llevaron al teatro de la Victoria. La compañía de García Delgado cantaba el himno nacional y representaba la *Flor de un día*, de Camprodón. ¡Oh, *Flor de un día!* ¡Oh, Pavón del teatro dramático español! ¿Por qué mi fantasía excéntrica te ve desaparecer en el pasado, en la misma tumba que tragó los miriñaques y el peinado de bananas? ¿No era Lola la más encantadora y la más romántica de las mujeres? ¿No tenía Diego el contorno poético del amante y el Marqués de Montero la estampa grave de un barítono de zarzuela triste?

¿Por qué has de ser un disparate, oh hija legítima de don Francisco Camprodón, adoptada por todos los teatros de la América Latina? ¡Tú que has hecho lagrimar un continente entero desde Veracruz hasta Buenos Aires!

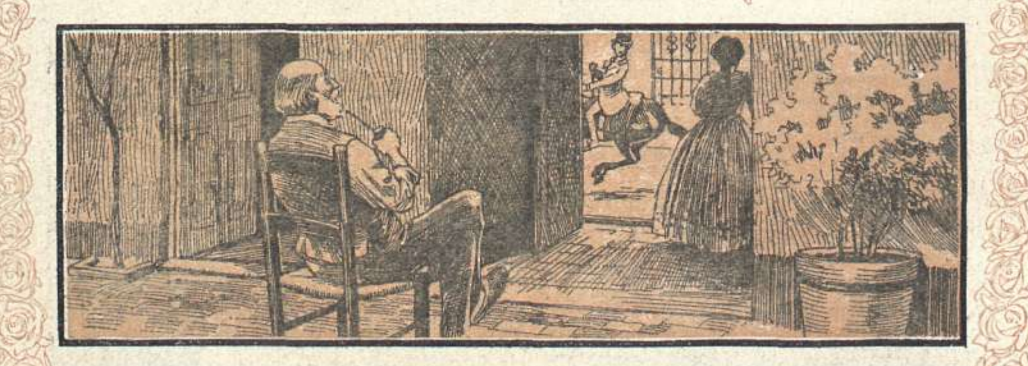
¡Tú has muerto con el batón blanco; porque, así como el guante de piel de Suecia, largo y arrugado, sobre el brazo flaco y nervioso de Sarah Bernhardt ha dado su pincelada á Frou-Frou, así el batón blanco, con cinturón celeste, te hizo á tí, hizo á Lola el prototipo de todas las mujeres de tu tiempo! ¡Qué diablo! ¡tú has tenido también tu lugar en el siglo de Hernani!... ¡Presidentes y ministros, generales y grandes abogados de la República Argentina, han creído en tí, como la República ha creído en ellos! Tus octosílabos rumorosos agitaron más de una noche el pecho de la virgen y no fué sólo el teatro tu dominio! Fué también la familia, el hogar; porque todo lo invadiste, desde el salón de mi tía Medea hasta la academia de negros y mulatos en que era halcón mi pardo Alejandro. Todavía recuerdo con escándalo el gesto irreverente y volteriano con que el doctor Vélez se burlaba de tí una noche, dando la nota discordante en toda tu generación literaria. Yo sostengo y sostendré siempre que tú has hecho á muchos de nuestros poetas: y bastaría reflexionar un poco para notar que todas las manifestaciones sociales se parecían á tí en aquellos días.

Tus versos llegaron á ser clásicos. Se citaban con gravedad en el editorial por los periodistas contemporáneos y en la Cámara de Diputados por los oradores noveles, con el mismo respeto con que en la restauración se citaban los dísticos de Boileau. ¡El día de la patria te pertenecía; te pertenecía el día de toda fiesta nacional! ¡Hasta drama patriótico te había hecho el autor de tus días sin sospecharlo!

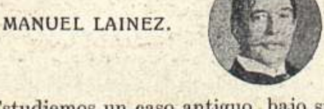
Algunas de tus frases, como: «¿tiene vuestra espada punta?» se consagraron como el *Di quella pira* y el *la donna é mobile* de Verdi. No había entonces realismo; míster Pickwick no había atravesado el Atlántico; estaba en Bath presidiendo su club; *Nana* era un microbio; Artagnan era catedrático de historia; los Girondinos enseñaban la política. Era la época de las cavatinas, cuarteadas con acompañamientos rudimentarios; Lohengrin bebía mosela en los vidrios blasonados de Baviera; el Trovador era la ópera con Mirati y Tamberlick; tú eras el drama con la Rodríguez y la Bigones, con Enamorado y Vilardebó. ¡El teatro de la Victoria era tu campo de batalla!

¡Oh, mis buenos y bravos cómicos, aquella noche estaban todos! Mi imaginación los evoca; desfilan como los fantasmas del sueño del pasado y penetran al obscuro y olvidado panteón de las glorias del arte argentino; allí yo les levanto un monumento con los restos del guardarropa de Dagnino, en que había de todo; forma la base el casco de Gonzalo de Córdoba, cubierto por el manto lanar moteado, arminio de Isabel la Católica; Don Juan Tenorio vela sobre el Terremoto de la Martinica, mientras que la Campana de la Almudaina toca á rebato en la horca de los Escalones del Cadalso.

Pero sobre esta pirámide funeraria, levantada á los Talma y á los Keen de la gran aldea, tres figuras se levantan: Lola, Diego y el Marqués, cantando el himno nacional antes de contar su candoroso poema de celos y de amor á una sala llena, en donde brillan las más lindas mujeres de aquellos días. ¡Pasad, oh sombras!



UN NOVIO EN 1852 por MANUEL LAINEZ.



(A Sansón Carrasco.)

La high-life está en todo; sus reglas inflexibles son verdaderos vínculos de hierro que unen los miembros de una sociedad sometida á las prescripciones de su código — presiden las funciones sociales colectivas y demarcan las individuales, asignando á cada una de ellas la órbita en que debe efectuar su evolución.

En la visita — durante la comida — entre plato y plato, como un *hors d'œuvre* moral, intermedio entre el rábano de pulpa apetitosa y el *canapé de caviar* — en el uso del tenedor triunfando sobre los demás utensilios; durante el baile — en el ambigú — cuando estiramos la jeta como una flor de regadera para ofrecer un bombón al dueño de nuestros pensamientos, ó el suculento chocolate á la madre de ese dueño accidental; en la calle, al ceder la derecha á las damas, derrumbándonos en un charco y maldiciendo á los coches con el intendente á la cabeza; al estrechar la mano de un amigo, ó enlazando con nuestro brazo el talle de una compañera de vals; siendo casados, al establecer las relaciones ostensibles entre nosotros y nuestras esposas; en fin, en todas partes, siempre presente, como la eterna divinidad, debe estar en nuestro espíritu la high-life.

* * *

En las épocas anteriores á la introducción de las codificaciones presentes, las disposiciones que regían la materia formaban un verdadero caos.

Usos consuetudinarios tan llenos como descoloridos, antecedentes apenas embrionarios de una legislación en infancia, anacronismos chocantes, puntos de partida obscuros, ausencia total de rumbos, vaguedad, incertidumbre, confusión; tal era el espíritu de la ley antigua, simplificándolo todo para reaparecer al cabo de cierto tiempo más complicado y confuso, intrincando problemas elementales, ofreciendo como una solución terrible la anarquía que deja en obscuridad, madre de todos los abusos, los deberes recíprocos de los cónyuges.

Pero hoy ¡qué diferencia! por todas partes un cosmos social esplendente de mil rayos de luz concéntricos; en una palabra, la bujía eléctrica aplicada sobre las tinieblas de las obscuridades del pasado. Del abismo surgió una estrella, había dicho Hugo.

* * *

Estudiemos un caso antiguo, bajo sus diferentes puntos de vista técnicos y prácticos.

Veamos lo que era una pareja indisolublemente ligada, allá por los tiempos prehistóricamente sociales de la caída de Rosas, aurora de libertades públicas, tiniebla y garrote de libertades privadas.

El novio podía llamarse impunemente Macario; la novia, hasta Nicostrata.

Macario festeja á Nicostrata, desde que el primero se puso sobre los hombros la primera chapona, y ella trocó en pollera larga aquellos calzones que le daban el aspecto de una gallina enana, y calceta, luciendo ante los ojos del público curioso una orgía de madapolán con embutidos ojalados por sus manos primorosas y reventadas de sabañones, y concluyendo por lo bajo en una tira bordada en forma de piquitos — obra maestra de paciencia, fabricada en las escuelas de las Rodríguez ó las López, como se llamaban las maestras de entonces.

Macario seduce á Nicostrata jineteando en el caballo de alguna persona de su familia, que ha ido á su casa de visita y á quien él se lo pide prestado ó lo usurpa clandestinamente. Esto último la mayor parte de las veces.

Desde la esquina de la cuadra antes de llegar á la puerta donde la ingrata se pavonea, saliendo de entre una bata verde, el doncel le ha *atracado* cincuenta guascazos al pingo. Este, encelado, miedoso y encabritándose, caracolea, se abalanza, da tendidas que pasan como las supremas del arte de la equitación, y se oye en todo el barrio un concierto de coscoja, estribo de piquería, lonjazos, y envuelto en una nube de tierra, de vereda en vereda, pasa y saluda á la señora de sus pensamientos. El padre de Nicostrata, sentado en medio del patio, en zapatillas y mangas de camisa, toma mate, y con el más profundo desprecio apostrofa los bríos del caballo del novio, llamándolo caballo de volatín.

La niña se ruboriza. Quiere protestar, pero el autor de sus días le cierra la boca con un *andate adentro*, que no tiene réplica; ésta obedece, mientras el tirano, indiferente, se vuelve hacia atrás y dice con un descuido soberano:

— China, tomá el mate; — continuando como si tal cosa, y prestando toda su atención al deterioro que le causan las hormigas á una planta de madreselva que trepa la pared.

* * *



Después de cinco años de ojitos y miradas tiernas en que se ha consumido más del fluido necesario para haber iluminado á giorno la ciudad y suburbios, Macario consigue trasponer el dintel de su paraíso prometido, no sin haber dado antes todas las garantías hipotecarias y personales de sus buenas intenciones.

Acaba de anochecer. Asistamos á la primera visita.

El llamador de la puerta suena pausada y tímidamente; un golpecito desganado, miedoso, indeciso, que anuncia alguien, pero alguien que siente temblar sus piernas sin atreverse á entrar. El ruido cesa, se sienten pasos en el patio, después un palmoteo; la familia se lanza á la puerta, y arrimada al vidrio alguien denuncia la presencia de un visitante. Ruido en el picaporte; el pasador se baja estruendosamente y se oye un *adelante* que hace franquear el dintel al nuevo Amadís, escoltado de su introductor, antigua relación de la familia, tal vez un primo sobornado á fuerza de amabilidades, ó un hermanito de la niña de la casa, mechado de comidas y vinos generosos.

* * *

La sala está medio á obscuras. En la pieza vecina una vela gineteando sobre un candelero de pie, arroja su luz pálida y firmosa, cuyos rayos llegan apenas á diseñar la silueta de los muebles voluminosos de uno de los testeros de la sala, completamente inhabitada, mientras guarda en la sombra el otro, donde se agrupan la mamá, desparramada en el sofá y la niña que, como una cotorra domesticada, parece izada sobre una silla de esterilla.

En el medio de la pieza hay una mesa de caoba con piedra de mármol; sobre ella dos enormes floreros de cristal veteados de blanco, un mate de plata montado sobre pie tortuoso, y en el centro, como pieza de resistencia, una lámpara monumental que jamás se enciende, como si su único papel fuera el ostentarse opaca pero imponentemente sobre una carpetita de lana rodeada de bellotas de la misma materia y tejida de azul y blanco en rayas alternadas.

No falta ni siquiera el perrito de porcelana, el florerito cubierto de rosas de papel y el muñequito de loza, infalible, con su carita blanca, lívida, parches de colorete de un tono subido en las mejillas, bigotito de tenor, cejas de un arco limpio, y vestido según la moda de Watteau.

Entre el muñequito y el mate, la historia natural está representada por un caracol nacarado y un par de cristalizaciones color borra de vino en vetas blancas, como grandes panes de azúcar cande, teñidos de violeta, obsequio de un pariente del Salto Oriental. El suelo, cubierto con un jergón de paño estampado, ha perdido la frescura de las tintas, esfumándose en tonos grises, sucios de barro y tierra.

* * *

A trechos regulares, y arrimadas contra la pared, tendidas en batería, están las sillas de caoba con asiento de crin, entrecortadas de sillones que tienden los brazos.

Contra el testero iluminado de la sala, entre los retratos de los parientes, pálidos y macilentos, como si hubieran sido tomados después de muertos, figura la obra de arte capital de la casa: un cuadro que representa la virgen, San José y El Niño huyendo á Egipto, bordado de realce por la niña de la casa: San José, de color rojo subido, tiene el aspecto de un hombre intemperante, que busca en el vino el olvido de las charadas bíblicas de su hogar; la mulita azul turquí y el palmero inflexible y rígido como una escoba enterrada por el lado del mango y con las pajas hacia arriba, fueron en otro tiempo el famoso acontecimiento que dió argumento á sendas conversaciones de familia, siendo muy felicitada la autora, hasta por el vidriero, que le colocó un marco colosal, adornado con el clásico letrero: *Hecho en lana por Fulanita á la edad de* 11 *años y* 3 *meses*, el todo encerrado entre dos palmitas doradas, con la indicación de la fecha, *Buenos Aires, Mayo* 24 *de* 1847, cobijándose bajo el lema cariñoso: *A mis queridos padres.*

* * *

Después de tropezar en dos ó tres sillas y de ocasionar conatos de terremoto con todos los adornos de la mesa, Macario, vestido de riguroso traje negro, con una levita de pollerita y pantalón que le haría caer las lágrimas á un dandy de nuestra época, llega medio bordejeando, como si le impeliese una suestada, con la mano rígida entre un guante tres puntos más chico que su medida, se la tiende á la señora dueña de casa, que en su cortedad le hace dar un traspié y cae metiéndosele de punta en la voluminosa barriga de la señora, una barriga libre y emancipada de las ballenas del corsé.

— Perdone, señora.

— No es nada, caballero — dice la mamá reconstruyendo su actitud de verdolaga.

— El señor don Macario Bellaplata.

— La señora doña Rita Salivares y su señorita Nicostrata.

Las presentaciones terminan con sendos



apretones de manos, y Macario da fondo sobre una silla de esterilla, haciendo frente á las damas.

* * *

Sentado en el borde de la silla, con sus rodillas tiesas y salientes, el pantalón arremangado hasta más arriba del elástico de los botines, como una esfinge de cara insondablemente tímida, y apretando sobre la pierna derecha el sombrero tomado por el borde del ala, está Macario en postura de primera, el cuello tendido y el oído listo, bebiendo las palabras de la madre de la novia y menudeándole á ésta sendas cargas de miradas irresistibles.

El acompañante juzgó prudente retirarse, — y es preciso ser un verdadero novio para no envidiar la suerte de aquel hombre que huye de la atmósfera fastidiosa de la visita.

Macario, abandonado, es la presa inmediata de la señora, que no le perdona siquiera un detalle de sus faenas domésti as; el trabajo que le da la cocinera, la vigilancia siempre en acecho con la china obtenida en depósito del juez de menores; el muchacho, que bajo pretexto de los mandados, pasa el día jugando á la rayuela en la vereda, fumando los cigarrillos del dueño de casa, con gran escarnio del buen orden doméstico; las grandes veladas en los bailes en que invitan á Nicostrata; una niña que no plancha jamás, siempre bailando, de la cuadrilla al vals y de éste á la polka, en fin, una vida de galeote.

* * *

El infeliz oye sin pestañear esa andanada de confidencias; no cambia de postura, siempre en primera, cuando más, de tarde en tarde monta una pierna sobre la otra, descansa el ala del sombrero, metiéndole la mano dentro de la copa, lo levanta, le pasa el brazo por el lado de afuera, lo plancha y vuelve á dejarlo reposar en la misma.

Nicostrata, entretanto, no muy segura sobre la silla que sirve de percha á sus gracias, agitándose de un lado á otro, como si los ojos de Macario transformaran en la parrilla de San Lorenzo la esterilla del asiento, devuelve á su galán la electricidad de sus miradas, estableciendo una telegrafía sostenida de morisquetas vaporosas, con blanqueadas de ojos y gestos voluptuosos.

La señora, entretanto, se hace la distraída, habla del tiempo, no porque ignore el fuego capitoso de los novios, sino de los niños que juegan en las piezas interiores; porque, al fin, algunos sacrificios se han de hacer por el porvenir de la angelical Nicostrata.

* * *

El novio se deshace en ofrecimientos, y la señora da una prueba de tino no antojándosele la media naranja de la Catedral, porque, seguramente, hubiera puesto en grandes aprietos al insigne postulante.

Finalmente la visita se prolonga ya demasiado. Se levanta la sesión y termina con un solemne: *Ya sabe que esta casa es suya*, que cierra el debate y el novio sale, dando traspiés como entró.

Apenas en la puerta de la calle, los pulmones se le dilatan de satisfacción y cree de buena fe que su cabeza se hunde en las brumas de la eterna felicidad. Nicostrata se le destaca de cuerpo entero ante la vista, adornada de todos los encantos que la parca natura juzgó oportuno no prodigarle.

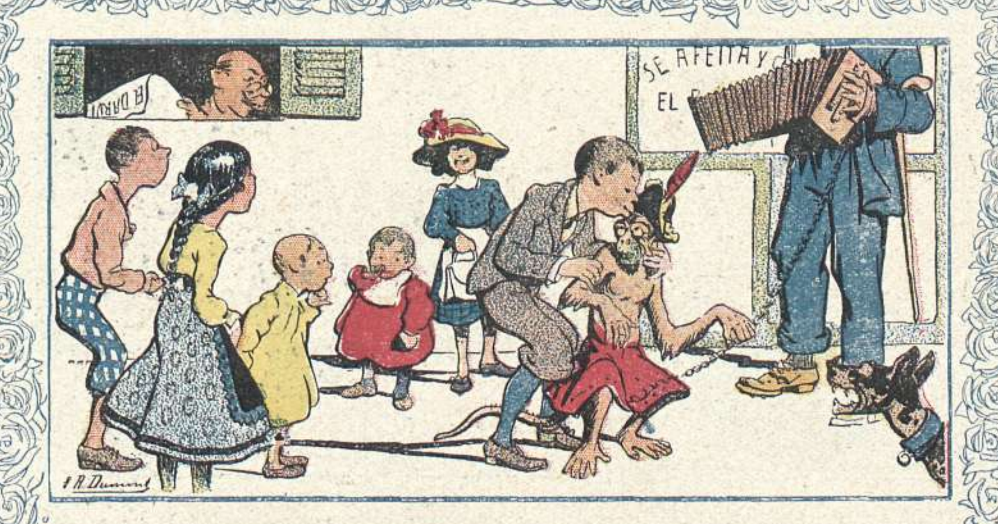
Mientras tanto, la mamá, cuya manía comunicativa ha quedado sin empleo, se lanza en vertiginosa carrera en todas las apreciaciones donosas sobre la amenidad de Macario, el fénix de los novios, el único hombre digno de hacer la felicidad del ángel que ella sacó de la nidada de toda su prole.

* * *

Las visitas menudean; Macario se siente cada vez más arrastrado hacia los goces puros de un amor correspondido, al final del cual el cura de la parroquia se ostenta bondadoso y patriarcal, con la mano levantada en actitud de bendecir, ó al padre de la niña como se espera en la puerta de la cueva á las ratas para deslomarlas de un garrotazo apenas intenten sus nocturnas excursiones.

La asiduidad ha traído la confianza. Nadie reconocería al novio tímido de las primeras visitas en aquel sayón que se pasea con las manos en el bolsillo, fumando un terrible cigarrote, bañando en ondas de humo las obras de arte, y que apenas levantada la mamá, vigilando cualquiera colisión de los niños en las piezas interiores, se abalanza sobre la señora de sus pensamientos y le estrecha la mano y une su labio al de ella con tal efusión, que al mismo San José bordado de realce en lana carmesí, se le ve ruborizarse aún más.

Pero la señora, que ha hecho una falsa maniobra, lo espía por el resquicio de la puerta de la antesala, observando la marcha de los acontecimientos y dispuesta á caer como un coronel Sandes, al primer desacato subido de tono ó que diseñe otras tendencias subversivas. Se oye una tosecita contenida; el paso cadencioso de un pisón de carne; es el talón maternal que se anuncia y la señora aparece. Macario, absorbido por una repentina pasión artística, se come con los ojos el cuadro de Nicostrata, y ésta, como si tal cosa, continúa



contando los puntos de una zapatilla que borda para obsequiar á su tata en el día de su cumpleaños.

* * *

Así pasaban las cosas allá por los años venturosos del dominio de la carbonada, y en los cuales la cuajada venerable reía de la invasión del plum-pudding, importado por el ministro inglés.

Instalado de visita á las 7 de la noche, durante cinco ó seis años consecutivos, para no dejar el asiento sino cuando empieza á cantar el gallo, espera á su novia en el atrio de la iglesia en la misa de once, los domingos; la sigue á todos los bailes del invierno; galopa á su lado leguas y leguas en verano; juega á las prendas en las reuniones familiares; se deja ganar en la lotería cuando reconoce en su suegra futura una ligera tendencia á hacer compras con el dinero adquirido en el juego; gasta las piedras de la vereda en interminables caminatas; adula á las tías solteronas; regala á su futuro cuñado de vez en cuando; engorda en los cafés públicos á algunos otros deudos; y así va al salto mortal de su matrimonio.

* * *

Después de casado — si cada niño que Dios enviase á su mujer fuera un examen anual que le acercase al fin de una carrera, la señora de Macario podría haberse graduado en las ciencias más inverosímiles, porque llegó un momento en que agotó por la cantidad el número de los programas universitarios, — cada niño le representaba un aumento de gastos en razón inversa del aumento de las entradas. El primogénito era un angelito blanco y rosado, vestido con todo el rebuscamiento costoso de *las madres cariñosas; el segundo bajó de tono;* el tercero parecía ya un sirvientito á la misma edad del primero, hasta que por fin el último se paseaba tan primitivamente vestido por las piezas de la casa, que Adán y Eva en el Paraíso, lo hubieran tomado sin sorprenderse por una reducción de sus mismas imágenes.

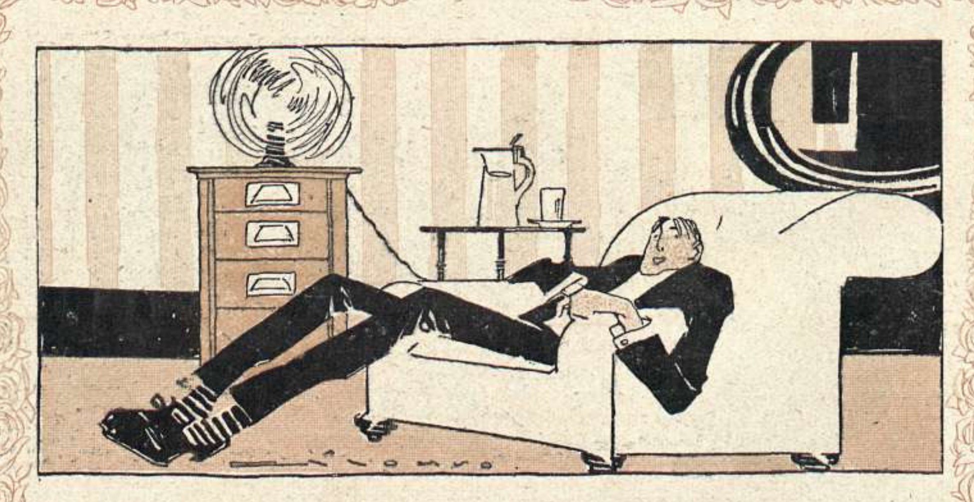
Macario, entretanto, ha echado vientre, redondeándose en esa forma abultada de los criollos debonarios, y Nicostrata cambia su talle de avispa por la formidable cintura de una Juno, á cuyo paso tiemblan los pisos de tabla, y se agitan en convulsiones todos los muebles de las piezas y cristales de los estantes.

LIBERATO por SANTIAGO ESTRADA.



La siguiente narración, que no es cuento sino caso, está formada con los apuntes de un diálogo habido entre dos amigos, graso el mayor, magro el menor, y observadores ambos de las miserias, parvas y magnas, de la humanidad.

Don Cándido Cuestabajo, flaco de cacumen y ancho de espaldas, era un hacendado de tomo y lomo. Su esposa doña Lucía, dada á las lecturas de folletines, parecíase á la santa cuyo nombre llevaba, en la ceguera, aun cuando la desgracia afectábale los ojos del espíritu. Ambos cónyuges, que aprendieron á silabar en silvestres escuelas, apenas conocían de la vida las necesidades materiales, y en satisfacerlas cifraban la ilusión dorada y el tenaz empeño de sus sabrosos días. Don Cándido conoció á doña Lucía en momentos en que, con un libro puesto lo de arriba abajo, cazaba voluntades, como quien caza grillos, desde la ventana del paterno hogar. Tratólo la romántica doncella, encontró en él un buen cacho de pambazo soso, se entendieron en un dos por tres, y treinta días más tarde brillaba en uno de los dedos de la novia, un diamante como un cascote. Las vecinas pusiéronle apodos, los amigos dijeron que olía á vellón, un tinterillo imprimió alguna pulla; pero los pro-



metidos, paso tras paso, fueron á dar en la Notaría Mayor, donde les tomaron los dichos; y como del « dicho al hecho hay poco trecho », descendió la bendición nupcial sobre la coronada frente de doña Lucía y la sudorosa de don Cándido, quienes inmediatamente se instalaron en una casa, edificada á costa de la fecundidad de las vacas del desposado masculino, y aderezada según las costosas inspiraciones del mueblero y del tapicero más en boga á la sazón. En ese albergue, marchitado por el uso, nacieron Abigail y Liberato, en el orden en que van nombrados, pasando la primera, con nodriza y cuna, á poder de la madrina, y el segundo, con encerado y ama de cría, á habitar en el segundo patio de la lujosa morada de Cuestabajo.

Creció Liberato entre húmedas franelas, sin que la madre, que era delicada, y que tenía que atender á las obligaciones del bien parecer, se preocupara del niño, que llamaba mamá á la vasca, en cuyo favor renunciara doña Lucía tan dulce título. Como Liberato dispusiera de un apetito devorador, llevaba á la boca cuanto veía, y tropezaba con indigestiones, que la madre hallaba curadas al volver del baile ó del teatro; y á pesar del sarampión, que á nadie contagió, gracias á no acercársele, y de las viruelas, que le dieron porque los parientes no tuvieron la ocurrencia de vacunarlo, llegó á los ocho años maltratando los muebles de la casa, aporreando á los chiquillos de la vecindad, jurando como un carretero, chapurreando la lengua como un gañán, jugando á los novios, y mortificando de todas maneras á su pobre hermana, especie de «Cenicienta» en aquel teatro de las famosas é infantiles aventuras de Liberato. El niño sabía reñir, y el padre festejaba su valor: ensayaba el uso del cigarro, y el padre no lo sabía. Como para ponerlo en orden, cuando pasaba la raya, el ama que lo crió le hablara de la *viuda*, mujer maligna, de elevada estatura, vestida de negro, que recorría las calles comiendo los niños malos, Liberato cogió ojeriza á un clérigo que solía pasar por delante de la casa, pues parecióle que la figura de ese buen señor convenía con el retrato del fantasma de la vasca. El vecino rapabarbas, en cuya tienda se rasuraba don Cándido, que era un librepensador á la rosa, y francés por más señas, festejaba esa antipatía, la estimulaba, y viendo en la criatura los gérmenes de un reformista, púsole el apodo de «Luterito», que la madre acogió con francas risotadas, á las que hizo coro el basto padre, así que le explicaron la malicia del barbero.

Luego que don Cándido, que era uno de los cuartos traseros de la insuficiencia, encargado de hacer papeles de estraza en el seno de la familia, se apercibió, por insinuación de doña Lucía, primera actriz y directora de escena, de que Liberato ó Luterito, no conocía la O por redonda, ambos resolvieron enviarlo á cierto colegio inglés, en el cual se daba, á estar al Programa, una educación «internacional y positiva». El día en que el niño renegó en inglés, el papá le regaló un reloj.

Otro episodio de la vida del párvulo Cuestabajo. Una tarde que bailaba en la calle el mono del napolitano, Luterito lo besó en la frente como á un parientito pobre. El barbero que lo veía, corrió á la ventana, donde asomaba el vientre del padre, y le dijo: « Señor, este niño será un partidario de Darwin: encuentra en el mono algo del hombre ». Don Cándido, que ya había oído un repique confuso sobre el sistema de la selección de las especies, conmovido por el vaticinio, y lleno de júbilo paternal, sacó la petaca y obsequió á Liberato con un cigarro y un fósforo.

La señora doña Lucía barnizaba, de cuando en cuando, el liberalismo fofo de la familia, con algunos actos que la acreditaban, ante ella misma, de buena cristiana. Tenía un rosario de perlas, que su esposo miraba respetuosamente, aun cuando se reía del uso á que parecía destinado, con la altura de un proveedor racionalista, de un hombre libre, amante de su siglo, del que apenas conocía los años de buena y mala cosecha, en que había perdido ó ganado. Mamá llevaba á Misa de una á Liberato, cuando le estrenaba traje: papá lo dejaba llevar, pero no iba con él á la iglesia sino el 25 de Mayo, ó cuando lo elegía padrino alguno de sus amigos, para lo cual había repasado el Credo.

Llegó por fin el momento en que era necesario dar una carrera á Liberato, ó en que el niño debía tomar las de Villadiego. Inscrito el nombre de pila de Luterito en la matrícula de la Universidad, á los quince años fué ciudadano estudiante. En los días de buen humor, él rumiaba cortezas de filosofía, recogía virutas de matemáticas, y disolvía en tintura de gacetilla raspaduras de historia. En los



días de mal humor, tiraba rábanos á los profesores, y miraba de soslayo al doctor Larsen, á quien no perdonaba el delito de haber vestido sotana en el noviciado de la Compañía de Jesús. Si Liberato sucumbía en los exámenes, papá tomaba el cielo con las manos, y le daba dinero para pagar comunicados contra los examinadores. *Cuando llegaba á la playa*, como un gato náufrago, los amigotes de los diarios escribían: «Ayer rindió un notable examen el ilustrado joven don Liberato Cuestabajo».

En esta época, compraba bastones con Venus y le regalaba á mamá novelas de Murger. Acicalado á la rigurosa moda, no faltaba á las fiestas religiosas. Iba á conversar en el templo, y á adorar el ídolo de la mujer. Cuando se fatigaba del plantón, salía á fumar al atrio, hasta que las niñas empezaban á desfilar. Reuníase entonces á los gallipavos, formaban éstos dos alas, y comenzaban á arrojar al ídolo, en vez de incienso, humo de tabaco.

Como ya no hay niños, á los diez y siete años Liberato era funcionario público. Tenía peculio castrense. Pasaba también en la cuenta de elector, de secretario de club, de orador, de filósofo, de propagandista de los inmortales principios del 89, de heredero de Voltaire, de discípulo de Mazzini, de admirador de Víctor Hugo. Un año más tarde, quemó los libros y se metió á periodista, ensartaba aforismos y dislates, lanzaba al viento palabras y globulillos de jabón. *Llegado á este punto*, mamá iba sola á la Misa de una, y papá no decía esta boca es mía en presencia de Liberato.

La sequía, la crisis, el derroche y la política, han mermado la fortuna de los señores Cuestabajo, pero no han llamado al buen camino á Liberato, que acaba de cumplir veintidós años, que es diputado, y que... ¡Dios salve á la patria! continúa aspirando, y agrupándose con los que aspiran... Joven *bien*, como denomínasele en cierta jerga femenina, á pesar de odiar el absolutismo, por razones que él y nosotros sabemos, inclina ahora la cerviz bajo el yugo del jefe de un partido personal; mañana será otra cosa, alzará la abatida frente, y tal vez gobernará en nombre de los principios eternos, subordinados en nuestro tiempo á los fines momentáneos.

EL NÚMERO 13 por LUCIO V. MANSILLA



Ayer fué martes; mal día para embarcarse, casarse, presentar solicitudes, pedir dinero á réditos y suicidarse.

A más de ser martes, este artículo debía llevar, como lleva, el número *trece*, número de mal agüero, misterioso, enigmático, simbólico, profético, fatídico, en una palabra, cabalístico.

Las cosas que son *trece* salen siempre malas. Entre trece suceden siempre desgracias. Cuando trece comen juntos, á la corta ó á la larga alguno de ellos es ahorcado, muere de repente, desaparece sin saberse cómo, es robado, naufraga, se arruina, es herido en duelo. Finalmente, lo más común, es que entre trece haya siempre un traidor.

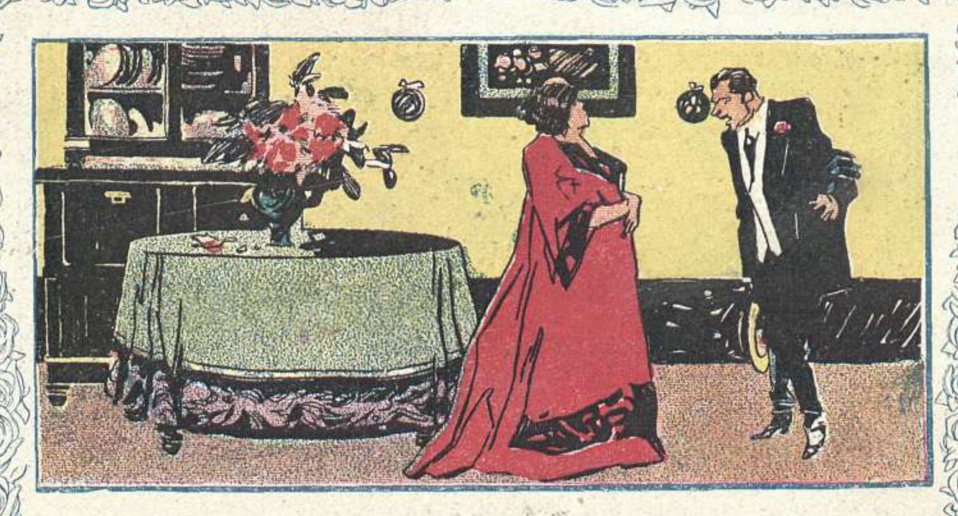
Es un hecho que viene sucediéndose sin jamás fallar desde la famosa cena aquella en que Judas le dió el pérfido beso á Jesús.

Es por esa razón que en Francia, nación cultísima, hay una industria, que no tardará en introducirse en Buenos Aires, donde todas las plagas de la civilización nos invaden día á día con aterrante rapidez. El cólera, la fiebre amarilla y la epizootia, le quitan ya á la antigua y noble ciudad el derecho de llamarse como siempre. Pestes de todo género y auras purísimas; es una incongruencia.

Debiera quitarse nombre y apellido como hacen los brasileños, en cuyos diarios suelen leerse avisos así:

De hoy en adelante Juan Antonio Alves, Pintos, Bracamonte y Costa, se llamará Miguel da Silva, da Fonseca é Toro. Tome buena nota el respetable público.

Es una excelente costumbre que prueba los adelantos del Imperio. Porque mediante ella los pillos hacen sus evoluciones sociales con



más celeridad. En un país semejante, Luengo no tendría más que poner un aviso para ser Moreira, persona muy decente.

La industria de que hablaba toma su nombre de los que la ejercen llamados *le quatorzième* (décimo cuarto).

Le quatorzième, no puede ser cualquiera. Se requiere ser joven, no pasar de treinta y cinco años, tener un porte simpático, maneras finas, vestir bien, hablar varios idiomas y estar al cabo de todas las novedades de la época y del día.

Cuando alguien ha convidado á varios amigos á comer en su casa, en el *restaurant*, ó en el hotel, y resulta que por la falta de uno ó más no hay reunidos sino *trece* y que se ha pasado el cuarto de hora de gracia concedido á los inexactos, se recurre al *quatorzième*.

¡Cómo han de comer trece, exponiéndose á que, bajo la influencia de malos presentimientos, la digestión se haga con dificultad!

Se envía, pues, un lacayo en el acto por el *quatorzième*. En todos los barrios hay uno, así es que no tarda en llegar; es como el médico.

Entra y saluda, haciendo una genuflexión, que es contestada desdeñosamente; y acto continuo se abre la puerta que cae al comedor, ó no se abre, porque los convidados pueden estar en él ó por cualquier otra razón, y se oye: *¡Monsieur est servi!*

Siéntanse los convidados. ¡Qué felicidad! La sopa humea de caliente, no se ha enfriado! La alegría reina en todos los semblantes. Han comenzado á sonar los platos, á chocarse las copas. De repente óyese un grito del anfitrión:

— ¡Ahí está al fin! Siéntese usted donde quiera, que los demás no vendrán ya.

Y Monsieur de la Tomassiere (en un tipo de este apellido, Paul de Kock ha personificado el tipo de esos amigos fastidiosos que siempre llegan tarde), se presenta y se sienta, pidiendo disculpas á todos y protestando que es la primera vez que tal cosa le sucede.

Mientras tanto, *le quatorzième* ha visto una seña del dueño de la casa, que en todas partes del mundo quiere decir: *retírese usted*, y sin decir oste ni moste se ha eclipsado. Iba quizá á probar la sopa cuando Mr. de la Tomassiere se presentó.

Al llegar á la puerta de la calle de donde vive, se halla con un necesitado que le espera. En otro banquete le aguardan con impaciencia. Han buscado varios *quatorzième*, no hay ninguno. Esa noche dan muchas comidas, hay muchos inexactos ó un exceso de previsión y la demanda de *quatorzième* es grande desde temprano.

El *quatorzième* marcha; llega, igual escena á la anterior. Tiene que desalojar su puesto antes de haber probado un plato siquiera de cosa alguna.

Al volver á llegar á la puerta de calle de su pobre mansión, otro necesitado. Le sigue con éxito semejante al de los pasados convites.

Hay noches en que las idas y venidas del pobre *quatorzième* exceden toda ponderación.

Ha ganado bien su dinero, porque cada viaje se paga, pero ha pasado por el suplicio de Tántalo.

La civilización de Buenos Aires debe pensar seriamente en esto. No soy un alarmista. Pero sostengo que así como estamos amenazados de muchas pestes por falta de policía municipal, hace muchos años que la educación se descuida inculcar en los niños esta idea: uno de los mayores defectos sociales es hacer esperar.

Tan es así, que me acuerdo yo de un andaluz que vivió once años de huésped en casa de una tía mía. Un día anunció que se iba á su tierra. ¡Ya era tiempo! Su despedida consistió en esto:

— Señora, usted no puede tener queja de mí, siempre he estado presente á la hora fija de almorzar y comer.

Con lo cual se marchó, habiendo dicho no poco, que el que no ha esperado jamás gente á comer, porque nunca ha dado comidas, habiéndose limitado á comerlas, no sabe lo que es esperar un huésped ó un convidado.

Indudablemente debe haber una enfermedad que los médicos no conocen, proveniente de la impaciencia de esperar gente á comer.

La ciencia no tardará en descubrirla y en agregarla á la nomenclatura patológica.

Ilustraciones de Alonso, Zavattaro, Villalobos, Dumont y Redondo.



El río Pilcomayo, desde el fortín Magariños.

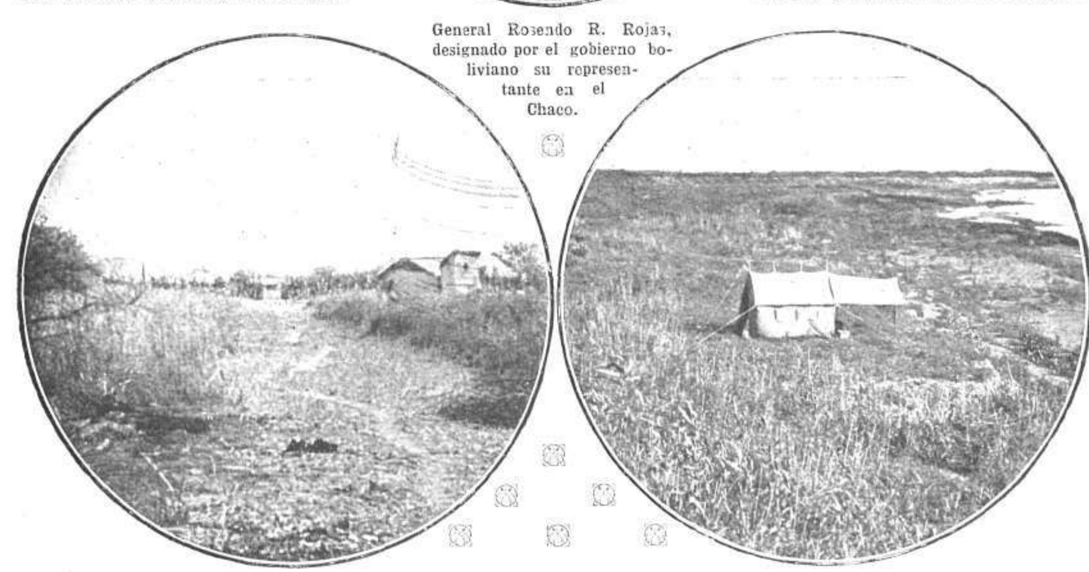
Los exploradores que han visitado la zona del río Pilcomayo y los que han vivido en ella por necesidad de su trabajo, han sido siempre poco explícitos en lo referente á describir y explicar cómo es aquello. En algunas ocasiones hemos podido presentar á nuestros lectores algunas interesantes notas gráficas respecto á la zona mencionada, y hoy, gracias á la amabilidad del señor Otto Ratzsch, que nos ha facilitado las presentes, podemos ampliar en importante proporción lo presentado con anterioridad á este respecto.

La región del Pilcomayo es riquísima. Allí los productos del suelo son todos de valor. La fauna tiene ejemplares cuya piel y cuyas plumas valen dinerales; la flora es inagotable fuente de riquezas, no sólo porque á ella se debe la goma, el *oro vegetal* que á tantos aventureros ha llevado á aquellas zonas tropicales, sino porque hay hojas y cortezas y raíces medicinales, olorosas, de valor para la medicina, la perfumería y las industrias, en tal abundancia y con tal variedad, que no tiene el hombre más que elegir la clase por la cual se ha de decidir para hacer con ella su fortuna.

Como país digno de ser visitado por los que quieran contemplar paisajes bellísimos, es, al decir de cuantos han recorrido aquellas tierras, de lo más hermoso del mundo.



General Rosendo R. Rojas, designado por el gobierno boliviano su representante en el Chaco.

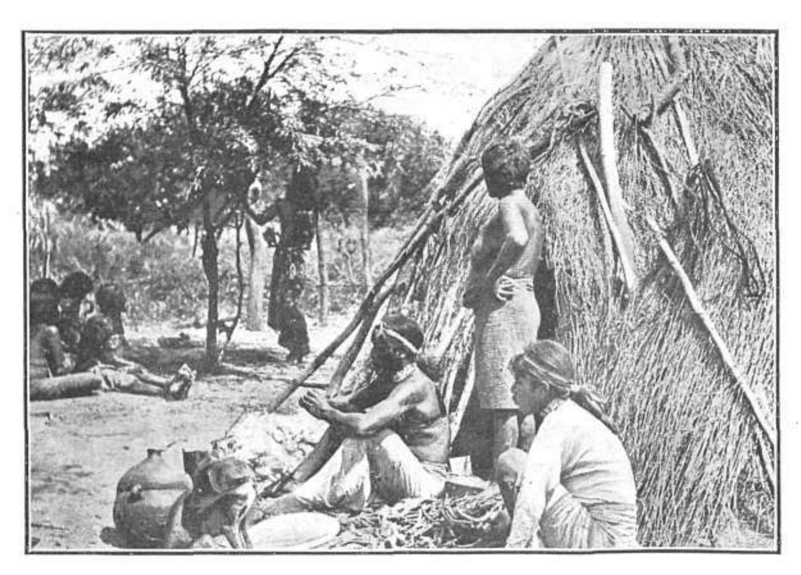


Fortín instalado entre la soledad de los esteros de Patiño.

Campamento de los exploradores, á las orillas del Pilcomayo.

Las intrincadas selvas que cubren las faldas de las montañas, son maravillas de colorido. Los ríos, múltiples confluentes del gran Pilcomayo, corriendo por entre bosques y despeñándose por hondas quebradas, presentan aspectos variados y encantadores que en vano intentaría describir la pluma y reproducir la fotografía. Hasta que un gran pintor, un artista de sensibilidad exquisita y de hábil maestría en la ejecución, no sorprenda aquellos parajes y traslade al lienzo con sus colores, con sus brillantes tonos y sus profundas sombras, lo que se ve en la zona del Pilcomayo, no podrán apreciarla los que no la han visitado.

Lo mismo que con el paisaje, sucede con la población de la tierra del Pilcomayo. Allí hay indios. Los exploradores dicen que son de esta ó de la otra raza, pero ni lo



Grupo de indios chorotes, ante sus viviendas, hechas de ramas y paja.



Fortin levantado por el gobierno boliviano, en el Chaco.



Otra vista de un villorrio de indios chorotes.

explican bien ni se han preocupado nunca de penetrar, aun cuando sólo sea relativamente, la psicología de esos hombres ajenos á toda civilización, pero á los cuales, tal vez, pudiéraseles civilizar.

Los indios han sido objeto de persecuciones y nada más. Los aventureros les han esclavizado, los exploradores no han hecho caso de ellos y las autoridades han tratado de que las molestaran lo menos posible. Lo mejor que con ellos se ha hecho ha sido utilizarlos para animar las fotografías de por allá.

En cambio, aun cuando fuese difícil, tal vez se pudiera, de haber habido hombres de buena voluntad, infiltrar algo de civilización á esos seres que no carecen de comprensión, aunque no sean notables como inteligencias.

RALPH.

Los maestros van de noche á los pueblos de campo, y enseñan á los labradores á la pálida luz de un farol.

Cómo trabajan los maestros italianos

Roma, octubre 2.

Los maestros, para decirlo en frase antigua, reparten el pan de la ciencia; pero tienen no poco que luchar para procurarse el pan para ellos mismos. Tanto en el viejo como en el nuevo mundo, siempre ha sido triste la suerte de los maestros; pero éstos ya luchan, se organizan, vencen, ganan el terreno palmo á palmo, avanzan por el camino de las reformas y del progreso. En Buenos Aires se ha manifestado en la masa enseñante el mismo movimiento que en Italia se desarrolla de año en año. Actualmente se ha hecho mucho, y los maestros empiezan á sentirse satisfechos, después de muchos años de sacrificios, de sufrimientos, de espectativas.

Antes, en Italia, los maestros estaban á merced de las municipalidades de las pequeñas comunas, en donde la vida es gris, mezquina, porque se resiente mucho de las triviales rivalidades entre los grupos y los grupitos. Una pobre maestra que en el examen reprobaba á la hija, nada inteligente, ni estudiosa, de un consejero comunal, corría el riesgo de atraerse el odio implacable de los padres.

Algunas comunas pagaban á la maestra estipendios modestos, otras mezquinos, otras sencillamente irrisorios, y no faltaban las que no pagaban nada, de donde, reclamaciones, polémicas, persecuciones, etc.

En 1908 los maestros obtuvieron una victoria importante, porque vieron muy mejorada su situación económica; pero sólo el año pasado se pensó tanto en la parte moral de su vida como en la material.



El ministro de Instrucción Pública, señor Credaro. Fotografía tomada de una instantánea hecha durante una visita del señor Credaro á las escuelas rurales de la campiña romana.

Actualmente, en el hecho, los maestros están sustraídos á la acción inapelable de las comunas, que no pueden ya castigarlos, ni quitarles el puesto, como antes. Hay que contar con la intervención del inspector, que es un funcionario del Estado, y del consejo escolar creado últimamente.

Los maestros tienen, además, una Caja de Pensiones, gozan de rebajas en los billetes de los ferrocarriles, y tienen vacaciones anuales de tres meses.

La prensa escolar ha alcanzado en Italia un desarrollo extraordinario, capitaneada por el «Banco de los maestros» y por los «Derechos de la Escuela». Es una prensa batalladora, viva, pronta para la denuncia de las injusticias, lista para pedir reparaciones y resoluciones urgentes. Da consejos á los maestros, les comunica conocimientos útiles, sobre arte, ciencia pedagógica, literatura, historia. Han quedado famosas las campañas de la prensa escolar para obtener la famosa ley de 1911, tan deseada.

Publicistas prestigiosos y diputados valerosos escribieron artículos admirables en pro de los maestros, que recuerdan con gratitud los nombres de Humberto Caratti, el más tenaz defensor de sus intereses, del honorable



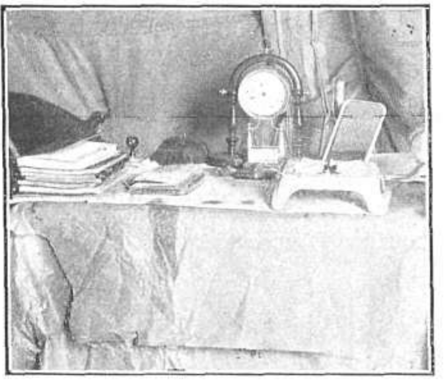
Una curiosa instantánea en la cual el alcalde de Roma, señor Ernesto Nathan, ha sido sorprendido mientras se hallaba sentado en uno de los bancos destinados á los alumnos de las escuelas al aire libre. El alcalde (síndaco) de Roma, es un distinguido caballero que goza de grande y merecida popularidad, razón por la cual es invitado siempre á toda celebración ó fiesta, por más que no se halle ésta dentro del fuero municipal.

El señor Daneo, que, junto con el ministro de Instrucción Pública, señor Credaro, preparó la importante ley de 1911, sobre reforma de la instrucción primaria en toda Italia.

Comandini, el honorable Daneo, autor de aquella ley y del actual ministro de instrucción pública, Credaro, que también ha sido maestro. Parece todavía verlo entre los escolares de la campiña del agro romano, confusos y maravillados de encontrarse hablando con un ministro tan democrático y tan modesto.

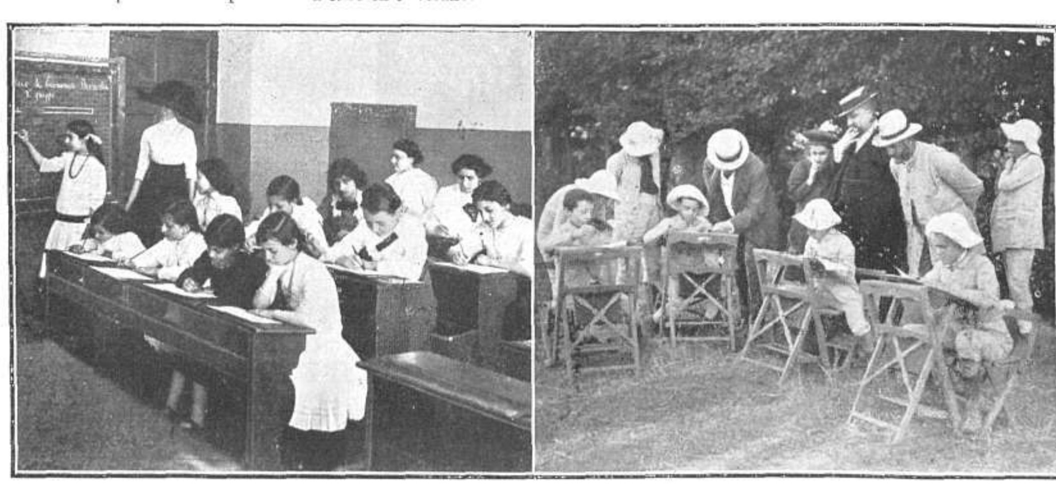
El honorable Credaro ha tomado muy á pecho la causa de los maestros, y sostuvo muy vivamente la ley de junio de 1911, por la cual se aumentaron los sueldos de aquéllos y se autorizó á la Caja de Depósitos y Préstamos para hacer préstamos á las comunas por una suma total de cuarenta y ocho millones de pesos oro, á pagar en doce años. Esa suma está destinada á la construcción de edificios escolares, asilos, jardines de infantes, etc.

Ya se empieza á comprender la importancia de la escuela. Las naciones más progresivas, como Inglaterra, Alemania y los Estados Unidos gastan, en instrucción pública, de nueve á once liras por habitante. Las demás, de dos á cinco. Prusia y Alemania tienen un verdadero ejército de maestros: 198.487 maestros y 36.215 maestras. Ya ha desaparecido el tipo antiguo del maestro que enseñaba con la palmeta; el maestro moderno es el principal formador del alma nacional. La bondad ó la deficiencia del maestro, influyen en la formación del carácter de las generaciones nuevas. La escuela no debe limitarse á enseñar el mecanismo de leer y escribir, sino que debe propender á la preparación y á la formación moral del carácter del pueblo.



El «toilette» de campo, regalado por la reina Elena á los maestros de los campamentos escolares de la campaña llevada á cabo en el verano.

Corresponsal.



El primer ejemplo, en Italia, de una escuela de economía doméstica, donde las alumnas aprenden lo que les puede ser útil y práctico en la vida.

En la época presente la escuela se ha modernizado, y ya se congrega, muchos días de buen tiempo, á los alumnos, no en la clase cerrada, sino al aire libre.

LA VIDA DE RUBÉN DARÍO

ESCRITA POR ÉL MISMO PARA "CARAS Y CARETAS"

(Véase nuestro número anterior)

Carrillo, muy contento de mi llegada, apenas pudo acompañarme, por sus ocupaciones; pero me presentó á un español que tenía el tipo de un gallardo moro, al mismo tiempo que muy marcada semejanza de rostro con Alfonso Daudet. Llevaba en París la vida del país de Bohemia, y tenía por querida á una verdadera marquesa de España. Era escritor de gran talento y vivía siempre en su sueño. Como yo, usaba y abusaba de los alcoholes; y fué mi iniciador en las correrías nocturnas del Barrio Latino. Era mi pobre amigo, muerto no hace mucho tiempo, Alejandro Sawa. Algunas veces me acompañaba también Carrillo, y con uno y otro conocí á poetas y escritores de París, á quienes había amado desde lejos.

Uno de mis grandes deseos era poder hablar con Verlaine. Cierta noche, en el café D'Harcourt, encontramos al Fauno, rodeado de equívocos acólitos.



Cierta noche, en el café D'Harcourt, encontramos al Fauno rodeado de equívocos acólitos.

Estaba igual al simulacro en que ha perpetuado su figura el arte maravilloso de Carrière. Se conocía que había bebido harto. Respondía de cuando en cuando, á las preguntas que le hacían sus acompañantes, golpeando intermitentemente el mármol de la mesa. Nos acercamos con Sawa, me presentó: «Poeta americano, admirador, etc.» Yo murmuré en mal francés toda la devoción que me fué posible, concluí con la palabra gloria... Quién sabe que habría pasado esa tarde al desventurado maestro; el caso es que, volviéndose á mí, y sin cesar de golpear la mesa, me dijo en voz baja y pectoral: *La gloire!... La gloire!... M...! M... encore!...* Creí prudente retirarme, y esperar para verle de nuevo una ocasión más propicia. Esto no lo pude lograr nunca, porque las noches que volví á encontrarle, se hallaba más ó menos en el mismo estado; y aquello, en verdad, era triste, doloroso, grotesco y trágico. Pobre *Pauvre Lelian! Priez pour le pauvre Gaspard!...*

XXXIII

Una mañana, después de pasar la noche en vela, llevó Alejandro Sawa á mi hotel á Charles Morice, que era entonces el crítico de los simbolistas. Hacía poco que había publicado su famoso libro *La literature de toute à l'heure*. Encontró sobre mi mesa unos cuantos libros, entre ellos un Walt Whitman, que no conocía. Se puso á hojear una edición guatemalteca de mi *Azul*, en que, por mal de mis pecados, incluí unos versos franceses, entre los cuales los hay que no son versos, pues yo ignoraba cuando los escribí muchas nociones de poética francesa. Entre ellas, pongo por caso, el buen uso de la *e* muda, que, aunque no se pronuncia en la conversación, ó es pronunciada escasamente según el sistema de algunos declamadores, cuenta como sílaba para la medida del verso. Charles Morice fué bondadoso y tuvimos, durante mi permanencia en París, buena amistad, que por cierto no hemos renovado en días posteriores. Con quien tuve más intimidad fué con Jean Moreas. A éste me presentó Carrillo, en una noche barriolatinesca. Ya he contado en otra ocasión nuestras largas conversaciones ante animadores bebedizos. Nuestras idas por la madrugada á los grandes mercados, á comer almendras verdes, ó bien salchichas en los figones cercanos, donde se surten obreros y trabajadores de «les Halles». Todo ello regado con vinos como el «petit vin bleu» y otros mostos populares. Moreas regresaba á su casa, situada por Montrouge, en tranvía, cuando ya el sol comenzaba á alumbrar las agitaciones de París despierto. Nuestras entrevistas se repetían casi todas las noches. Estaba el griego todavía joven; usaba su inseparable monóculo y se retorcía los bigotes de palikaro, dogmatizando en sus cafés preferidos, sobre todo en el Vachette, y hablando siempre de cosas de arte y de literatura. Como no quería escribir en los diarios, vivía principalmente de una pensión que le pasaba un tío suyo que era ministro en el gobierno del rey Jorge, en Atenas. Sabido es que su apellido no era Moreas, sino Papadiamantopoulos. Quien desee más detalles, lea mi libro *Los Raros*. Me habían dicho que Moreas sabía español. No sabía ni una sola palabra. Ni él, ni Verlaine, aunque anunciaron ambos, en los primeros tiempos de la revista *La Plume*, que publicarían una traducción de «La Vida es sueño», de Calderón de la Barca. Sin embargo, así como Verlaine solía pronunciar, con marcadísimo acento, estos versos de Góngora: «A batallas de amor campo de plumas»; Moreas, con su gran voz sonora, exclamaba: «No hay mal que por bien no venga»... O bien: en cuanto me veía: «Viva don Luis de Góngora y Argote!», y con el mismo tono, cuando divisaba á Carrillo gritaba: «Don Diego Hurtado de Mendoza!». Tanto Verlaine como Moreas eran popularísimos en el Quartier, y andaban siempre rodeados de una corte de jóvenes poetas que, con el Pauvre Lelian, se aumentaban de gentes de la mala bohemia que no tenían que ver con el arte ni con la literatura.

XXXIV

Entre los verdaderos amigos de Verlaine había uno que era un excelente poeta, Maurice Duplessis. Este era un muchacho gallardo, que vestía elegante y extravagantemente, y que con

Charles Maurras, que es hoy uno de los principales sostenedores del partido Orleanista, y con Ernest Reynaud que es hoy comisario de policía, formaban lo que se llamaba la Escuela Romana, de que Moreas era el sumo Pontífice. A Duplessis, que fué desde entonces muy mi amigo, le he vuelto á ver recientemente pasando horas amargas y angustiosas, de las cuales le librara alguna vez y ocasionalmente la generosidad de un gran poeta argentino.

Yendo en una ocasión por los bulevares, oí que alguien me llamaba. Me encontré con un antiguo amigo chileno, Julio Bañados Espinosa, que había sido ministro principal de Balmaceda. Se ocupaba en escribir la historia de la administración de aquel infortunado presidente. Nos vimos repetidas veces. Me invitó á comer en un círculo de Esgrima y de Artes, que no era otra cosa, en realidad, sino una casa de juego, como son muchos círculos de París. Allí me presentó al famoso Aurelien Scholl, ya viejo y siempre monoculizado. Se decía que el juego no era perseguido en ese club, porque la influencia de Scholl... pero no deseo repetir aquí murmuraciones bulevarderas.



La primera ilusión de costoso amor parisién.

Comía yo generalmente en el café Larue, situado enfrente de La Magdalena. Allí me inicié en aventuras de alta y fácil galantería. Ello no tiene importancia; más he de recordar á quien me diese la primera ilusión de costoso amor parisiense. Y vaya una grata memoria á la gallarda Marion de Lorme, de victorhuguesco nombre de guerra, y que habitaba entonces en la Avenida Víctor Hugo. Era la cortesana de los más bellos hombros. Hoy vive en su casa de campo y da de comer á sus finas aves de corral. Los cafés y restaurants del Bosque no tuvieron secretos para mí. Los días que pasé en la capital de las capitales pude muy bien no envidiar á ningún irreflexivo «rastaquouer». Pero los rollos de águilas iban mermando y era preciso disponer la partida á Buenos Aires. Así lo hice, no sin que mi codicioso hotelero, viendo que se le escapaba esa «pera», como dicen los franceses, quisiese quedarse con el resto de mis oros, de lo cual me libró la intervención de un cónsul, y de mi buen amigo Tible Machado, que residía, también con cargo consular, en el puerto del Havre.

XXXV

Me embarqué para la capital Argentina, llevándome como «valet» á un huesudo holandés que sin recomendación ninguna se me presentó ofreciéndome sus servicios.

Y heme aquí, por fin, en la ansiada ciudad de Buenos Aires, á donde tanto había soñado llegar desde mi permanencia en Chile. Los diarios me saludaron muy bondadosamente, *La Nación* habló de su colaborador con términos de afecto, de simpatía y de entusiasmo, en líneas confiadas al talento de Julio Piquet. *La Prensa* me dió la bienvenida, también en frases finas y amables, con que me favoreciera la gentileza del ya glorioso Joaquín V. González.

Fuí muy visitado en el hotel en donde me hospedara. Uno de los primeros que llegaron á saludarme fué un gran poeta á quien yo admiraba desde mis años juveniles, muchos de cuyos versos se recitan y se cantan en mi lejano país original: Rafael Obligado. Otro fué don Juan José García Velloso, aquel maestro sapiente y sensible, que vino de España, y que cantó y enseñó con inteligencia erudita y con cordial voluntad.

Presenté mi Carta Patente y fuí reconocido por el gobierno argentino como Cónsul General de Colombia. Mi puesto no me dió ningún trabajo, pues no había nada que hacer, según me lo manifestara mi antecesor, el señor Samper, dado que no había casi colombianos en Buenos Aires y no existían transacciones ni cambios comerciales entre Colombia y la República Argentina.

Fuí invitado á las reuniones literarias que daba en su casa don Rafael Obligado. Allí concurría lo más notable de la intelectualidad bonaerense. Se leían prosas y versos. Después se hacían observaciones y se discutía el valor de éstas. Allí me relacioné con el poeta y hombre de letras doctor Calixto Oyuela, cuya fama había llegado hacía tiempo á mis oídos. Conocía sus obras, muy celebradas en España. Talento de cepa castiza, seguía la corriente de las tradiciones clásicas, y en todas sus obras se encuentra la mayor corrección y el buen conocimiento del idioma. Me relacioné también con Alberto del Solar, chileno radicado en Buenos Aires, que se ha distinguido en la producción de novelas, obras dramáticas, ensayos y aún poesías. Con Federico Gamboa, entonces secretario de la legación de México que animaba la conversación con oportunas anécdotas, con chispeantes arranques y con un buen humor contagioso é inalterable, y que ha producido notables piezas teatrales, novelas y otros libros amenos y llenos de interés. Con Domingo Martinto y Francisco Soto y Calvo, ambos cuñados de Obligado, ambos poetas y personas de distinción y afabilidad. Con el doctor Ernesto Quesada, letrado erudito, escritor bien nutrido y abundante, de un saber cosmopolita y políglota; y con otros más, pertenecientes al Buenos Aires estudioso y literario. El dueño de casa nos regalaba con la lectura de sus poesías, vibrantes de sentimiento ó llameantes de patriotismo. Así pasábamos momentos inolvidables que ha recordado Federico Gamboa, con su estilo ágil y lleno de sinceridad, en las páginas de su «Diario».

XXXVI

Naturalmente que desde mi llegada me presenté á la redacción de *La Nación*, donde se me recibió con largueza y cariño. Dirigía el diario el inolvidable Bartolito Mitre. Lo encontré en su despacho.

fumando su inseparable largo cigarro italiano. Sentí á la inmediata, después de conversar un rato, la verdad de su amistad transparente y eficaz que se conservó hasta su muerte. Me llevó á presentarme á su padre el general, y me dejó allí, ante aquel varón de historia y de gloria, á quien yo no encontraba palabra que decir, después de haber murmurado una salutación emocionada. Me habló el general Mitre de Centro América y de sus historiadores, Montufar, Ayón, Fernández; recordó al poeta guatemalteco Batres, autor de «El Reloj», habló de otras cosas más. Me hizo algunas preguntas sobre el canal de Nicaragua. Estuvo suave y alentador en su manera seria y como triste, cual de hombre que se sabía ya dueño de la posteridad. Salí contentísimo.

Era administrador de *La Nación* don Enrique de Vedia. Alto, delgado, aspecto de figura de caballero del Greco. Grave y acerado, tenía una sólida y variada cultura y un gusto excelente. A pesar de la diferencia de caracteres y de edades, cultivamos la mejor amistad y por indicación suya escribí muchos de los mejores artículos que publiqué en esa época en *La Nación*. Era subdirector del diario *Aníbal Latino*, esto es, don José Ceppi, hombre al parecer un tanto adusto; pero dotado de actividad, de resistencia y de inmejorables condiciones para el puesto que desempeñaba. Secretario de redacción era Julio Piquet, experto catador de elixires intelectuales, escritor de sutiles pensares y de gentilezas de estilo, y que contribuía poderosamente á la confección de aquellos números nutridos de brillante colaboración del gran periódico, que se diría tenían carácter antológico. En la casa traté á crecido número de redactores y colaboradores, de los cuales unos han desaparecido y otros se han alejado, por ley del tiempo y de los cambios de la vida; pero ninguno fué más íntimo compañero mío que Roberto J. Payró, trabajador insigne, cerebro comprendedor é imaginador, que sin abandonar las tareas periodísticas ha podido producir obras de aliento en el teatro y en la novela. Fué asimismo amigo mío el autor de *La Bolsa*, José Miró, que firmaba con el pseudónimo de *Julián Martel* y cuya única obra auguraba una rica y aquilatada producción futura. El pobre Miró pasó en trabajosa bohemia y en consuetudinaria escasez, los mejores años de su juventud, y ¡oh, ironías de la suerte!, después que murió de tuberculosis, se encontró que una pariente millonaria le había dejado en su testamento una fortuna.



Mi mayor número de relaciones estaba entre los jóvenes de letras, con quienes comencé á hacer vida nocturna, en cafés y cervecerías.

XXXVII

Claro es que mi mayor número de relaciones estaba entre los jóvenes de letras, con quienes comencé á hacer vida nocturna, en cafés y cervecerías. Se comprende que la sobriedad no era nuestra principal virtud. Frecuentaba también á otros amigos que ya no eran jóvenes, como ese espíritu singular lleno de tan variadas luces y de quien emanaba una generosa corriente simpática y un contagio de vitalidad y de alegría, el doctor Eduardo L. Holemberg; ó bien el hoy célebre americanista Ambrosseti, que ilustraba nuestras charlas con sus ilustrativas narraciones. Con Payró nos juntábamos en compañía del bizarro poeta, entonces casi un efebo, pero ya encendido de cosas libertarias, Alberto Ghiraldo; de Manuel Argerich, cariñoso dandy, que escribió para el teatro; del excelente aeda suizo Charles Soussens, fiel á sus principios de nocturnidad; de José Ingegnieros, hoy psiquiatra eminente; de José Pardo, que fundara varias revistas; de Diego Fernández Espiro, el mosquetero de los sonantes sonetos; del encantador veterano Antonino Lamberti, á quien los manes de Anacreonte bendicen y á quien las Gracias y las Musas han sido siempre propicias y halagadoras.

Otro de mis amigos, que ha sido siempre fraternal conmigo, era Charles E. F. Vale, un inglés criollo incomparable.

Una noche, con motivo del aniversario de la reina Victoria, le dicté, en el restaurant de «Las 14 Provincias», un pequeño poema en prosa dedicado á su soberana, que él escribió á falta de papel en unos cuantos sobres y que no ha aparecido en ninguno de mis libros. Ese poemita es el siguiente:

GOD SAVE THE QUEEN

To my friend C. E. F. Vale

Por ser una de las más fuertes y poderosas tierras de poesía;

Por ser la madre de Shakespeare;

Porque tus hombres son bizarros y bravos, en guerras ó en olímpicos juegos;

Porque en tu jardín nace la mejor flor de las primaveras y en tu cielo se manifiesta el más triste sol de los inviernos;

Canto á tu reina, oh grande y soberbia Britania, con el verso que repiten los labios de todos tus hijos:

¡God save the Queen!

Tus mujeres tienen los cuellos de los cisnes y la blancura de las rosas blancas;

Tus montañas están impregnadas de leyenda, tu tradición es una mina de oro, tu historia una mina de hierro, tu poesía una mina de diamantes;

En los mares, tu bandera es conocida de todas las espumas y de todos los vientos, á punto de que la tempestad ha podido pedir carta de ciudadanía inglesa.

Por tu fuerza, oh Inglaterra:

¡God save the Queen!

Porque albergaste en una de tus islas á Víctor Hugo;

Porque sobre el hervor de tus trabajadores, el tráfago de tus marinos y la labor incógnita de tus mineros, tienes artistas que te visten de sedas de amor, de oros de gloria, de perlas líricas;

Porque en tu escudo está la unión de la fortaleza

y del ensueño, en el león simbólico de los reyes y el unicornio amigo de las vírgenes y hermano del Pegaso de los soñadores:

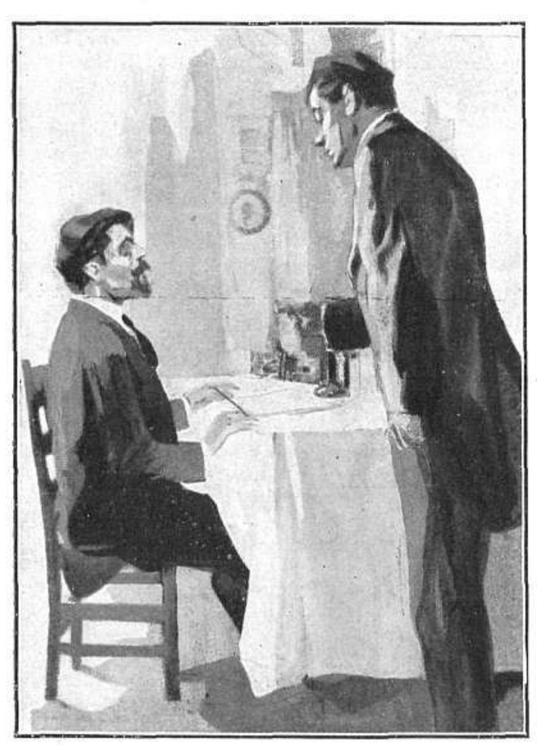
¡God save the Queen!

Por tus pastores que dicen los salmos y tus padres de familia que en las horas tranquilas leen en alta voz el poeta favorito junto á la chimenea;

Por tus princesas incomparables y tu nobleza secular;

Por San Jorge, vencedor del Dragón; por el espíritu del gran Will y los versos de Swinburne y Tennyson;

Por tus muchachas ágiles, leche y rosa, frescas y tentadoras como manzanas;



Una noche, con motivo del aniversario de la reina Victoria, le dicté...

Por tus mozos fuertes que aman los ejercicios corporales; por tus scholars familiarizados con Platón, remeros ó poetas;

¡God save the Queen!

Envío

Reina y emperatriz, adorada por tu inmenso pueblo, madre de reyes, Victoria favorecida por la influencia de Nike; solemne viuda vestida de negro, adoradora del Príncipe amado; Señora del mar, Señora del país de los elefantes, Defensora de la Fe, poderosa y gloriosa anciana, el himno que te saluda se oiga hoy por toda la tierra: Reina buena: «¡Dios te salve!»

XXXVIII

Comencé á publicar en *La Nación* una serie de artículos sobre los principales poetas y escritores que entonces me parecían raros, ó fuera de lo común. A algunos les había conocido personalmente, á otros por sus libros. La publicación de la serie de «Los raros», que después formó un volumen, causó en el Río de La Plata excelente impresión, sobre todo entre la juventud de letras, á quien se revelaban nuevas maneras de pensamiento y de belleza. Cierto que había en mis exposiciones, juicios y comentos, quizás demasiado entusiasmo; pero de ello no me arrepiento, porque el entusiasmo es una virtud juvenil que siempre ha sido productora de cosas brillantes y hermosas; mantiene la fe y aviva la esperanza. Uno de mis artículos me valió una carta de la célebre escritora francesa Mme. Alfred Valette que firma con el pseudónimo de *Rachilde*, carta interesante y llena de *esprit*, en que me invitaba á visitarla en la redacción de el «Mercure de France» cuando yo llegase á París. A los que me conocen no les extrañará que no haya hecho tal visita durante más de doce años de permanencia fija en la vecindad de la redacción del «Mercure». He sido poco aficionado á tratarme con todos esos «cher maître», franceses, pues algunos que he entrevisto me han parecido insoportables de *pose* y terribles de ignorancia de todo lo extranjero, principalmente en lo referente á intelectualidad.

Pasaba, pues, mi vida bonaerense escribiendo artículos para *La Nación* y versos que fueron más tarde mis «Prosas profanas»; y buscando por la noche el peligroso encanto de los paraísos artificiales. Me quedaba todavía en el Banco Español del Río de la Plata algún resto de mis águilas americanas; pero éstas volaron pronto, por el peregrino sistema que yo tenía de manejar fondos. Me acompañaba un extraordinario secretario francés, que me encontré no sé dónde, y que me sedujo hablándome de sus aventuras en Indo-China. Considerad, que me contaba: «Una vez en Saigón...» ó bien: «Aquella tarde en Singapour...» ó bien: «Entonces me contestó mi amigo el Maradjah»... ¡No solamente le hice mi secretario, sino que él llevaba en el bolsillo mi libro de cheques! Felizmente, cuando volaron todas las águilas, voló él también, con su larga nariz, su infaltable sombrero de copa y su largo levitón.

Vino la noticia de la muerte del doctor Rafael Núñez y pocos meses después recibí nota de Bogotá, en que se me anunciaba la supresión de mi consulado. Me quedé sujeto á lo que ganaba en *La Nación* y luego á un buen sueldo que, por inspiración providencial, me señaló en *Tribuna* su director, ese escritor de bríos y gracias que se firmaba *Juan Cancio* y que no es otro que mi buen amigo Mariano de Vedia. Mi obligación era escribir todos los días una nota larga ó corta, en prosa ó verso, en el periódico. Después me invitó á colaborar en su diario *El Tiempo* el generoso y culto Carlos Vega Belgrano, que luego sufragó los gastos para la publicación de mi volumen de versos «Prosas profanas».

XXXIX

«Prosas profanas», cuya sencillez y poca complicación se pueden apreciar hoy, causaron al aparecer, primero en periódicos y después en libro, gran escándalo entre los seguidores de la tradición y del dogma académico; y no escasearon los ataques y las censuras y mucho menos las bravas defensas de impertérritos y decididos soldados de nuestra naciente reforma. Muchos de los contrarios se sorprendieron hasta del título del libro, olvidando las prosas latinas de la Iglesia, seguidas por Mallarmé en la dedicada al Des Esseint de Huysmans; y sobre todo, las que hizo en «román paladino», uno de los primitivos de la castellana lírica. José Enrique Rodó explicó el caso y Remy de Gourmont me había manifestado ya respecto á dicho título, en una carta: «C'est une trouvaille». De todas esas poesías ha hecho el autor de «Motivos de Proteos» una encantadora exégesis.

Rubén Darío.

Dib. de Ares.



LA GALLINA Y LA RANA

(VARIANTE)

Sucedió que una gallina, mientras se paseaba por el césped, á la orilla de un sereno lago, sintió los dolores de la maternidad, y dejó entre las verdes briznas, su huevo blanco y transparente.

Lanzó su estridente grito, anuncio eterno de fecundidad, y echó á correr por la pradera, como si quisiese ofrendar á la naturaleza el fruto de su amor.

Entonces, una rana, que oculta entre unas pajas acuáticas y medio hundida en la linfa azul, curioseaba la sagrada eclosión de la dolorida madre, — burlona y cínica, la llama á voces:

—¡Eh, señora! ¿Por qué grita usted de ese modo tan estridente y ensordecedor? ¿No ve que me rompe el tímpano?

—¿Y no ha visto usted, — replica, entre sorprendida é indignada la gallina, — que acabo de poner un huevo?

—¡Vaya, vaya, y por eso grita usted de ese modo!

—Y dígame usted, que grita todo el año, día y noche, ¿qué diablos ha puesto usted nunca?— apostrofa la noble madre, con éxito definitivo, pues la rana ociosa y criticona se hundió en el agua quieta, y apenas se advirtió la serie de círculos que la rizaron un instante.

JOAQUÍN V. GONZÁLEZ.

Ilust. de Villalobos.



Campo y estío de amor...

Campo y estío de amor... ¡Dulce cansera!
Sol moribundo entre celajes lilas...
y el lejano temblor de las esquilas
vibrando en la quietud de la pradera.

La húmeda tierra su afrodisia exhala;
por ocaso, ensombrece el horizonte,
y á la puesta del sol, detrás del monte,
se besan el zagal y la zagala.

¡Silencio azul! El pastor inocente,
á la vez casto y á la vez ardiente,
se aduerme en brazos de su compañera
tras una fuente de sonoros caños...
allá lejos se juntan los rebaños...
¡Campo y estío de amor, dulce cansera!...

Jardín lunado

Bajo la luna era el jardín de plata;
la noche, de un verano en agonía...
Iniciación de otoño, melodía
de alguna misteriosa serenata.

El nocturno frescor era un halago
para el ansia febril de mis amores,
y era suave el perfume de las flores,
y bogaban los cisnes en el lago.

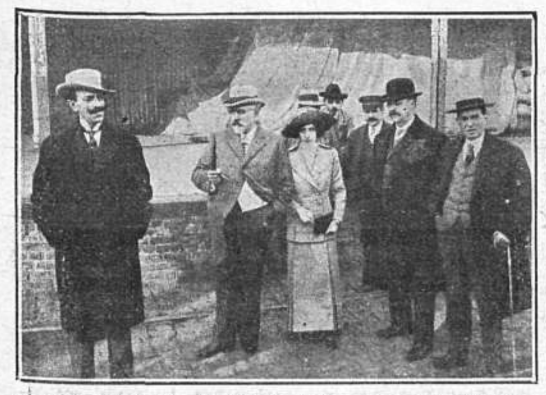
Hasta el jardín de ensueño, tu llegaste
y entre mis brazos de pasión temblaste,
con una vaga ondulación de seda...
Me ofrecieron tus labios la fortuna...
tras una nube se ocultó la luna...
¡y se llenó de besos la arboleda!

FELIPE SASSONE.

Dib. de Dybowiski.



Delegación de la Casa de América



La misión que la Casa de América, de Barcelona, envía al Plata, al llegar á nuestro puerto.



Recepción en el Ateneo Hispano-Americano, en honor de los delegados de la Casa de América.

Caridad original



Señorita Carmen Sabatella.

El sábado 26 de octubre, en todas las paredes, en las obras en construcción, en los kioscos y en todas aquellas partes en las que se puede fijar un aviso en La Plata, se leía el siguiente: «Juan Sabatella y familia invitan á sus relaciones á acompañar los restos de su hija Carmen al cementerio local el sábado 26 del corriente á las 3 y 30 p. m. Por promesa hecha á la extinta, se invita especialmente á todos los pobres de solemnidad, mayores de edad á concurrir. A la vuelta se les hará una caridad de $ 2.00 cada uno. Habrá carruajes, etc.» La niña Carmen Sabatella, en sus últimos momentos, pidió á su padre que toda la parte de herencia que le debía corresponder, de haber vivido, fuera repartida á los pobres, pero en pequeñas cantidades, pues de ese modo alcanzaría á beneficiar á mayor número de necesitados. Fué una santa petición hecha con esa sublimidad que sólo se encuentra á las puertas de la eternidad y cuando se tiene una gran fe y un alma joven. Y la promesa hecha á la pequeña moribunda fué cumplida; pero eso sí, en una forma original que ha revelado en el señor Sabatella un gran financista. De ahí el aviso y los dos pesos para el enorme pobrerío que asistió al sepelio de la que los beneficiaba.



La madre de la niña fallecida.



El padre, don J. Sabatella.

Reunión de compañerismo



Los médicos egresados en el año 1903, celebrando una reunión de compañerismo, el 26, en el Hotel París.

A bordo del "Infanta Isabel"



Té ofrecido á bordo del transatlántico «Infanta Isabel», por el Patronato Español, el domingo pasado.

Los diplomáticos diplomados







Eduardo Labougle. — Alberto Palacios Costa. — Antonio Rouby. — Vicente Quesada. — Honorio Leguizamón Pondal. — Angel D'Agostini. — Doctor Daniel Antokoletz.



Mario M. Guido.




El señor Eduardo Labougle, en su residencia, rodeado de un grupo de compañeros y amigos.

Luis García Herrera.



José A. de Oro.

De acuerdo con el respectivo decreto del gobierno nacional, la carrera diplomática ha quedado definitivamente organizada y presentamos en esta página un buen número de jóvenes, ya diplomados diplomáticos, siendo 19 la totalidad de los recibidos hasta ahora. Entre ellos se destaca el joven Eduardo Labougle, que ha hecho su carrera en nuestra diplomacia desempeñando muchos puestos de confianza y dificultad, y demostrando en ellos la misma inteligencia que en sus estudios, en los cuales ha obtenido la más alta clasificación en todas las materias.



Adolfo J. Urquiza.









Doctor Francisco S. Alfonso. — Isaías Cedris Koppen. — Adolfo S. Carranza. — Manuel A. Viale. — Carlos A. Carranza. — Eduardo Igarzábal. — Carlos Acuña.

Demostración al teniente de fragata Melchor Z. Escola



Concurrentes á la fiesta verificada en el Centro Naval, celebrando el nombramiento de piloto militar del teniente de fragata Melchor Z. Escola.

El concurso de belleza en Montevideo



—¡Me alegro del fracaso, porque palpitaba que no sacaríamos premio!...

Dib. de Alonso.

La condena del que atentó contra el rey de Italia



El presidente del tribunal, señor Capriolo, y el señor Ferri, defensor de Alba.

Antonio D'Alba atentó contra la vida del rey Víctor Manuel III el día 14 de marzo de 1912, haciendo contra el monarca dos disparos de revólver, el primero de los cuales mató al caballo del brigadier Marri y el segundo hirió al coracero Lang. El 9 de octubre último se vió la causa con tal motivo instaurada. Defendió al acusado el eminente abogado Ferri, pero los jurados, reconociendo que no había lugar á admitir circunstancias atenuantes, dictaron veredicto de culpabilidad plena, por lo que el presidente del tribunal, señor Capriolo, formuló su sentencia condenando á Antonio D'Alba á 30 años de prisión, no siéndolo de ergástula porque el condenado es menor de edad.



Alba, en la jaula, durante la lectura de la sentencia condenatoria.

De La Plata

Nombramiento



El señor Don Juan Carlos Chaumiel, nombrado jefe de policía de la provincia de Buenos Aires, por el nuevo gobernador coronel Ezequiel de la Serna

Los banquetes de la semana






Doctor Juan J. Viton, con motivo de su enlace. — Señor Raúl Agote, en ocasión de su viaje á Europa. — Señor Italo Perotti, del Aero Club Uruguayo, por su visita á ésta. — Comisario M. E. Vidal, con motivo de su designación. — Mayor José M. Mazorra, con motivo de su enlace.

Necrología






Don José Añón y Alvarez. — Señora Clara Ramos de Godoy. — Don Zenón Mansilla. — Señora M. Amalia Gómez de Ezquerra. — Señora Rosa Cané de Gouchón.

Homenaje á Ameghino



Momento de inaugurar el busto de Florentino Ameghino, obra del escultor polaco Alejandro Perackrest, y erigido en el Jardín Zoológico de esta capital. — En un círculo: el busto. En el otro: el señor Clemente Onelli, director del zoológico, pronunciando el discurso inaugural.

Partida de voluntarios para la guerra balkánica



Aspecto del dique momentos antes de embarcarse, en el «Duca degli Abruzzi», el contingente de voluntarios búlgaros, griegos y servios para la guerra de los Balkanes. En el ángulo: expedicionarios saludando en el instante de la partida.

Ascenso



Teniente Manuel Viñas, del cuerpo de bomberos, recientemente ascendido.

Un huemul en el Zoo



El «huemul», cazado en los territorios del Sur, actualmente huésped del zoo.

Conferencia



El padre G. Mingoni, dando una conferencia científica en la Academia Literaria del Plata.

Heu miser!...

Agueda Rodríguez estaba postrada en cama.

¡Qué deliciosa muchacha! Lindaba en los veinte de edad, y era blanca, anserina, demasiado blanca. Sus ojos, muy negros. Su cabellera, también de endrina... ¡Y aquellos labios sangrientos, labios de un rojo granate que recordaba las joyas siniestras, los corindones, los rubíes de luengas historias criminales!...

Agueda estaba postrada en el lecho.

Voy á contar su historia, melancólica como una balada germánica del siglo XVII.

A los 16 años, Agueda era una criaturita pizpireta, juguetona, pura travesura y saltitos de avecilla. En la casa la adoraban todos, el padre, la madre, el perro, el canario y la vieja negra Sinforosa, que fué nodriza, niñera y maestra de ese encanto de chiquilina.

Entonces, en aquella época, Agueda tenía pimpollos de clavel en las mejillas y sabía enloquecer á los hombres con sus miradas y sus sonrisas.

Y aquel perjeño revoltoso, sandunguero, trabó conocimiento en un baile con cierto caballerete buen mozo— ¡eso sí! lindazo como una calcomanía — y *flirtearon* á todo trapo. El era un cualquiera, lleno de frases dulzonas, sonrisas estereotipadas, lugares comunes y melosidad de tendero. Ella era una ricurita ignorante de la vida, y, sobre todo, ignorante de su propio corazón.

¿Para qué seguir paso á paso la irremediable falta que se tradujo en un encuentro á horas inoportunas?

Lo quiso con locura. En cada palabra del bien amado...

El disgusto de haber sido vencida sin amor, por curiosidad malsana, la hizo cortar relaciones con el jovencito de tiendas, cuyo mérito estribaba en bigotes llenos de brillantina, dientes nacarados, ojos engañosos de carbunclos resplandecientes y una raya matemática en mitad de la frente para apartar dos bandas de pelo negro y lustroso.

Pero, con todo, el espíritu de Agueda había variado; la niña se sentía convertida en mujer. Triste y melancólica, estaba á la espera del príncipe ideal, del mancebo romántico, dulce, bueno, generoso y valiente, que la conduciría á los alcázares de ensueño edificados por los poetas.

Y el amador gentil, vino un día. Austero de aspecto, jovial de carácter, á pesar de la hosquedad de su fisonomía, sentimental y honrado, se apoderó de improviso del alma de cigarra de la muchacha, que sólo deseaba amar.

Lo quiso con locura. En cada palabra del bien amado veía profundidades repletas de luz. Era una brillazón enceguecedora, un prodigio áureo que irradiaba nimbos de cariño, á la manera del sol en las auroras. ¡Qué lozano florecimiento primaveral! ¡Y para mejor se llamaba Florencio! Florencio Andinez, el célebre arqueólogo que en unión con el sabio Ameghino hizo estudios paleontológicos en las tierras subpampeanas para encontrar restos del hombre primitivo, que según parece, vivió en suelo sudamericano.

Fué, de verdad, un idilio demente, un encuentro de espíritus luminosos, una furia de resplandores etéreos, compenetrados en forma semejante á la atmósfera límpida del cenit. Agueda amó y en su conciencia la aventura con el hortera tomaba aspectos de horrible catástrofe. Es que la joven comprendía que ya no tenía derecho á amar como aman las que son puras y, sin embargo, su corazón fué atravesado cruelmente por las flechas certeras del carcaj que va á la bandolera del mimado del Olimpo.

Enfermó. La vieja negra Sinforosa, la maternal negra de motas morunas, se puso á cuidarla.

— ¿Que la paza, niña? ¡Uzté ze haze mala zangre! ¡Cuéntele á zu vieja Zinforoza lo que le paza!

Agueda pidió á su exnodriza y niñera, un block de papel. Se le trajo, junto con el atril oportuno para poder escribir en la cama. Era una carta para Florencio, que decía así:

« Voy á contarte mi dolor. Es horrible, es malo, es odioso. Y, sin embargo, no tengo la culpa de tanta desgracia. Olvídame; despréciame. No puedo ser tuya y quiero morir, porque sólo la muerte, la fatal, podría redimirme. ¡Oh! ¿Por qué no te conocí antes? ¿Por qué no viniste en mi auxilio cuando yo era una criatura desamparada? Llegaste después, tarde, ¡ay! demasiado tarde.

« Te he sido infiel sin conocerte y ahora que te conozco, tengo que contarte la desgracia que me convierte en indigna de tí.

« He sido novia de otro hombre, hombre que odio porque no era nadie y á quien jamás quise!

« ¿Me perdonas? Moriré en paz! — AGUEDA. »

* * *

Tres meses después el diario *La Libertad* publicaba, con retrato y todo, el siguiente *entrefilet* social:

« Ayer noche se celebró en la Iglesia de la Merced el matrimonio de la señorita Agueda Rodríguez con el caballero Manuel García. Ofició en el acto el arzobispo Peñaloza y fueron padrinos de la ceremonia la madre de la cónyuge, señora Mamerta B. de Rodríguez, y el señor Anastasio Quijano. Los regalos de boda han sido suntuosos. Los novios pasarán la luna de miel en Antioquía. Mañana se embarcan en el *Cap Ortegal.* »

Tal el drama.

ANTONIO MONTEAVARO.

Dib. de Fortuny.



La vieja negra Sinforosa, la maternal negra de motas morunas, se puso á cuidarla.

El momento político en Córdoba



Doctor Elpidio González, candidato de los radicales, según se dice, á la gobernación de Córdoba.



Comandante Daniel Fernández, actualmente en Europa y que tal vez sea el verdadero candidato radical.

El problema político de Córdoba es, en el momento en que estas páginas entran en prensa, un intrincado geroglífico cuya solución no se vislumbra por ninguna parte.

Las dos tendencias que se han puesto abiertamente en lucha, una frente á la otra, para disputarse el triunfo en las elecciones de gobernador, manifiestan, por intermedio de sus personajes dirigentes, la mayor fe en el éxito de sus trabajos.

Los carcanistas — seguramente siguiendo el mismo orden de ideas de su



RAMÓN J. CÁRCANO

Para Caras y Caretas

La concentración popular es un programa, una fuerza y una fé. El partido radical de Córdoba, es una broma pesada.

RJCárcano

Oct. 26/912

Córdoba

La concentración popular es un programa, una fuerza y una fe.

El partido radical de Córdoba es una broma pesada.

R. J. CÁRCANO.

Córdoba, octubre 26 1912

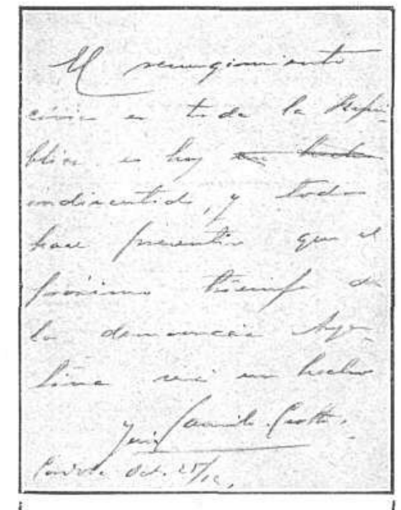
Los señores Cárcano y Garzón Maceda, candidatos á gobernador y vice.—Autógrafo del señor Cárcano y su texto.



Comisión directiva del Club Radical Principista.



Don José Camilo Crotto.



El resurgimiento cívico en toda la República es hoy indiscutible, y todo hace presentir que el próximo triunfo de la democracia argentina será un hecho.

JOSÉ CAMILO CROTTO.

Córdoba, octubre 25, 1912.

Autógrafo del doctor Crotto.



Divisa de los radicales.

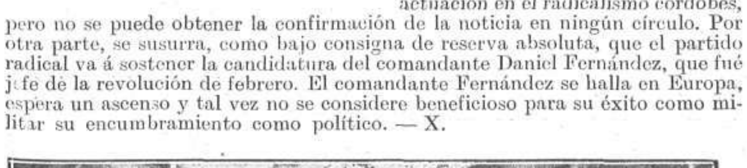


Divisa de los carcanistas.

jefe, claramente exteriorizado en el texto del autógrafo que trazó para CARAS Y CARETAS — dicen que el radicalismo no existe en Córdoba.

En cambio, los radicales se manifiestan persuadidos de que si hay elecciones libres y el pueblo vota de verdad, el triunfo tiene que ser de su partido y nada más que de su partido.

En todo ello hay, además, una incógnita que hace todavía más interesante el asunto cordobés. Los carcanistas — llamémosles así— ó sean los de la *concentración*, han llenado la provincia de carteles con los nombres de sus candidatos, con los retratos de Cárcano y Garzón Maceda, pero los radicales no han dicho hasta ahora por quién van á votar, á quién pretenden llevar á ocupar la gobernación. Se dice que será candidato don Elpidio González, político de larga actuación en el radicalismo cordobés,



pero no se puede obtener la confirmación de la noticia en ningún círculo. Por otra parte, se susurra, como bajo consigna de reserva absoluta, que el partido radical va á sostener la candidatura del comandante Daniel Fernández, que fué jefe de la revolución de febrero. El comandante Fernández se halla en Europa, espera un ascenso y tal vez no se considere beneficioso para su éxito como militar su encumbramiento como político. — X.



En Cañada Verde. — Instalación del comité radical.



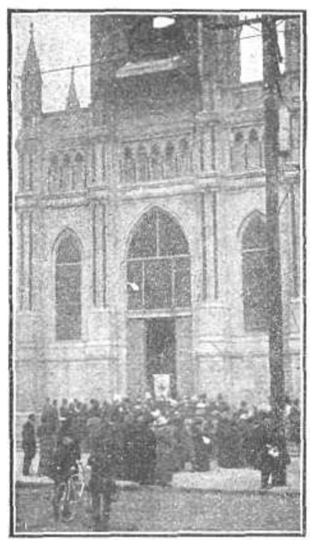


CARAS Y CARETAS, como «La Nación», «La Prensa» y otros grandes diarios nacionales, son los productos genuinos, las verdaderas maravillas de la libertad de imprenta. Cada *uno* de sus ejemplares, comprados al precio de algunos centavos, nos permite seguir gráfica y literariamente el movimiento universal de la vida humana colectiva. En presencia de este fenómeno, yo me he preguntado muchas veces: ¿no sucederá lo mismo en el orden económico, en lo relativo al abaratamiento de la vida, si hiciéramos del cambio de productos internacional, del puerto y del trabajo, lo que hemos hecho con la libertad de imprenta?

PEDRO C. MOLINA.

Doctor Pedro Molina.— Autógrafo del mismo

Peregrinación á Nueva Pompeya



Los peregrinos llegando á la basílica.



La cabeza de la peregrinación de las Hijas de María, en marcha hacia el Santuario.

Conmemoración de la paz ítalo-turca



Las familias que concurrieron al local del Tiro de Villa Devoto, donde el Círculo Mandolinístico Italiano ofreció un pic-nic, festejando la paz ítalo-turca.

Inauguración de un asilo



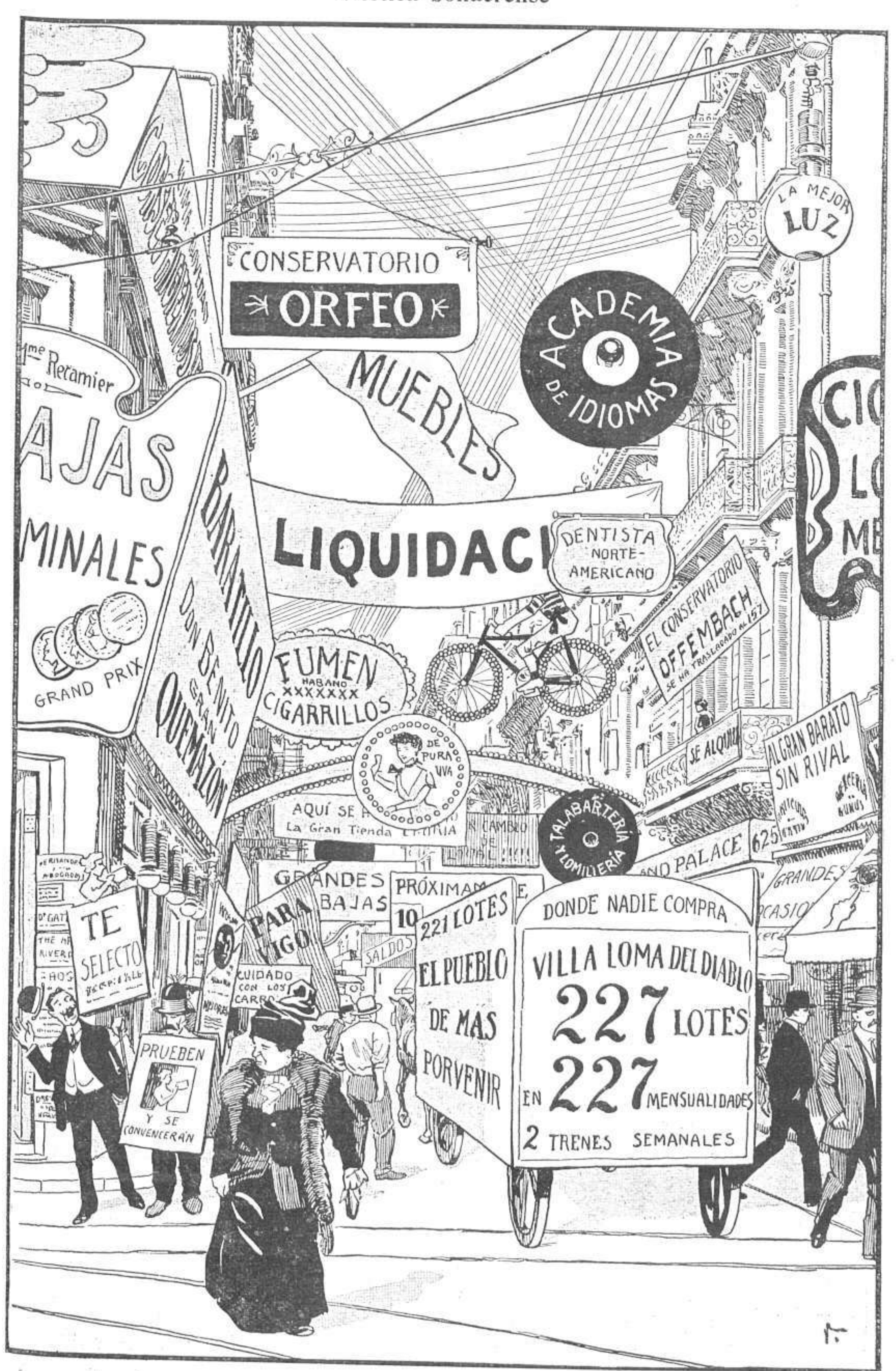
Monseñor Terrero llegando al nuevo asilo Amor Maternal en Lomas, para inaugurarlo.

Ahijado presidencial



El niño Carmelo O. Volpi, séptimo hijo varón de don Rafael Volpi y apadrinado por el presidente.

Estética bonaerense



Si no hay quien ataje la invasión de cartelones, pronto estarán así todas las calles.

Dib. de V.

El asesinato del señor Jerónimo Rodríguez, en Córdoba



Reconstrucción de la escena del hallazgo del cadáver por el peón Bustamante. El comisario y los empleados policiales que hicieron las primeras averiguaciones. Lago de la estancia donde se cree que los criminales arrojaron sus armas.

La prensa diaria ha publicado largas crónicas sobre el suceso cuya nota gráfica presentamos en esta página. Como se recordará, un peón de la posesión halló muerto, al ir á despertarle de mañana, al señor Jerónimo Rodríguez, padrastro del jefe de policía de Córdoba y residente en su estancia «Las Delicias», situada á cinco leguas de la mencionada ciudad. El cuerpo presentaba más de veinte puñaladas. La policía y la justicia pusiéronse en busca de los autores del crimen, que resultaron ser unos vagabundos á quienes se detuvo el 28 de Octubre.



Don Jerónimo Rodríguez, la víctima.



El juez del crimen y su secretario, con varios funcionarios, frente á la casa del crimen.



Don José Coquengniat, secretario del jefe de policía.



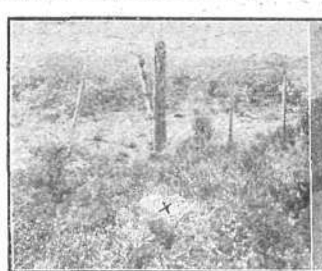
Doctor Carlos J. Tagle, juez del crimen.

El crimen de Bartolomé Mitre

Santiago Barcino, repartidor de pan, se presentó herido á la policía de Bartolomé Mitre, provincia de Buenos Aires, manifestando que dos hombres le habían asaltado en el camino y le habían querido robar, que él se resistió y por eso le hirieron. A pesar de los cuidados que se le prodigaron, Barcino falleció poco después. La policía, que no creyó verdad lo manifestado por el extinto, hizo averiguaciones y logró saber que Barcino había estado el día que lo hirieron en casa de un tal González. Siguieron por ahí las pesquisas y se puso en claro que el repartidor fué asesinado por González en la casa de éste, que el matador hasta le lavó las heridas antes de que se retirara y que fué testigo de todo la esposa de González, Felipa Lallana, á quien se da como causante del drama. La pesquisa fué hecha rápidamente y está preso el asesino.



Casa donde fué cometido el crimen.



Matorral donde se hallaron ropas.



La habitación de González.



Lugar donde ocultó el cuchillo.



Santiago Barcino, la víctima.



Timoteo González, el matador.



Felipa Lallana, esposa de Timoteo González.



Tomás C. Black, comisario.



J. Berheim, oficial de policía.



Vicente Racioppi, escribiente de policía.

Luis M. Crespo, sumariante.

LA FIESTA DEL HUNTING CLUB

En Villa Elisa se verificó el lunes la partida de caza organizada por el Hunting Club, en obsequio de un grupo de niñas de nuestra sociedad, con el éxito esperado, asistiendo gran concurrencia y dando lugar, la fiesta, á las pintorescas escenas que reproduce la presente información gráfica.

(1) La jauría. (2) Al iniciarse la partida. (3) Amazones aprestándose para salir. (4) Un alto, bajo la sombra del parque. (5) Señoritas Del Carril y Salas. (6) El barón Demarchi entregando el cuero del zorro á la señorita Celia Del Carril. (7) Bailando, después de la cacería. (8) Paseo triunfal por el jardín. (9) En la estación, aguardando el tren para Buenos Aires.

La feria rural de Rafaela

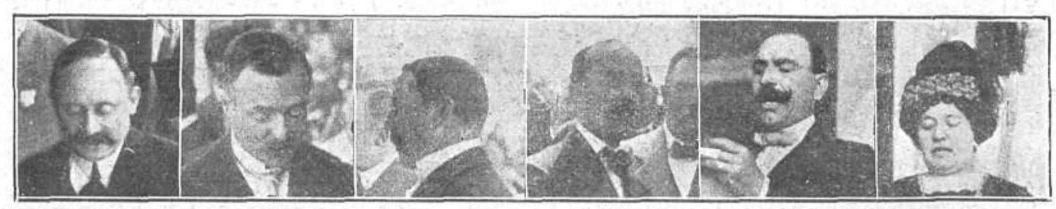


El palco oficial. — La comitiva presenciando el desfile de los productos que fueron premiados en el concurso de la feria rural.



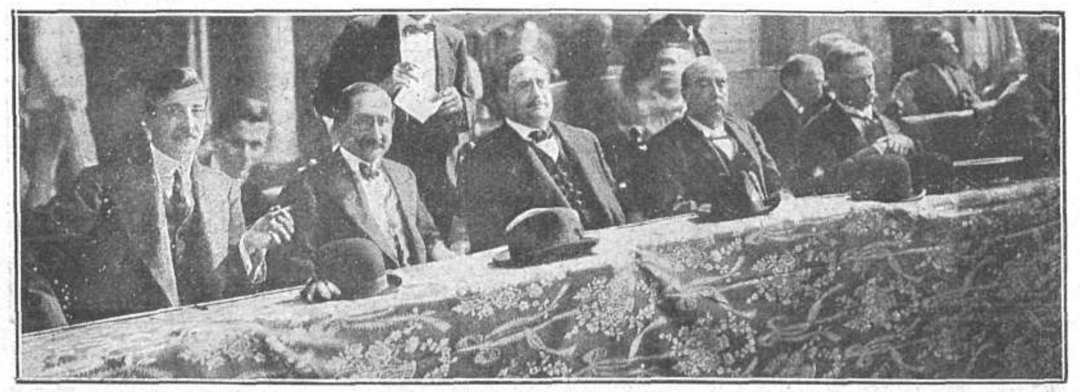
Vista parcial de la tribuna destinada al público.

La inauguración de la Exposición Rural de Rafaela (Santa Fe), dió lugar á una interesante fiesta, á cuyo éxito contribuyó el verificarse el mismo día la inauguración del edificio de la escuela fiscal, donde hubo una reunión que congregó á toda la sociedad de Rafaela y mucha concurrencia de otras ciudades, de Rosario y de Santa Fe. Los productos presentados en la feria llamaron justamente la atención por su excelente calidad.



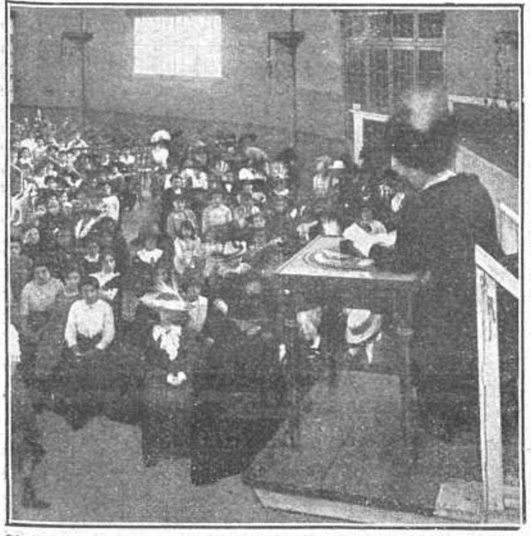
El gobernador Menchaca, pronunciando su discurso. — El doctor Durrien, hablando en representación del ministro de agricultura de la nación. — Señor Miles, presidente de la Sociedad Rural, inaugurando la exposición. — El ministro, doctor Herrera, pronunciando su discurso. — El presidente del Consejo de Educación, señor Amavet, inaugurando la escuela fiscal. — Señora Casilda M. de Castro, pronunciando su discurso en la escuela.

El escrutinio de las elecciones salteñas



Los señores Calvette, Gallo, Cantilo, Latorre y Linares, delegados del partido radical, presenciando el escrutinio de las elecciones verificadas últimamente en la provincia de Salta.

Fiesta de la Caja Dotal



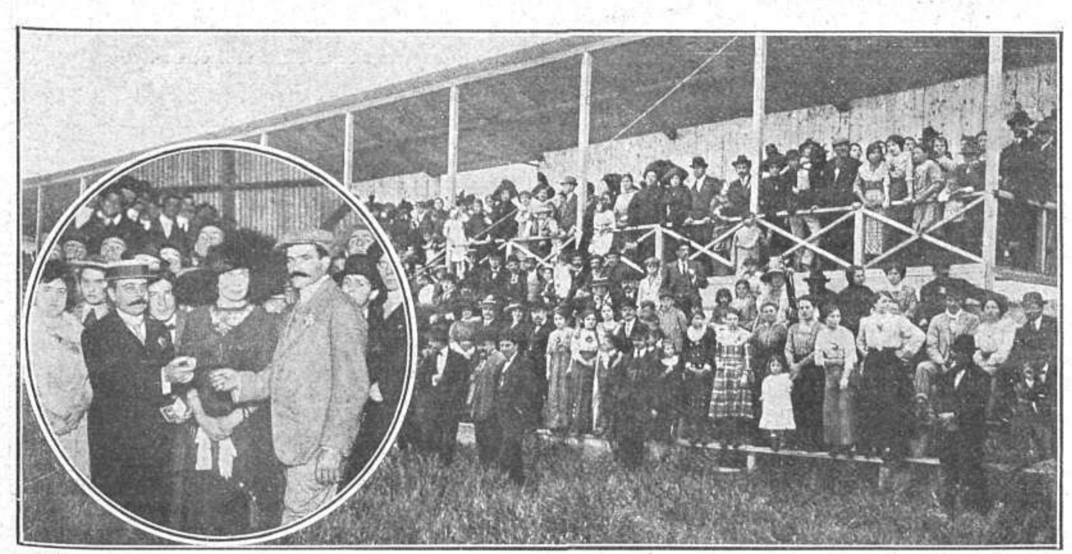
Obreras que asistieron al festival de la Caja Dotal en el Pabellón de Las Rosas, escuchando el discurso inaugural de la señora Lapalma de Emery.

Homenaje á una religiosa



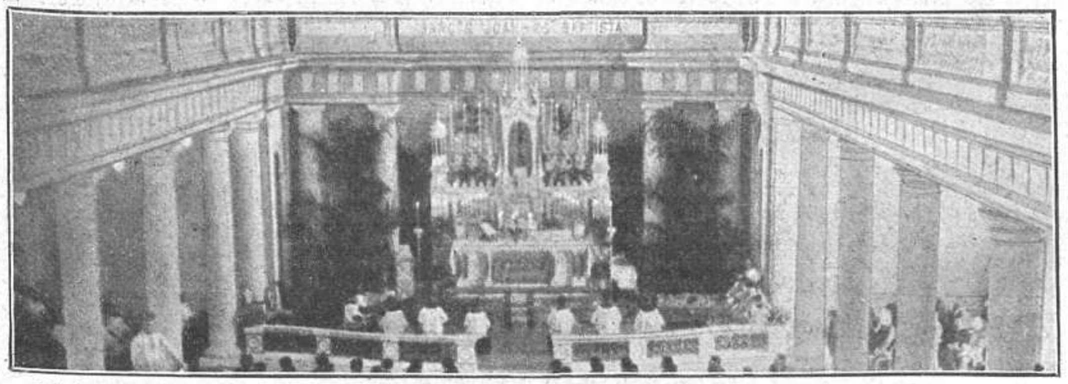
El señor ministro de España, entregando una condecoración de la Cruz Roja Española, á la superiora del Hospital Español, por su abnegación y caridad.

IV.º aniversario de Villa Lugano



Las tribunas del aeródromo de Villa Lugano, durante los festejos populares celebrados con motivo del 4.º aniversario de la fundación de la localidad: en círculo, el aviador Castaibert recibiendo la medalla con que fué obsequiado por el pueblo.

Nueva capilla



Interior de la nueva capilla del Colegio de Lassalle, inaugurada el domingo por la mañana por el internuncio monseñor Locatelli

De Montevideo

La fiesta de la obrera



Grupo de obreras que tomaron parte en el concurso. — En el círculo: la reina: señorita Inés Alvarez.



Después de la fiesta: la reina y su corte, saliendo del teatro en la carretela.



La concurrencia reunida frente al teatro Solís, con motivo de la celebración de la «Fiesta de la obrera».

La agresión al señor Marchessi de Corona



El señor Marchessi de Corona, asesinado.

Hace pocos días, á eso de la 1.30 pasado meridiano, se hallaba estacionado frente á la casa del señor Marchessi, su carruaje con el cochero Aquiles Deasi. A poco se acercó el sujeto Pedro Tania, que ejercía el cargo de sereno en una obra que se construía bajo la dirección del señor Marchessi, en la calle Constituyente entre Blanes y Defensa, y entabló conversación con Deasi. En ese momento Tania tenía en la mano derecha un periódico, con el que envolvía el arma que después le serviría para cometer el crimen.

A los pocos minutos aparecía en el dintel de la puerta de su casa el señor Marchessi y al encaminarse al coche dirigió á Tania un cariñoso saludo, que fué contestado.

Al disponerse á ascender el señor Marchessi al carruaje, Tania, con un revólver Smith, calibre nueve milímetros, le descerrajó un tiro á boca de jarro. Luego quiso tirar de nuevo, pero falló el arma.

El señor Marchessi al recibir el balazo, llevóse las manos á la parte por donde había penetrado el proyectil: el costado izquierdo del vientre. Oprimiéndose la herida penetró en su domicilio, en tanto que el homicida bajaba por la calle Cuareim en dirección á la seccional 4.ª, que está ubicada á media cuadra de la casa del señor Marchessi.



La casa donde fué asesinado el señor Marchessi.

Tania, esgrimiendo el arma, humeante aún, tropezó con el comisario señor Manuel E. García y el subcomisario don Luis M. Ribeiro, que le detuvieron. El herido falleció poco después de la agresión.

Un accidente automovilístico



El señor Antonio Crosa, fallecido.

De regreso de una excursión automovilística á Canelones, el vehículo en que iba el señor Antonio Crosa y un grupo de personas más, tuvo que desviarse para dejar paso á otro y lo hizo con tan mala suerte que volcó, quedando completamente destrozado y causando el vuelco la muerte de Antonio Crosa. De los que iban con él, las señoritas y el señor Puentes, resultaron con heridas de consideración. Salió ileso otro de los paseantes, jefe de la estación Guadalupe.

Los excursionistas de los otros automóviles trataron de auxiliar á los heridos en la mejor forma posible.

Colocados en los dos autos restantes fueron conducidos, conjuntamente con el cadáver de Crosa, á Canelones.



Don Victor Bernard, ileso.

De Rosario

En el Pabellón Argentino

Un gran festival fué el que se celebró en la sala del Pabellón Argentino á beneficio de la colonia escolar de vacaciones. Con un público selecto, se desarrollaron los distintos números del programa, confeccionado por las organizadoras, alumnas todas del cuarto año de la Escuela Normal de Maestras número 1.

Reproducimos el número más interesante de la velada, que fué sin duda, la tarantella bailada por un grupo de niños.

Al terminar, habló el padre Franceschi, quien tuvo frases muy acertadas, las que le conquistaron muchos aplausos de la concurrencia.



Niños que tomaron parte en la velada artística celebrada en el Pabellón Argentino, á beneficio de la colonia escolar de vacaciones.

Movimiento liberal



La comisión directiva de los liberales del Rosario, rodeando al doctor Palacios, en el escenario del Pabellón Argentino.



El doctor Palacios, en su conferencia en pro de «La separación de la Iglesia y el Estado».

Concierto de beneficencia



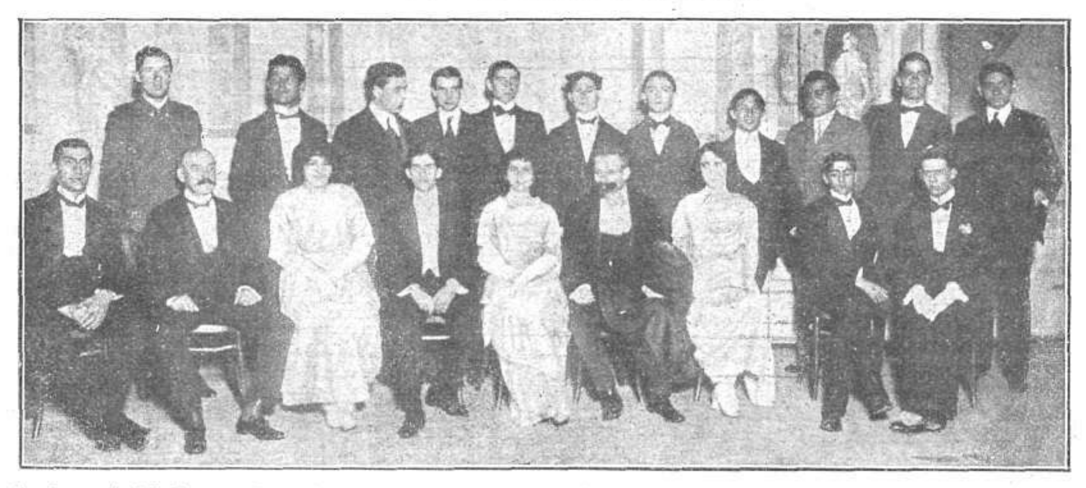
Concurrencia que asistió al concierto que se celebró en el Colegio del Huerto, á beneficio del mismo.

Fué un notable éxito el concierto de beneficencia que se celebró en el Colegio del Huerto, á beneficio del mismo. Alumnas y visitantes tomaron parte en distintos números de canto; leyendo un discurso la señorita María Aída Pagliano.

Esta fiesta congregó á un número de damas conocidas de la sociedad rosarina, que depositó su óbolo en la alcancía del colegio.

Pueden, por lo tanto, mostrarse satisfechas las organizadoras de tan interesante fiesta destinada á dejar grato recuerdo en todos los que asistieron.

Pro centenario del combate de San Lorenzo



En el escenario de la Opera. — Personal que desarrolló el programa musical en la velada á beneficio del comité pro centenario del combate de San Lorenzo.

Las regatas en San Nicolás

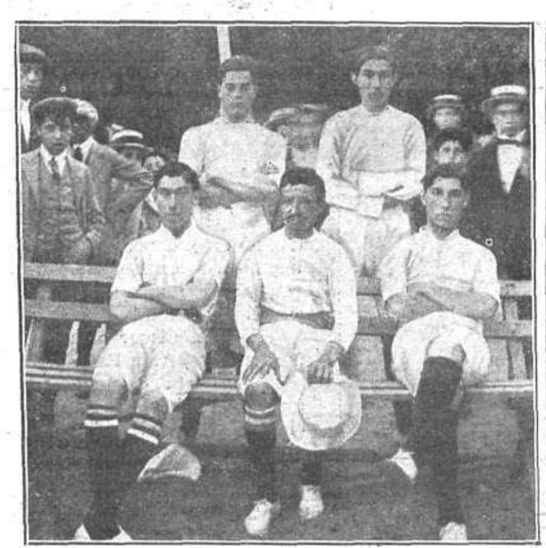
Los equipos del Club Internacional de Regatas de Alberdi, y Club de Regatas de San Nicolás, disputarónse el triunfo el domingo pasado en las aguas de esta última, para conquistar la copa «Boardman».

Numerosas familias de Rosario se trasladaron en un vapor especial, á fin de presenciar la interesante prueba en la que demostraron buena preparación todos los equipos.

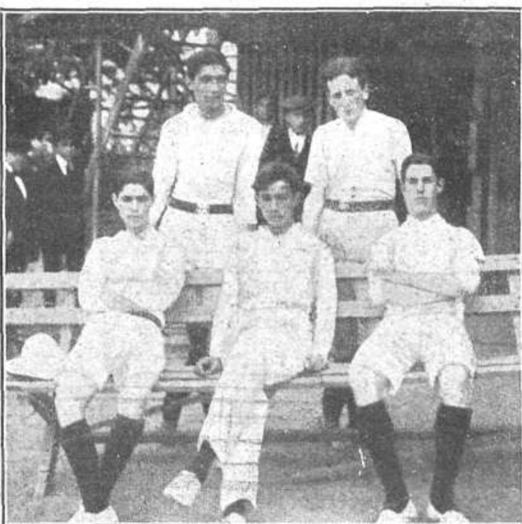


Señoritas Salas, Castros y Molina, y familias rosarinas, llegando á San Nicolás para presenciar las regatas.

Aspecto de los jardines de la playa, durante la celebración de las regatas.



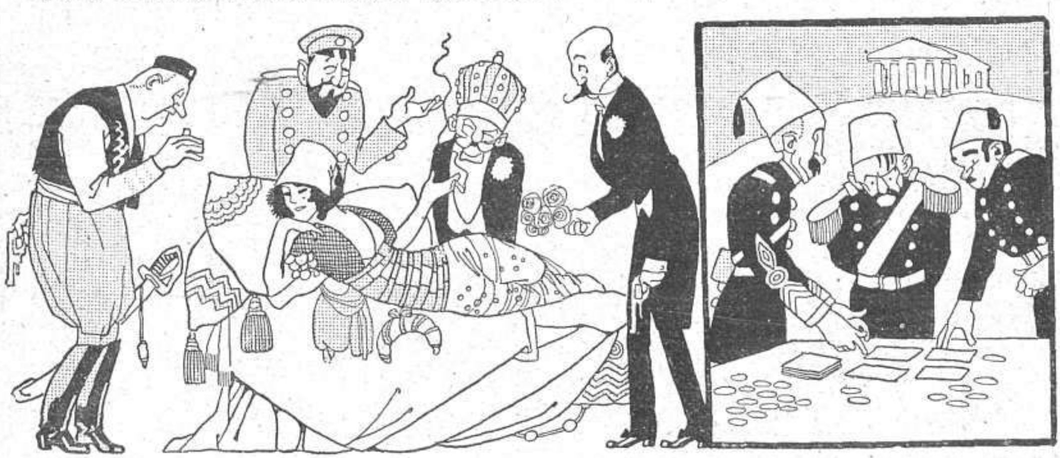
Ricardo Sánchez, Luis Cordiviola, Pedro Galaggio, Oscar Elena y Eduardo Barón, timonel, ganadores de la copa «Dámaso Valdés».



Eduardo Peralta, Baldomero Crespo, Lorenzo Echeverría, Jorge Figueroa y Diego Vila, timonel, ganadores del premio «Colegio Nacional de San Nicolás».

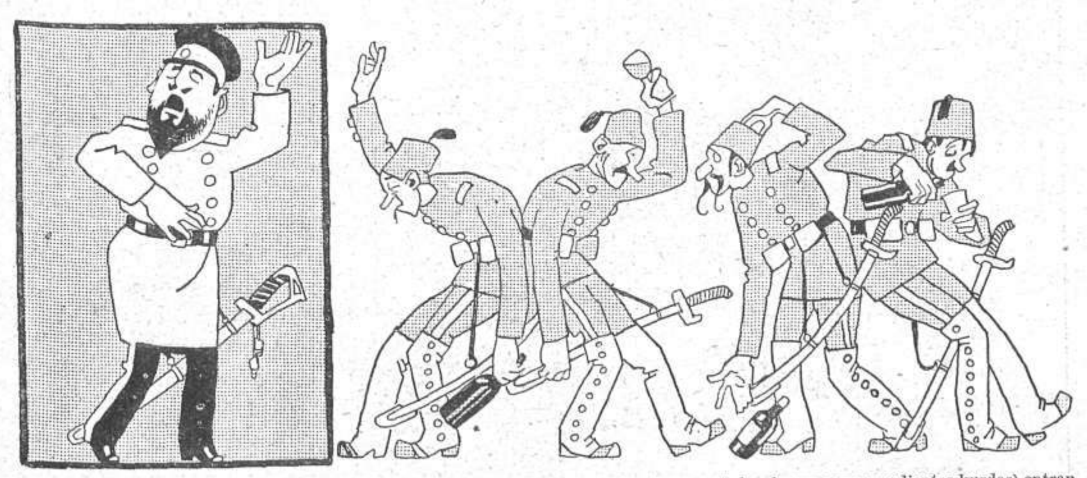
El conflicto Balcánico

Opereta en varios actos de heroísmo, representada por vez primera, en el teatro de la guerra



Primer acto. — Cuatro distinguidos caballeros (Nicolás I de Montenegro, Fernando de Bulgaria, Pedro de Servia y Jorge de Grecia), de lo más distinguido de la sociedad Balcánica, intentan conquistar á la joven Turquía para apoderarse de su media luna. Escena llena de incidentes cómicos). A Europa no le causa mucha gracia este acto.

Segundo acto. — Las tropas turcas penetran en Atenas y se dedican á «tirarle de la oreja á Jorge», y no es precisamente á Jorge I, rey de Grecia. (Esta escena, en Grecia, no tiene gracia).



Tercer acto. — Lo único mencionable de este acto, es una romanza cantada por el zar búlgaro, que á pesar de ser lo más saliente, no deja de ser una «bulgaridad».

Cuarto acto y último. — Los kurdos (acompañados de sus correspondientes kurdas) entran y se apoderan de Servia, Montenegro y Bulgaria, y termina el espectáculo con una «gran apoteosis», en que los turcos, dueños de todo, deciden venderlo «tudo á vinte». (La mise en escena bastante aceptable).



El público quedó bastante descontento de la obra; pero, á pesar de ello, llamó al autor repetidas veces á escena, y entonces...

El viejo tratado de Berlín, que hacía de traspunte, salió y dijo que el autor no se presentaba en escena porque se hallaba entre el público. (Manifestación de desagrado, silbidos, papas y otras legumbres).

La obra sigue representándose

Dib. de Mirko.

De Chile.—Baile de fantasía



Palacio de la familia Concha Cazotte, donde se celebró el suntuoso baile. La dueña de casa. Cuatro fotografías pintorescas de los concurrentes con los diversos y bellos trajes que ostentaron.



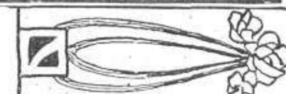
SOCIEDADES



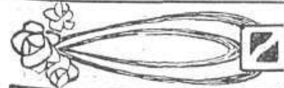




Público que asistió á la velada de gala que ofreció el sábado la sociedad «La Argentina», en sus salones, conmemorando su 33.° aniversario.



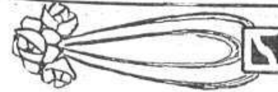




Fiesta de la Federación Sionista Argentina en la Casa Suiza, el domingo pasado, por la noche: aspecto que presentaba la sala durante la representación.







Velada del Centro «El Manzanares», en los salones del Orfeón Español.





El ministro de Obras Públicas, terco como de costumbre, no quiere reconocer los perjuicios que va á irrogar á la comuna si se deja subsistir la ley que favorece á la empresa Lacroze en perjuicio de la Compañía Transatlántica de Electricidad.

Tan monstruosa es la concesión, que el intendente Anchorena, y la prensa toda de la capital, han puesto el grito en el cielo porque saben que es el único sitio en donde no van á encontrarse con el ministro para discutir la sinrazón de la ley, pero este Ramos Mexía, campeón de los testarudos, no cede ni cederá, aunque ocasione perjuicios al municipio, por la simple razón de que las leyes deben cumplirse.

Creemos que, por tratarse de un asunto de electricidad, el ministro esté electrizado, pero una vez que al presidente le dé por cortar el contacto, las cosas volverán á su estado natural.

Por ahora el ministro y el intendente están prendidos á la electricidad, á ver quien resiste más, y se nos figura que, por esta vez el ministro tendrá que declararse vencido...

* * *

La agricultura, nuestra verdadera fuente de riqueza, podrá estar huérfana de los favores oficiales, pero no le faltan nunca particulares que cuiden y prevean sus necesidades, estimulados por la ganancia de su subido tanto por ciento.

El asunto del acaparamiento de las bolsas y del hilo, que ya el año pasado ocasionó graves perjuicios á los agricultores, parece que seguirá este año del mismo modo. Los acaparadores de bolsas de arpillera, las han puesto tan altas para la futura cosecha que, sin exageración, al precio que piden podrían comprarse de seda.

¡Y qué original sería
ver al trigo y al maíz
envueltos en sedería!
¡Todo el mundo nos tendría
por el pueblo más feliz!

* * *

Zuccarelli está llamado á tener estatua en Buenos Aires; lo malo es que cuando tal cosa ocurre no va á haber sitio para colocarla, pero que Zuccarelli se la merece no hay duda. Zuccarelli es el primer ciudadano que no quiere vivir del presupuesto, y para rechazar la canongía que le larga Sáenz Peña, se toma la molestia de dejar una isla desierta de los mares del sur, en donde él es emperador ó rey de sí mismo por ser único habitante.

Este hombre merece pasar á la historia, y ya que los ingleses se dan tanto corte con su Robinsón, del que apenas se tienen noticias si ha existido, Zuccarelli está vivo, y no por necesidad, sino por voluntad propia es que se aisla de los hombres y de los gobiernos; así pues, él más que ninguno merece que le escriban una obra inmortalizándole, ó que convierta la isla que habita en una *Great atracción* para satisfacción de los curiosos.

¡Honor al único hombre que no quiere ser empleado!

* * *

La secretaría de la Cámara de Diputados solicitó de la intendencia municipal que, por medio de sus oficinas, sean inspeccionados los ascensores del edificio del Congreso, á fin de conocer con propiedad el estado verdadero en que se encuentran.

Quizá algunos diputados,
que en otros días mejores
se vieron allí encumbrados,
estarán algo escamados
con los tales ascensores;
porque deben presumir
que, al terminar sus mandatos,
serán otros candidatos
los que tendrán que subir
por aquellos aparatos.

* * *

Entre los temas sacados á colación estos últimos días, figura el del renacimiento del Carnaval, muerto en Buenos Aires, hace algunos años, ó mejor dicho, *suicidado* en el paroxismo de su extrema locura.

Personas bien intencionadas quieren hacer el milagro de volverlo á la vida, y como persistan en su propósito no será difícil que en las próximas carnestolendas el dios Momo impere otra vez en el centro de la capital.

Y renacerá ese día,
que ya parece un ensueño,
en que el carnaval porteño
nos llenaba de alegría...

¡Y de agua!

* * *

En el congreso de Paraná, durante una sesión borrascosa, el diputado Parera, pariente del gobernador, desafió á uno de la barra á que bajara al recinto.

Esto un periódico narra
y me parece muy mal,
porque cuando un congresal
reta á la barra... desbarra.

* * *

La Intendencia ha sometido á la aprobación de la municipalidad un proyecto de ordenanza sobre elaboración de embutidos.

Yo aplaudo de la Intendencia
los propósitos sinceros,
porque eso es una advertencia
á cómicos morcilleros.

CORREO SIN ESTAMPILLA

M. F. R.—Buenos Aires.—

Francamente, no me place
el artículo del potro;
y — con más franqueza — me hace
mucha menos gracia el otro.

J. V. G.—Tucumán.—Será un «cuento reciente», si usted quiere; pero parece viejo.

C. A. D. Capilla del Monte.—No podemos sacarle á usted de dudas, porque esas cuestiones no son de nuestra incumbencia

A. F. C.—Buenos Aires.—

«Y *olla* mi corazón con sus desdenes!»

Meta sus versos en esa *olla*, y hágalos hervir hasta su disolución completa.

F. M. U.—Buenos Aires.—Los versos son irreprochables, en cuanto á la medida; pero encierran conceptos poco originales, desarrollados en un estilo algo pedestre.

J. M. A.—Buenos Aires.—Manda usted esas décimas «*haber* si pueden tener derecho á la publicidad»... ¡No, señor, no hay derecho! ¡Haber!

J. C. C.—Córdoba.—Aunque eso sea «del natural», es más natural que no se publique

E. T.—Quilmes.—«Junto al Río...» No conviene permanecer mucho tiempo junto al río, porque la humedad produce reuma, y luego salen cojeando usted y los versos.

L. C. de F.—Buenos Aires.—¡Vaya un compromiso! Cómo voy á decirle á una señora que no me gustan sus versos. ¡Nada! ¡Me callo!

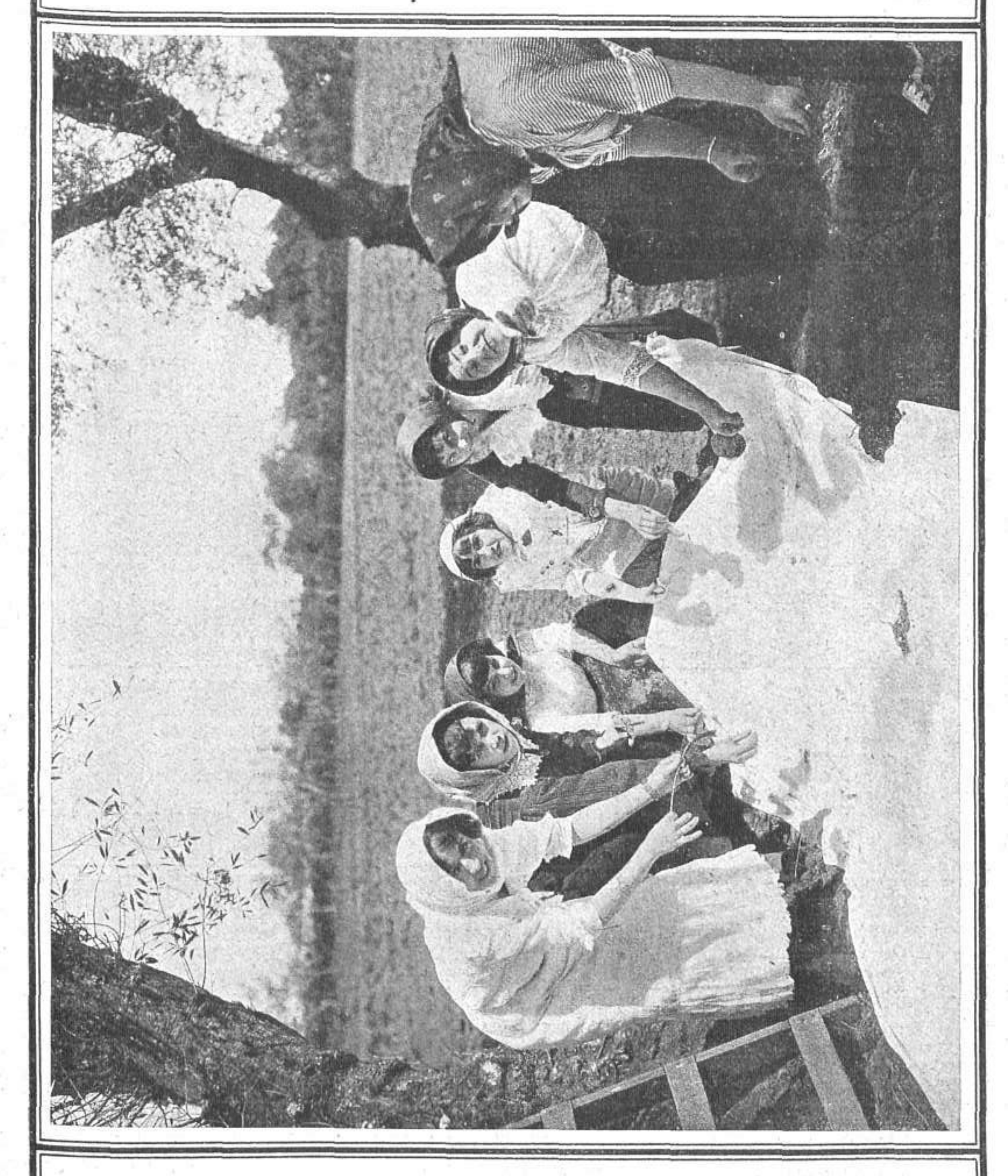
J. L.—Buenos Aires.—

Muy señor mío: esas cosas,
de estilo tan trasnochado,
quizás hubieran gustado
allá, en los tiempos de Rosas.

P. M. S.—Desea usted colaborar «en la medida de su poca capacidad»? Es un buen deseo, que revela su modestia; pero nosotros necesitamos otra medida.

En el próximo número octava parte de "La Vida de Rubén Darío", escrita por él mismo y novena fábula del doctor Joaquín V. González.

Triage de olivas para el aceite "BAU"



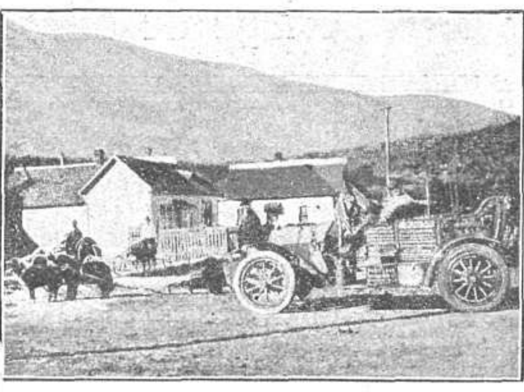
Sabido es que las olivas para el aceite "BAU" se juntan en grandes lienzos al pie de los mismos olivares; allí, en pleno campo, grupos de aldeanas se encargan de separar las olivas dañadas, dejando solamente para el aceite "BAU" las olivas sanas.

Constituye esta escena una de las más artísticas de la recolección, como puede apreciarse por el presente grabado.

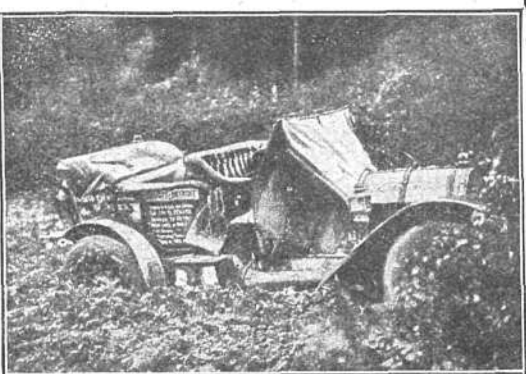
El más original de los viajes automovilísticos

Una travesía llena de dificultades y penurias

El deseo de dar la vuelta al mundo por algún procedimiento nuevo, incómodo y difícil, ha tentado ya á muchos espíritus aventureros, desde los días del imaginario Phileas Fogg el protagonista de «La vuelta al mundo en 80 días» hasta la fecha; tanto es así, que realmente van quedando ya pocos sistemas por ensayar para esta empresa tan poco útil, si se quiere, pero tan interesante siempre. Ahora, dos norteamericanos, el doctor Charles G. Percival y míster George D. Brown, están reproduciendo el consabido viaje en una forma cuya novedad no admite discusión. Su idea es dar la vuelta al mundo en automóvil; pero sin tomar para nada los caminos, metiéndose siempre por vericuetos, desiertos y selvas, ventisqueros y pantanos; por todos aquellos sitios, en fin, por donde no se metería ningún *chauffeur* sensato. Los atrevidos automovilistas, que ahora deben hallarse recorriendo las principales islas de Oceanía, no han puesto plazo á su viaje; pero suponen, con razón, que no podrán hacerlo en menos de cuatro ó cinco años.



En Alaska. — El automóvil de Percival y Brown, junto á un trineo de los que se usan en aquella tierra de hielos.



El «bull dog», automóvil de los dos extraordinarios excursionistas, metido en un pantano del Wyoming, y en situación bastante difícil.

Salieron de Nueva York el 31 de julio de 1910, llevando consigo en el automóvil un perro de raza bull-terrier, llamado «Siberia», que el doctor Percival considera como su mascota. Este perro es un «globe-trotter» de corazón, lo mismo que su dueño. Llegó hace tres años á Nueva York en un transatlántico francés, procedente de Marsella, y como no lo reclamase nadie, ni entre la tripulación ni entre los viajeros, las aduanas lo pusieron en remate y el doctor Percival lo adquirió por una insignificancia. En honor de este can aventurero se ha dado al automóvil el nombre de «Bull-Dog».


F. VIDAL

El más original de los viajes automovilísticos

Uno de los momentos más graves de la excursión.—De marcha por entre los desfiladeros de las grandiosas montañas Rocosas, donde hay que costear precipicios profundísimos, en los cuales una caída es la muerte.

La primera dificultad del viaje fué la ascensión del Pike, el Mont Blanc de la América del Norte. Aparte de lo difícil de la subida, sin caminos ni sendas, estaba el obstáculo de la falta de agua para el motor. Más de una vez, uno de los viajeros tuvo que descolgarse hasta el fondo de alguna espantosa sima para buscar en un arroyuelo el precioso líquido. Pero todos aquellos trabajos quedaron suficientemente recompensados con la alegría de hacer sonar triunfalmente la bocina á 3600 metros de altura.

Después de esto, fué un juego la ascensión de la Escala de Jacob, sitio elegido por muchos automovilistas emprendedores para poner á prueba su habilidad, y tan difícil de subir, que al pie de la montaña vive un hombre que se ha hecho rico ayudando á salir del paso á los automóviles que quedaron atascados á mitad de la cuesta. Tenía parejas de bueyes y de caballos adiestrados al efecto, y cobraba de diez á veinte dólares por automóvil, según el punto donde ocurriera la empacada. Como hubo un tiempo en que la Escala de Jacob estaba de moda y diariamente subían de treinta á cuarenta automóviles, á nadie le extrañará que el explotador de tan original negocio se haya hecho dueño de una regular fortuna.

Después de cruzar praderas y montañas, pantanos y estepas, el «Bull-Dog» llegó á la frontera de Méjico, y aun llegó á penetrar en esa república; pero fué para encontrarla en el apogeo de la revolución, y tuvo que salir de ella á toda prisa, aunque no sin figurar en una corrida de toros de cierta población fronteriza, dándose por vez primera el caso de permanecer un automóvil en el redondel durante la lidia de un cornúpeto.

La principal y más seria aventura la corrieron los automovilistas en pleno desierto, al salir de Méjico para dirigirse hacia el norte, á Alaska. Perdidos en la llanura, viéronse, cuando menos lo esperaban, sin agua, sin víveres y, por añadidura, con el vehículo hundiéndose cada vez más en la arena, que tenía la misma consistencia que el azúcar molido. El doctor Percival se comprometió á ir, andando, en busca de auxilio; si á las catorce horas no regresaba, Brown seguiría sus huellas. Un huracán, levantando torbellinos de arena, envolvía poco después al doctor, que después de luchar largo espacio de tiempo contra el remolino, cayó con la boca seca y agrietada, la lengua pegada al paladar y los ojos inflamados. Al siguiente día fué encontrado, sin conocimiento, medio enterrado y casi ciego, por algu-

ALIMENTE Vd. A SUS NERVIOS, NO LES DÉ ESTIMULANTES.

Vd. no pretendería quitarles tensión á las cuerdas de una guitarra ajustando las clavijas.

No lo haga tampoco con sus nervios!

Un estimulante obra sobre sus nervios como las clavijas sobre las cuerdas de la guitarra. Recurriendo á ello, las consecuencias serán siempre graves.

Es necesario que Vd. alimente sus nervios. Fortalézcalos con cebada malteada y ellos resistirán la mayor tensión á que les pueda someter.



AFRICANA

EXTRACTO DOBLE

contiene todo lo esencial de un tónico perfecto para los nervios.

Solamente la cebada malteada y el lúpulo más fino, entran en su elaboración. Todo lo que la ciencia y la experiencia pueden sugerir, se ha hecho para asegurar que sea un extracto de malta superior en todo sentido.

PRECIO: $ 4 DOCENA, EN LA CAPITAL

EN LOS BUENOS ALMACENES O DIRECTAMENTE EN LA

CERVECERIA BIECKERT Lda

SARMIENTO, 2827 - BUENOS AIRES

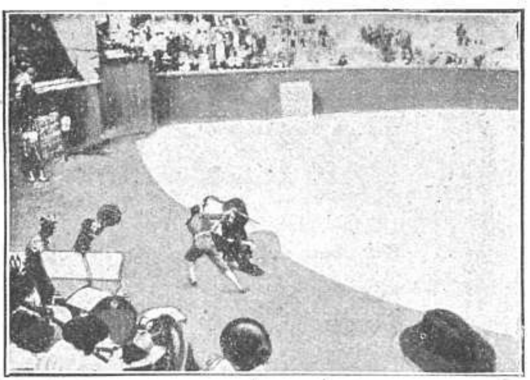
U. T. 2272, MITRE — C. T. 290, OESTE

nos soldados de los Estados Unidos de los que hacen el servicio de vigilancia de la frontera mejicana. Enterados de lo que ocurría, aquellos soldados acudieron en auxilio de Brown, encontrándolo ya en marcha sobre la pista de su compañero y en un estado de anonadamiento rayano con la imbecilidad á consecuencia del hambre y de la sed.

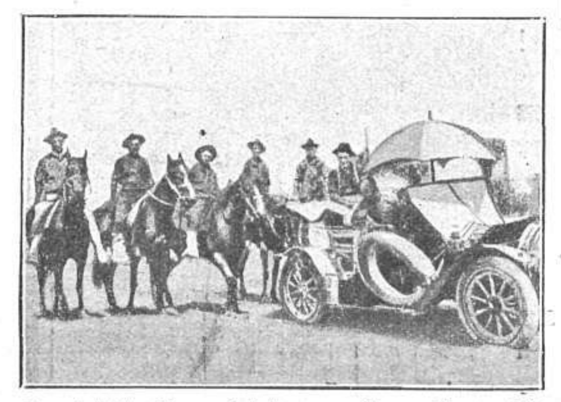
El infeliz, conforme á lo convenido con Percival, había abandonado á su vez el automóvil y había tenido que sufrir también los efectos de la tromba de arena. Sin agua para mitigar los ardores de la sed producida á la vez por el calor y por la arena que le había llenado boca y narices, bajo un sol abrasador, con la cara sangrando en mil puntos donde el polvo del desierto, caliente como brasas, la azotó furioso, y con los pies hinchados y llenos de grietas, avanzaba á través del inmenso arenal haciendo eses como un borracho. Los soldados lo recogieron y lo llevaron, juntamente con el doctor Percival, á su campamento, sacando luego el automóvil de su atolladero con unas cuantas mulas, y remolcándolo también al mismo sitio. Por el punto donde lo encontraron, se vió que el doctor había recorrido treinta y seis kilómetros, á pie, en diez horas y media. Una semana larga necesitaron los dos viajeros para reponerse de las consecuencias de aquel accidente.

En Alaska, los atrevidos automovilistas encontraron otros dos obstáculos más graves todavía que la arena del desierto: la nieve y la niebla. Para no perderse ó ir á parar al abismo, optaron por marchar sobre la vía férrea, aunque esto sólo les permitía andar en domingo, día en que en aquel país no circulan los trenes.

Como hemos dicho, los viajeros deben hallarse ahora por alguna isla de la Oceanía.



En Méjico.—Los excursionistas asistiendo á una corrida de toros, dada en su honor.



Después del terrible caso de la frontera mejicana.—El automóvil salvado, lo mismo que sus ocupantes, por una patrulla de caballería de los Estados Unidos.

Neurasténicos! - Débiles!

Doctor Carlos C. Delfino. — Puedo certificar que en mi práctica he reconocido que la FOSFORINA D'Emilio ofrece buenas cualidades como tónico del sistema nervioso.—Firmado: Carlos C. Delfino.

Doctor Lucio Durañona. — El médico que subscribe, certifica que ha usado la FOSFORINA D'Emilio, con muy buenos resultados.—Firmado: Lucio Durañona.

¿Queréis LA SALUD, LA FUERZA, LA ENERGIA en poco tiempo?

LEED lo que dicen de la FOSFORINA

el presidente de la comisión de específicos medicinales del Honorable Departamento de Higiene, Dr. Lacavera, y los afamados profesores de la Facultad de Medicina de Bs. As.

Doctor Lacavera. — Considero la FOSFORINA D'Emilio como un buen tonico del sistema nervioso, que se asimila fácilmente sin producir alteraciones gastro-intestinales. — Firmado: Lacavera.

Doctor José R. Semprun.—La FOSFORINA D'Emilio es una excelente preparación que da muy buenos resultados como tónico del sistema nervioso. — Buenos Aires, Diciembre 14 de 1905.—Firmado: Semprun.

Doctor E. Bazterrica. — La FOSFORINA D'Emilio es una excelente preparación que da buenos resultados como tónico nervioso. — Buenos Aires, Diciembre 5 de 1905. — Firmado: Bazterrica.

Es en esa ciencia médica argentina indiscutible que reposa como sobre base de granito el crédito enorme de la "FOSFORINA" del profesor D'Emilio.

PÍDASE EN LAS BUENAS FARMACIAS. **Depósito general: "Casa Calcagno" - Corrientes, 571, Buenos Aires**

En Montevideo: SURRACO, REY & COLOMBO.

CACHETS ANTINEURÁLGICOS DEL DR. DESCHAMP



Curan instantáneamente:

DOLORES DE CABEZA en general, **NEURALGIAS** (faciales, intercostales), **JAQUECAS, SCIATICAS, DOLORES DE MUELAS, FORMAS NERVIOSAS DE LA INFLUENZA, GRIPPES, FIEBRES, REUMATISMOS, GOTA, ENFERMEDADES PROPIAS DE LAS SEÑORAS.**

Preparados por **L. LALEUF**, farmacéutico de primera clase de la Escuela Superior de París, **2, Avenue Dauphine, ORLEANS (Loiret), Francia.**

Los CACHETS DEL DOCTOR DESCHAMP son de **ABSOLUTA INOCUIDAD** y obran **RAPIDA** y **SEGURAMENTE**, sin inconvenientes, poseyendo una acción sedativa muy notable, no provocan jamás vómitos ni ocasionan por lo tanto, aun después de un empleo muy prolongado, desagradables síntomas.

MODO DE USARLO:

UN SOLO CACHET es suficiente tomado con un cuarto de vaso de agua, en el momento del dolor, para suprimir en breves minutos el más fuerte acceso de **neurálgia, jaqueca, dolor de muelas, reumatismo,** etc. Sin embargo, en casos rebeldes especiales (**sciática, lumbago, zona, gota, grippe, fiebre,** etc.), será conveniente tomar dos ó tres cachets en 24 horas, durante tres ó cuatro días consecutivos, hasta vencer definitivamente estas tenaces afecciones. De la misma manera en ciertas **neurálgias intolerables,** deberá recurrirse á un segundo cachet tomado una hora después del primero. Es raro que luego de la absorción de este cachet no desaparezca la más rebelde neurálgia. Es conveniente observar un intervalo de una media hora al menos entre el cachet y la comida, sea antes ó después, á fin de que la acción sea más completa. También es útil, luego de haber absorbido el cachet, estar inmóvil en la medida posible, no hablar ni leer.

Precio: $ 3 m/n. la caja de 12 sellos, y 30 cts. cada caja de 1 sello

EN TODAS LAS PRINCIPALES FARMACIAS DEL CENTRO

Depósito general en Buenos Aires: **CASA CALCAGNO** — Corrientes, 571

En Montevideo: SURRACO, REY & COLOMBO

La religión que profesan los tunguses

De cuantas religiones se profesan en el mundo, probablemente la menos conocida es el chamanismo, la suma de creencias de los indígenas del Asia central. Lo profesan los tunguses de la Transbaikalia. Creen estas gentes en los espíritus, y los suponen viviendo en el cielo: los buenos al Sur y al Este, los malos al Oeste y al Norte. Para implorarlos y atraerse su favor, los indígenas tienen chamanes, individuos que asumen los oficios reunidos de sacerdote, de hechicero y de curandero. Hace siglos, muchos siglos, un águila bajó del cielo enviada por los buenos espíritus para defender contra los malos á la humanidad; pero aquella ave sagrada hablaba una lengua que los hombres no pudieron comprender, y no siéndole posible desempeñar su misión, para justificar de algún modo su viaje á nuestro planeta, se casó y tuvo un hijo, que fué el primer chamán,



Un chamán sacrificando un cordero.

y todos los chamanes actuales se envanecen de ser sus descendientes. De aquí que en los países donde se practica el chamanismo, nadie se atreve á matar un águila; ésta ha quedado como ave sagrada.

Vestido de pieles, adornada la cabeza de plumas de aves y conchas de mariscos, y el cuello rodeado de campanillas y cascabeles, los chamanes ofician aconsejados, según ellos, por los cuervos. Imploran á los buenos espíritus, que dan á los hombres caza y pesca, alejan las enfermedades, calman la ira de los espíritus malos ofreciéndoles alcohol, azúcar, arroz y tabaco; sacan del cuerpo de los enfermos los malos espíritus, y enseñan á los fieles cómo deben vencerlos y librarse de ellos. El que se dispone á emprender un viaje, debe antes dar algunos pasos en dirección opuesta á la que luego ha de salir; los malos espíritus preceden siempre al viajero, y se trata, simplemente, de darles esquinazo.

Una mujer del país de los kartolos.

Hay ceremonias por las cuales los chamanes se hacen pagar muy caro. Cuando un hombre desea verse libre de un enemigo, llama en su auxilio al chamán, y éste, mediante cierta suma, se compromete á quitarlo de en medio, no asesinándole, sino por medio de un conjuro.

Se sacrifica un carnero ó un caballo, y luego se bebe aguardiente á litros. En aquel aguardiente va disuelta el alma del hombre que debe desaparecer,



M. ZABALA
Bmé. MITRE, 799
Sastrería y Confecciones
PARA HOMBRES Y JÓVENES
Medida
TRAJES sobre medida, los mejores casimires importados se encuentran en nuestra sección, donde hallará siempre á su satisfacción trajes á $ 80, 68, 65, 60 hasta .... $ 38
Confección
TRAJES confeccionados en casimir negro ó azul marino, á pesos 55, 48, 42, 38, 35 y .... $ 34
TRAJES de saco, en casimires ingleses y franceses, corte correcto y conclusión perfecta, á pesos 60, 49, 46, 38, 30, 28 y .... $ 27
AMBOS de saco y pantalón, franela color gris á bastones. Ultima creación, á $ 22
Créditos en mercaderías de Sastrería, Confección, Calzado, Sombreros, Camisería, Bonetería y artículos generales para hombres y jóvenes, pagaderos en 10 mensualidades; soliciten informes.
PIDAN NUESTRO CATALOGO,
Se remite GRATIS.
Pineral
Canjeamos cualquier artículo de nuestro Catálogo por las ampollas de Pineral, á razón de $ 0.10 por ampolla.

y los tunguses creen firmemente que el individuo cuya alma devora así disuelta un chamán, muere á los siete días justos.

Los kartolos son también con frecuencia chamanistas; pero entre ellos esta extraña religión está muy mezclada con el budismo. En su país, sin embargo, se encuentran hasta mujeres chamanes, que tienen, ó pretenden tener, cierta especial habilidad para curar los enfermos más graves. La operación, ó más bien ceremonia ó sortilegio, que de todo tiene, hácenla de noche, en pleno campo y á la luz de las antorchas. Se hace el sacrificio del carnero, se echa alcohol hacia los cuatro puntos cardinales, para complacer á los espíritus, dando cada vez un trago al enfermo, y cuando éste, casi siempre desvanecido por el efecto del alcohol en su debilitado organismo, cae al suelo, la sacerdotisa se tiende sobre él, hace un gran buche de aguardiente y, aplicando sus labios á los del enfermo, le arroja en la boca todo el contenido de la suya... La ceremonia no puede ser ni más bárbara, ni más repulsiva, y á la siniestra luz de las hachas, en medio de la estepa solitaria, produce cierto terror mezclado con inevitables náuseas.

El chamán, con su traje y sus distintivos, visto de frente.

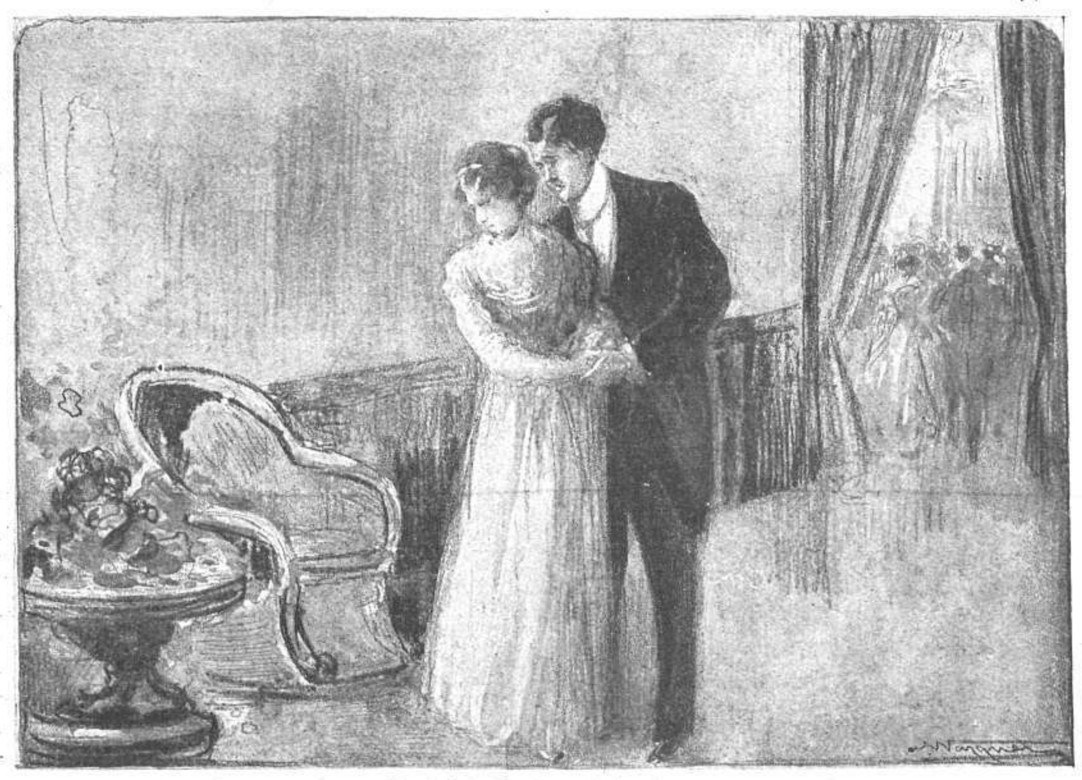


El chamán, con todos sus atavios, visto de espaldas.

No obstante lo cual, y por increíble que parezca, la mayoría de los enfermos así tratados curan.

Sucede, tal vez, con estos enfermos, lo que acontece con los que, entre nosotros, venden á éstos los adivinos y adivinas, que se curan más que por otra cosa ó por otra razón, por la influencia que las recetas incomprensibles y tituladas mágicas, ejercen en su cerebro desprovisto de la instrucción que pudiera orientar sus ideas fuera de la credulidad, que hace el negocio de esos sacerdotes farsantes de nuevo cuño.


Bolsitas de 1 kilo para familias. De venta en todas las buenas panaderias.
1
KILO
DE HARINA
Favorita
LA MEJOR
DE LA ARGENTINA
Y POR LO TANTO
DEL MUNDO
MOLINOS RIO DE LA PLATA
FAVORITA
BUENOS AIRES
Favorita
Todos los panaderos tienen á la venta bolsitas de un kilo de harina
FAVORITA
porque es la mejor para usos caseros.
PIDA Vd. á su panadero 1 kilo de
FAVORITA
y se dará cuenta que es la más blanca,
la más provechosa,
la de mejor gusto.



Ella inclinó silenciosamente la cabeza...

EL SISTEMA DE LORD TICKENHOME

Novela escrita para CARAS Y CARETAS

por **TULLIO PANTEO**

(Continuación)

Saltó al primer *cab* que pasó y dió al cochero una dirección.

— ¡Cuanto quieras... pero rápido! ¡Mata al caballo, pero no pierdas ni un instante!

El *cab* partió como una flecha. La calle estaba lejos. ¡Pero no era la distancia!... Era el tiempo... el tiempo el que le parecía eterno... Porque la que se había unido en matrimonio con el barón de Tickenhome, par de Inglaterra, era la mujer á quien él amaba todavía con un amor intenso, y lamentaba grandemente haberla perdido para siempre.

Habían crecido juntos. Desde niños. Habían sufrido las mismas alegrías y tristezas en el parque del castillo Moore, allá en su encantadora Irlanda.

Se habían confiado después, ya más adultos, sus primeras esperanzas y sus primeros tormentos. El se había ido á la universidad, llevando en las regatas á sucesivas victorias la banda azul bordada en plata por ella, con aquellas diminutas manos, con aquellos deditos delicados y nerviosos que parecían tener un alma propia, un espíritu singular y sugestivo.

Cuando algunos años después regresó, había hallado á Edith en la plenitud de su belleza y juventud, y había sentido renacer en el fondo de su pecho un amor enérgico, violento y decisivo.

Así se lo había manifestado una noche, aunque inútilmente. Era invierno. El invernáculo estaba iluminado con lámparas opacas... Los salones del castillo animados por numerosos invitados que bailaban...

El *cab* corría como una flecha. Pero, efecto de la angustia que lo sofocaba, le parecía á Francis que había aminorado la marcha.

Se incorporó y gritó al cochero:

— ¡Apresúrate! ¡Por Dios!

El cochero aceleró aún más la marcha del caballo, y el carruaje experimentó como una sacudida.

Francis se abandonó nuevamente á su tormentosa evocación.

... era invierno. El invernáculo estaba iluminado por lámparas opacas. Y los cipreses enanos, los helechos y los cedros abandonaban á las ondas melodiosas de la lejana orquesta, su delicada fregancia.

— Edith,— había exclamado ansiosamente Francis. — ¿No ha experimentado nunca el deseo de volverme á ver?

— Muchas veces, Francis, — le respondió ella.

Pero en seguida había añadido:

— Pero ahora no somos ya niños y... es necesario ser formales...

¿Qué quería decir Edith con aquellas palabras?

¿Quién había enseñado á Edith, — al diablillo, intemperante, inquieto y caprichoso,— á hablar de aquel modo?

— ¿Ser formales?... ¿Pero, no era él su compañero de travesuras y diabluras infantiles, así como el de sus ensueños de adolescencia?

— Edith, — murmuró turbado. — Usted me oculta algo... Algo que comprende ha de ser doloroso para mí... ¿Dónde han ido á parar la confianza y la intimidad de otra época?

— ¡Diga más bien dónde están la inexperiencia y la paz ingenua de un tiempo!...

— ¿Y nuestros juramentos?

— ¡Bah!... ¡Juegos de niños!

— Sin embargo, eso que llama usted «juego de niños», lo sostengo yo como juramento de adultos.

— ¡Oh! ¡Francis! ¡No pregunte nada más de eso!

— No tenga cuidado. Yo nada pregunto... Unica-

mente recuerdo... Recuerdo lo que tantas veces la repetí... Y con la misma sinceridad y convicción. Acaso también con la misma vacilación que me hace hablar ahora con humildad... Entonces reforzaba mis palabras el desconocimiento de la mentira... Hoy las valoriza la conciencia de la vileza de una mentira... ¿Se acuerda?... Entonces yo decía... «¿Cómo podré vivir sin tí, Edith?»... Hoy la repito: «¿Cómo me va á ser posible la existencia sin usted?...

Francis se percató entonces que ella sufría. Acaso sufría tanto como él mismo.

Pero un irresistible deseo de irritar aquel dolor y el suyo propio, lo aguijoneaba febrilmente. Por eso prosiguió:

— ¡Usted ama, Edith!

Ella inclinó silenciosamente la cabeza.

El joven prosiguió con amargura:

— Usted ama y tal vez todos saben ya quien es el que me ha robado la felicidad... ¿Lo he de saber yo por boca de otra persona y no por la de usted?



El carruaje se detuvo de pronto ante...

Edith callaba. Dos lágrimas aparecieron entre sus aterciopeladas y negras pestañas.

Al fin, tras un visible esfuerzo, respondió:

— ¡Sí, Francis! Sea mi amigo de otro tiempo... del mismo modo... casi un hermano. Olvide el momento de locura de esta noche... Abandone toda inútil esperanza... Yo le quiero tanto... como entonces. Tanto... Y necesito quererle así y que usted corresponda á mi cariño... Su felicidad será siempre la mía... Pero yo... ¡me casaré con Tickenhome!

Calló al punto, como anonadada. El se estremeció como si hubiese sentido de repente la mordedura de una víbora. La tomó por las muñecas. La atrajo hacia él con violencia y la arrojó al rostro con energía brutal estas palabras:

— ¡Tú no te casarás con ese hombre!

El rompimiento era inevitable.

Edith irguió con arrogancia su delicioso cuerpo, miró durante unos momentos á su amigo de otra época y respondió tranquila, destacando las palabras, poniendo en su entonación toda la energía de una voluntad que no se doblega.

— Déjeme y abandone esta casa. Que ni razones de amistad ni de conveniencias sociales le induzcan á poner jamás los pies en la que pronto ha de serlo mía... No soporto violencias... y quiero que se me respete á mí y al que he elegido para compañero de mi vida. Sé cuanto se dice de misterioso y trágico acerca del baronato de Tickenhome. Sé cuanto sugiere la impotencia é inspira la envidia, para lanzar su veneno contra él, que es demasiado noble y elevado para ser comprendido... ¡Retírese!

Y Francis salió alimentando en su pecho la más ruda batalla que haya podido sostener un corazón de hombre.

El carruaje se detuvo de pronto ante una pequeña puerta, Francis volvió á la realidad, saltó á tierra y entró, dejándose guiar como un autómata.

¡Oh, cuánto había de injurioso en su voz al pronunciar las primeras palabras al quedarse solos!

— Gracias, Francis. Lo que ocurre en esta casa es horroroso... Necesito ayuda... Tengo necesidad de manifestarle todo... Yo muero de terror...

III

El doctor Mephisto.

Algunas horas después de aquella en que Francis Daly escuchaba la horrible relación de Edith, lord Tickenhome se presentaba en el escritorio del doctor Mephisto.

Este tenía oficialmente una oficina de enrolamiento militar para las colonias, situado en el primer piso de la casa número 22 de Fitzoei-Street.

En las escasas habitaciones, se reunían, se sucedían y cruzaban las figuras más extrañas y bizarras que jamás se habían visto.

Pero las oficinas eran legalmente reconocidas por el gobierno, y las operaciones que realizaba eran siempre insospechables y correctas.

El doctor Mephisto, meditaba en su despacho, cuando un portero entró á manifestarle que un señor con sombrero de copa deseaba hablarle.

— ¡Que pase! — respondió.

Y sin mirar siquiera al visitante, le preguntó con aspereza:

— ¿En qué puedo servirle? ¿Qué desea?

— ¿No me conoce?

El doctor Mephisto alzó la vista, miró algunos instantes al recién venido, y susurró:

— ¡No recuerdo!

— Lord Tickenhome — exclamó como un murmullo el visitante.

— ¡Ah! ¡John! Puedo decirlo así. Las paredes están acolchadas.

— ¿Quiere ayudarme?

— Sí y no. Según...

— Es un buen asunto...

— Lo supongo... Viniendo de usted. Los asuntos honestos jamás son buenos...

— Supongo que no pretenderá que se le vengan á proponer á usted esos que califica de honestos.

— Está usted engañado. Yo me dedico á *todos*... Conque...

— Tendrá usted su parte correspondiente.

— ¡Es de suponer!... Pero ¿cuánto? — preguntó el doctor Mephisto.

— ¡Lo veremos! — respondió lord Tickenhome, algo impaciente, tomando asiento en el sillón más cercano á la mesa-escritorio y encendiendo la pipa. — Lo que me interesa saber es si se siente superior á sí mismo.

El doctor Mephisto se tiró de la roja barba de dos puntas, rala y antipática.

(*Continuará*).

Dib. de Vázquez.



¡Que la alegre voz de la niñez Argentina proclame los vencedores!

M. S. BAGLEY y Cía., Limitada, por intermedio de su galletita BU-BU, ofrece á los niños de la República la oportunidad de registrar su primer voto.

¡¡NIÑOS!!

Regalad $ 3.000 c/l. á vuestros maestros y maestras

¿Cuál es el maestro ó maestra que más quiere Ud.?

Que cada niño ó niña vote por el maestro ó maestra que más quiere, y los fabricantes de BU-BU obsequiarán á los 5 maestros y maestras que resulten con la mayor cantidad de votos, con:

Al maestro y maestra que obtenga el mayor número de votos, cada uno	$ 1.000	$	2.000
Al maestro y maestra que le siga en número, c/u.	" 200	"	400
A los tres maestros y maestras siguientes, c/u.	" 100	"	600
		$	3.000

Cada niño en la República tiene el derecho de votar tantas veces quiera, siempre que cada voto venga acompañado por un Cupón de BU-BU, que contiene cada lata.

Para que los candidatos conozcan su posición en el Concurso, cada *miércoles* se publicarán en el diario "LA ARGENTINA" los nombres y cantidad de votos obtenidos por los 5 maestros y maestras más favorecidos. El Concurso cierra el día 25 de noviembre de 1912; todo voto debe remitirse por escrito á M. S. BAGLEY y Cía., Limitada, calle Montes de Oca, 199, indicándose con claridad el nombre del maestro ó maestra por quien votan y la escuela donde ejerce sus funciones.

NOTA: No se tomarán en consideración los votos que no vengan acompañados por el Cupón BU - BÚ.

¡¡Niños y Niñas de la República, no dejen de registrar su primer voto!!

TESTIMONIO DE UN GRAN ARTISTA



Nunca se recomendará lo bastante los productos buenos y bienhechores... Por eso me complazco en abrazar la causa del **Dentol**, *tan saludable y tan delicioso.*

BRASSEUR.

El **Dentol** (agua, pasta y polvo) es, en efecto, un dentífrico que, además de ser soberanamente antiséptico, está dotado de un perfume, como ningún otro agradable.

Creado de conformidad con los trabajos de Pasteur, destruye todos los malos microbios de la boca; impidiendo, por tanto, ó curando seguramente la caries de los dientes, las inflamaciones de las encías y los males de la garganta. En muy pocos días comunica á los dientes una blancura sorprendente, destruye el sarro y deja en la boca una sensación de frescura deliciosa y persistente.

Su acción antiséptica contra los microbios se prolonga en la boca **24 horas cuando menos.**

Aplicado sobre algodón calma instantáneamente los dolores de muelas, por violentos que sean.

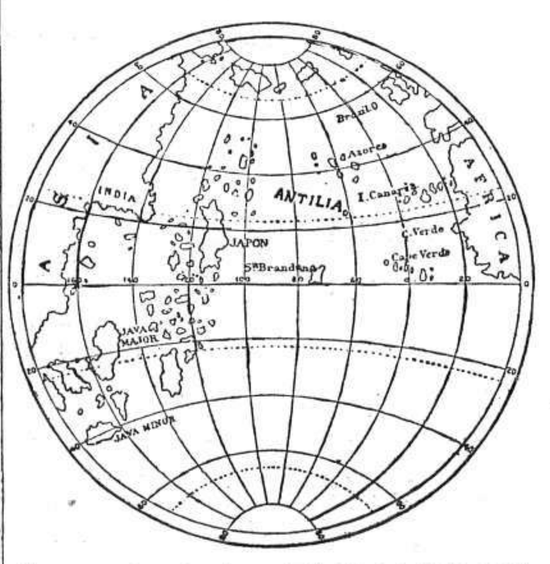
De venta en las buenas Droguerías, Farmacias y Perfumerías.



La isla del rey godo don Rodrigo

Quien oiga decir alguna vez que antes de que á Colón se le ocurriese buscar un nuevo camino para ir á la India — ó mejor dicho para venir á América, como hubiese manifestado si algo de América se hubiera sabido entonces, — ya los geógrafos hablaban de las Antillas, ó más bien de la isla Antilia, y la pintaban en sus mapas, no debe tomar la cosa á risa. En verdad es así por más inverosímil que pueda parecer y, por si alguien dudase de ello, ahí está el curiosísimo mapa que reproducimos del atlas publicado por Behaim nada menos que en 1492, antes del viaje del navegante genovés ó gallego, si es cierto lo que afirman ahora algunos.

En aquellos tiempos, los partidarios de la redondez de la tierra, que eran bastantes según se ha ido averiguando después, comprendían que debía haber *algo* que interrumpiese el mar entre las costas occidentales de Europa y las orientales de Asia.



El mapa que demuestra cómo antes de descubrir Cristóbal Colón lo que hoy se llama América, había una isla — llamada Antilia — y conocida por los europeos. Hasta se dice que al huir don Rodrigo, el último rey godo, derrotado, se retiró á esa isla...

Los portugueses que iban á la isla Madera decían que hacia el oeste se veían otras tierras, á donde nadie había conseguido llegar, y basándose en estos insuficientes datos, la ciencia de la época inventó islas imaginarias, como la Antilia, la de Brazil ó Brasil y la de San Brandano.

De la poca seguridad que acerca de tales islas tenían, es prueba el hecho de que la llamada Brazil aparece en el mapa de Behaim frente á la costa de Irlanda, mientras en otros atlas de aquella misma época, está frente á Portugal.

En un mapa del siglo XVI, mapa del cual existen varios ejemplares, uno de los cuales se guarda en el famoso archivo de Sevilla, hay una inscripción diciendo que la isla Antilia fué retiro escogido por don Rodrigo, el último rey godo que tuvo España y del cual cuenta la leyenda y la historia que buscó la muerte tras la derrota del Guadalete.

Otra tradición pretendía que dos arzobispos y cinco obispos llegaron allá después de morir don Rodrigo, y en Antilia fundaron siete ciudades.

Un mapa de la época representa la isla de forma elíptica, y en ella pone los nombres de las siete ciudades.

La isla, en fin, desempeña cierto papel en la historia de los maravillosos viajes de San Brandano.

El Agua

Fuente de la riqueza del país,



se obtiene por medio de nuestras poderosas bombas marca

"GOULDS".

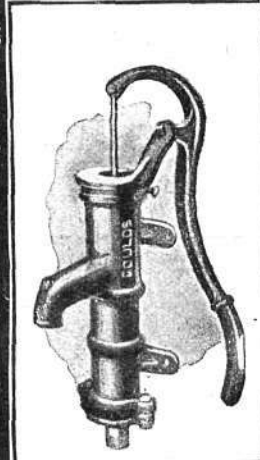
Tenemos precios sin ninguna competencia por

BOMBAS PARA AGUA

CILINDROS

VARILLAS

VÁLVULAS, etc., para bombas.



CAÑOS DE GOMA

con y sin alambre exterior ó interior.

Caños de hierro galvanizado y piezas

B. S. I. G.

para los mismos.

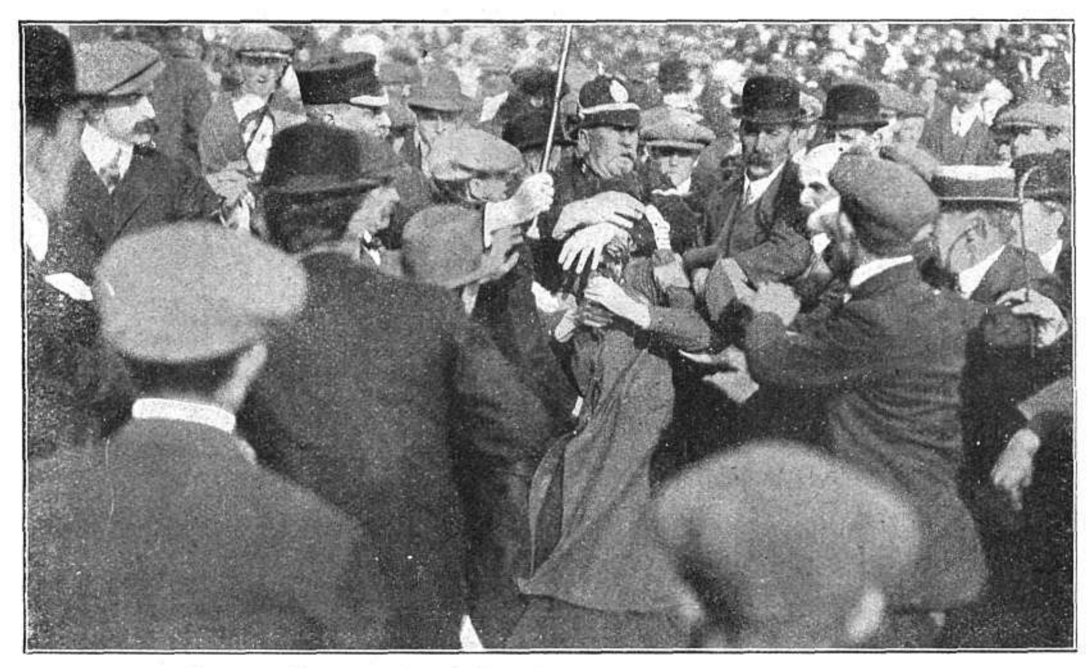
NO HAGA NINGUN PEDIDO SIN CONSULTARNOS ANTES POR PRECIOS.

HEINLEIN & Cía.

1402, AVENIDA DE MAYO, 1500 - Buenos Aires



Las revueltas de las sufragistas en Inglaterra



Un sargento de policia luchando por proteger á una sufragista.

Durante unas reuniones políticas verificadas en el país de Gales, y en las que fué á hacer uso de la palabra el ministro Lloyd George, un grupo de sufragistas se arrojó sobre el ministro con el propósito de arrancarle el cabello, por no haber hecho caso á las que quieren derecho de voto para la mujer. La policía detuvo á las revoltosas; pero le costó gran trabajo conducirlas á la prisión, pues, como lo deja ver nuestra fotografía, el público pretendía hacer con las prisioneras lo mismo que ellas querían hacer con el ministro.



MERECE UN PREMIO

Si llega á los oídos del doctor Albarracín la noticia de la notable acción de esa bellísima chica, que baña á su perro, empleando el jabón fabricado, al parecer, tan sólo para dioses y mortales electos (nos referimos al nunca bien ponderado Jabón Reuter), de seguro que le envía un diploma de socia honoraria de la benemérita Sociedad, y además la medalla que la autoriza á mandar á presidio á los inícuos asesinos de ratas y á los infames fumigadores de hormigas.

¡Bañar con Jabón Reuter á un perro!

¡Tanto valdría comer carbonada con hostias, o beber vino champagne en un jarro de lata!

Esa chica no tiene, seguramente, una noción exacta de lo que es el Jabón Reuter.

No sabe la distancia que hay entre ella y ese ser lanudo, muy bueno, muy cariñoso, muy leal, seguramente, pero que en la escala de los seres creados, no puede compararse ni con la sombra armoniosa de su gentil silueta.

Si tuviera plena conciencia de eso, no lavaría su perro lanudo con exquisito Jabón Reuter, que es un concreto de flores aromáticas, de blanquísima cera elaborada por las melíficas abejas, y de esencia oleosa de las clásicas y capitosas almendras.

Ella, ella, que es una flor humana, es la única digna de conservar la integridad de su fina y satinada piel, usando y hasta abusando del delicioso Jabón Reuter.

PARA LOS NIÑOS

Las aventuras de Viruta y Chicharrón

















Sería cosa de extrañar que á nadie hubiese aún llamado la atención, la circunstancia de que, á pesar de la limpieza diaria de los dientes por medio de polvos ó jabones dentífricos, los dientes (y especialmente las muelas) se ponen picados y huecos. ¿No es ese resultado la mejor prueba de que la limpieza de los dientes con polvo ó jabón resulta ilusoria por completo? Los dientes no nos dan el gusto de pudrirse únicamente en los puntos que son fácilmente gobernados por el cepillo, polvo ó jabón. Por el contrario, es justamente en los sitios de difícil acceso, como el dorso de las muelas, las hendiduras de los dientes, dientes picados y huecos, etc., etc., donde la putrefacción y el deterioro marchan adelante con pasos ligeros más y más seguros.

Si queremos conservar nuestros dientes en estado perfectamente sano y libre de putrefacción y deterioro, es absolutamente necesario usar el agua antiséptica y dentífrica **ODOL.** El **ODOL**, al enjaguarse, penetra en todos los rincones de la boca, en los dientes huecos, en las hendiduras, en las partes traseras de las muelas, etc. El **ODOL** destruye la vida de las bacterias y protege los dientes contra las picaduras.

Aconsejamos, pues, con conciencia y energía, á toda persona, que quiera conservar sus dientes en estado perfectamente sano, de acostumbrarse á cuidarlos esmeradamente con el **ODOL.**



Limpieza de los sombreros de fieltro blanco.—Se limpia el sombrero por todas partes con un cepillo de ropa muy limpio, y después se cubre por completo con una pasta hecha de agua fría y magnesia en polvo. Se deja secar, y se quita luego la pasta con un cepillo de crin vegetal, terminando la operación con otro cepillo más suave.

Los tornillos entran con mayor facilidad en la madera ó el hierro, si se tiene la simple precaución de mojarlos antes. El orín que se forma sobre el metal contribuye no sólo á aumentar la adherencia sino la inmovilidad del tornillo una vez colocado.

Puede devolverse su color á los termómetros de alcohol desteñidos por precipitación de la substancia colorante que éste contiene, agitándolos con fuerza y sometiéndolos sucesivamente á la temperatura de cero grados y á la que represente el máximum de su graduación. De este modo se consigue que el sedimento vuelva á permanecer en suspensión por largo tiempo.



Para colgar las escobas.

Una tabla con hendiduras como las que presenta el dibujo, es el mejor aparato para guardar, sin que se estropeen con el contacto con el suelo, las escobas y los cepillos de barrer.

Betún para el calzado negro.—Los ingredientes para hacer este betún son:

Negro de hueso	700	gramos
Miel de caña	500	»
Aceite común	60	»
Vinagre	120	»

Con el negro de hueso, la miel y aceite se forma una pasta blanda; se añade luego el vinagre, y para quitarle consistencia y poderla aplicar fácilmente, se agrega el agua que se crea necesaria.

Para hacer un imán se curva un pedazo de acero en forma de herradura, dejándolo luego algún tiempo sobre los polos de una máquina eléctrica en desviación.

Contra las moscas. — Esta es la mejor época para acabar con las moscas, que, de no tomar esta precaución á su debido tiempo, serán una plaga insoportable durante el verano entrante. Cuando se nota en estos insectos marcada tendencia á frecuentar un sitio determinado, lávese éste con una solución débil de ácido carbólico en agua. Otro ingrediente muy bueno contra las moscas se hace del siguiente modo: Mézclense una cucharada pequeña de pimienta negra y azúcar con otra de manteca, y póngase la substancia resultante en un plato, en la habitación donde molesten las moscas.

Imitación de la caoba. — Para imitar la caoba, hay que buscar entre las maderas ordinarias aquellas cuya veta se parezca más á la de la madera que se trata de figurar.

Se empieza por pasar por la superficie de la madera elegida una mano de ácido nítrico, debilitado por cierta cantidad de agua; esto ya le hace tomar cierto color rojizo. Compóngase después un barniz disolviendo en espíritu de vino 25 gramos de sangre de drago é igual cantidad de carbonato de sosa. Después de filtrar este líquido, se dan á la madera varias manos de él, hasta

Dr. ARAOZ ALFARO

PROFESOR DE LA FACULTAD DE MEDICINA

JEFE DEL SERVICIO DE NIÑOS DEL HOSPITAL SAN ROQUE

Sres Bonavi y Cía

Me es grato manifestar á Uds. que en mi Servicio del Hospital San Roque y también en mi clientela civil, he empleado ampliamente el "Pulveöl" que Uds. introducen y del que me enviaron muestras y quedo sumamente satisfecho de los resultados obtenidos con este purgante y de la facilidad con que lo toman los niños mezclado á un vehículo frío.

Saludo á Uds atte.

G. Araoz Alfaro

CONSULTAS DE 2 Á 5
MARTES, JUEVES Y SÁBADOS

SANTA FÉ 2405
Y LARREA 1124 (CONSULTORIO)

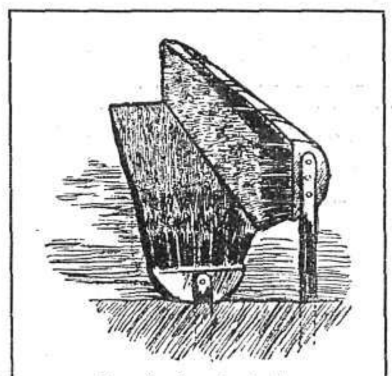
que adquiere el color propio de la caoba, y para terminar se saca brillo con un poco de aceite.

Nada hay mejor contra las cucarachas que ponerles al alcance de su gula, en aquellos sitios donde se sospeche la presencia del repugnante insecto, una pasta hecha con azúcar en polvo, harina y fósforo disuelto en agua. También da buen resultado echar un poco de cerveza en algún tachito. Estas son muy aficionadas á dicha bebida y no vacilan en arrojarse al líquido, pereciendo allí ahogadas. Por último, si no se tuviera cerveza á mano, se espolvorea con piretro las paredes de los recipientes, lo cual las atonta y permite barrerlas y tirarlas.

La pintura al óleo agarra sobre el cinc, siempre que se tenga la precaución de recubrir la superficie metálica de una solución compuesta de una parte de cloruro de cobre, una de acetato de cinc, una de clorhidrato de amoniaco, una de ácido clorhídrico y 64 de agua. Esta solución obra sobre el metal como un mordiente formándose un cloruro básico de cinc de color gris, que admite perfectamente la capa de pintura al óleo.

Barniz para los correajes de los caballos. — Tómense los siguientes ingredientes:

Negro de marfil, en polvo..........	30	gramos
Azul de Prusia, muy fino..........	45	»
Cera amarilla	120	»
Esencia de trementina.............	750	»



Para limpiar el calzado.

Dos cepillos de barrer que ya estén fuera de uso, constituyen, colocados en la forma en que los muestra la figura y clavados en tierra, un excelente aparato para limpiar el calzado del barro que ha podido adherirse á él durante un paseo por las calles fangosas de un jardín.

Se funde la cera y se echa en un mortero de mármol, y cuando empieza á enfriarse, se agregan los polvos colorantes y la esencia de trementina, mezclándolo todo muy bien. Para usarlo, se extiende con una brocha sobre el correaje y luego se le saca lustre frotando con el cepillo.

Los baños esmaltados se quedan como nuevos limpiándolos con trementina y sal. Después se enjuagan bien con agua caliente.

El calzado de charol se abrillanta frotándolo con una esponja mojada en trementina.

Para sacar un tornillo enmohecido, se le aplica á la cabeza un hierro hecho ascuas durante unos momentos, y se destornilla antes de que se enfríe.

Lápices quita manchas. — Se hacen con los siguientes ingredientes: Extracto de palo de jabón, 160 gramos; bórax, 120; alcanfor, 15; carbonato de potasa, 40; hiel de vaca, fresca, 30. Se empasta la mezcla hasta una consistencia espesa, y se moldea en barritas de un centímetro de diámetro por cinco de longitud.

Para usarlo, se disuelve un poco de este lápiz en agua, se aplica la solución á la mancha, y se frota con un cepillo.

Para que las sillas y los demás muebles no estropeen el linoleum del piso, se les pega con cola en las patas unos discos de fieltro grueso.


JUGO
DE
UVA FRESCA SIN ALCOHOL
"Trapiche"
DE ACCION SEGURA Y RAPIDA
CONTRA LAS ERUPCIONES
CUTANEAS
BENEGAS Hnos Y Cia
SAN MARTIN 420
Trapiche
AGENTES EN MONTEVIDEO Sres A. LOPEZ y CIA MISIONES 42

Ajedrez

Toda la correspondencia para esta sección, diríjase á nombre del redactor de la sección «Ajedrez» de CARAS Y CARETAS Chacabuco, 151.

Sólo se contestarán por «Correo» aquellas preguntas que por su índole revistan interés general. Los que deseen pronta respuesta, deben enviar sobre con dirección y franqueo.

Partida jugada en el Campeonato del Club de Ajedrez de la Habana.

Gambito de la Dama rehusado.

	Blancas R. BLANCO	Negras J. CORZO
1	P 4 D	P 4 D
2	P 4 A D	P 3 R
3	C D 3 A	C R 3 A
4	A 5 C	A 2 R
5	P 3 R	P 3 T D
6	P 3 T D	O — O
7	C 3 A	C D 2 D
8	A 3 D	P × P
9	A × P	P 4 C D
10	A 3 D	P 4 A
11	T D 1 A	A 2 C
12	O — O	P 5 A
13	A 1 C	C 4 D
14	A × A	D × A
15	C 2 R	T R 1 D (1)
16	P 4 R	C 3 A
17	C 3 C	P 4 R
18	P 5 D	P 3 C
19	D 2 R	C 4 A
20	C 2 D	C 5 T
21	P 4 A	P × P
22	T × P	C × P D (2)
23	P × C	D × D
24	C × D	C × P
25	C 3 A D	A × P
26	C × A	T × C
27	A 4 R	T × C
28	A × T	C 6 D
29	T 4 D	P 6 A
30	T × C	T × T
31	R 2 A (3)	P 4 T D
32	T 1 C D	P 7 A
33	T 1 A D	T 6 A D
34	A 4 R	T × P
35	T × P	P 5 C
36	T 2 C (4)	P 6 C
37	A 1 C	P 5 T
38	R 2 R	T 8 T
39	R 3 R	P 6 T
40	T × P	P 7 T
41	A × P	T × P
42	R 3 A	R 2 C

A las 64 jugadas se declaró tablas.

Notas — (1) Tal vez habría sido más prudente impedir la formación del centro enemigo por P 4 A R.

(2) Una decisión salvadora toda vez que la posición del Rey negro era muy difícil, y además el centro blanco resultaba formidable. Tres peones por una pieza menor, no habiendo Damas, es cambio perfectamente aceptable.

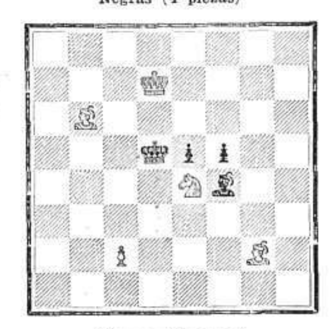
(3) A 7 C daba lugar á una posición análoga á la que resultó después.

(4) Esto quita al negro toda preocupación. Parecía mejor jaquear con la T, y después T 7 A. (Notas del Capablanca-Magazine).

Soluciones. — Nos han remitido soluciones los señores: Jago Franchini, ciudad (al núm. 17); León Londero (íd.), Lanús; León Londero (al núm. 16), Lanús; E. Diana (al 16 y 17), ciudad; Alvaro Franchini (al 17). Al número 18, los señores: Rubén A. Battini, ciudad; Juan R. Mazondo, ciudad; Francisco Pertini, ciudad (al núm. 17).

PROBLEMA Núm. 21, por D. Lamouroux

Negras (4 piezas)



Blancas (5 piezas)

Juegan las blancas y dan mate en dos jugadas.

Solución al problema número 18, por Arnoldo Ellerman: **C 3 R.**

CORREO. — «Aficionados Ajedrecistas de Lanús».—La solución al número 13 es correcta, á C × P negras juegan P 8 D (D) yno hay mate.

José H. Marcone. — Concordia. — No hemos recibido su problema.

A. Noris.—Mendoza.—El problema enviado no es correcto, por empezar con jaque y haber mate en una jugada.

Seferino Trucco.—Salliqueló.—Su problema es bueno.

EL SOSTEN DE UNA FAMILIA

ES LA

Máquina Automática para hacer medias y calcetines sin costura y otros trabajos de punto



GRAN NOVEDAD

Máquina Automática para hacer medias y calcetines sin costura, de lana, hilo, seda y algodón; esta maquinita se coloca en cualquier mesita afirmándola con dos tornillos; una persona por poco inteligente que sea, adquiere su manejo mediante su libro de instrucciones, una persona ó una niña puede ganarse de 5 á 6 pesos diarios. La casa vendedora de las máquinas compra el trabajo á todo comprador de esta máquina. La casa vende toda clase de hilados para tejer. Pidan catálogos explicativos, incluyendo estampilla de 5 centavos, al único concesionario en Sud América

J. PASCUAL NIGRI, Cangallo, 1180 = Buenos Aires ✻ U. Telef., 1709 (Libertad).

Precio de la máquina y accesorios: $ **183** m/n. Reforzada, $ **190** m/n.

Casa matriz: CANGALLO, 1180, Buenos Aires. Sucursal núm. 1 Santiago de Chile, calle Catedral 1115.

MOTOCICLETA Y TRICICLO "BRADBURY" 6 1/2 H.P.

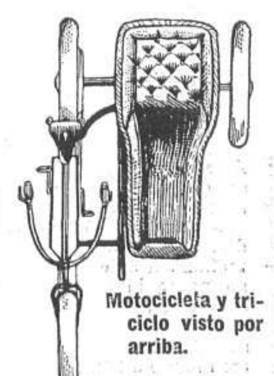
INGLESA (Patentada). Se adapta á cualquier huella.

Puede usarse de las dos maneras: como motocicleta y como triciclo: fácil manejo.

Cómoda, Veloz, Económica, Elegante, Sólida y Silenciosa.

El verdadero ideal para la ciudad y campaña.

Motocicleta y Triciclos con sus herramientas.



Motocicleta y triciclo visto por arriba.

Concesionario é introductor en Sud-América: J. PASCUAL NIGRI

Casa matriz: CANGALLO, 1180, Buenos Aires.

Sucursal: calle Catedral, 1115, Santiago de Chile.

Actualidades de provincias

ACEBAL



Estudiantina croata «Sokol».

TORTUGAS



Team de football «San Martín».

CHASCOMÚS



Fiesta que dió la señora Martina Humarán, en honor de su hija Otelina, que hizo la primera comunión.



Miembros del cuadro filodramático «Alumni», que actuó en la función teatral dada á beneficio del Hospital San Carlos: J. B. Spadaro, P. S. Perdiguero, P. Taberna, S. Torresani, A. S. Perdiguero, F. Botta, C. Gianelli, M. L. Luraschi, A. Taberna, I. Fernández, C. Bartolato.


Pineral
EL MEJOR APERITIVO
¡¡Lea Vd.!!
Unas cuantas de las ampollas que este joven tiene en la mano — las cuales se encuentran en cada botella de Pineral, — le sirven á Vd. para comprar corbatas, camisas, calzados, trajes enteros, etc., etc.
Estas ampollas enteras tendrán un valor intrínseco de $ 0.10 cada una á los efectos de esta oferta, que hacemos á nuestros favorecedores.
Las ampollas se pueden canjear en la casa del Sr. M. Zabala, calle Bartolomé Mitre esq. Esmeralda, y se puede obtener cualquier artículo del catálogo de esa casa, que se remitirá gratis, con precios, á quien lo solicite.
PINI Hnos. y Cía.
Av. Mayo, 1061
PINERAL
EL MEJOR DE TODOS LOS APERITIVOS
PINERAL

Actualidades de provincias

SANTIAGO DEL ESTERO



Pic-nic en casa del señor Samuel Santillán.

LANUS



Comida familiar en casa del doctor Reynol O'Connor.

ALTA GRACIA



Pic-nic de los artistas que actúan en el Sierras-Teatro.

TRES LOMAS



Comida de los dependientes de comercio, con motivo del 12 de octubre.

Concurso "Agua Bracca"

$ 22.260 m/n. c/l.

ABSOLUTAMENTE GRATIS

Representados por DIEZ valiosos terrenos

La señora viuda de Juan Spreafico, única concesionaria de la AGUA MINERAL «BRACCA», de fama universal, para demostrar su agradecimiento á los consumidores de esta célebre AGUA MINERAL, ha resuelto ofrecerles $ 22.260 moneda nacional en terrenos, situados á tres cuadras de la estación «BERAZATEGUI», ferrocarril del del Sud, á 20 minutos de la capital, con trenes cada cuarto de hora, punto veraniego de gran porvenir, donde se encuentran hermosos chalets ya construídos y otros en construcción, la gran fábrica de vidrios de Rigolleau y Cía. y otras análogas.

Estos terrenos tienen un valor actual de $ 22.260 curso legal, que seguramente aumentarán al terminar este concurso, puesto que la valorización de terrenos en «Berazategui» es extraordinaria, debido á las facilidades de acceso. Se dividirá esta cantidad, la más valiosa ofrecida hasta ahora, en NUEVE PREMIOS, á saber:

Primer premio	**Lotes 6 y 7**	**660 varas**	**valor ....**	**$ 3.960.—**
Segundo »	**Lote 1**	**600 »**	**» ....**	**» 3.000.—**
Tercer »	**» 3**	**500 »**	**» ....**	**» 2.500.—**
Cuarto »	**» 9**	**420 »**	**» ....**	**» 2.100.—**
Quinto »	**» 4**	**400 »**	**» ....**	**» 2.000.—**
Sexto »	**» 8**	**320 »**	**» ....**	**» 1.600.—**

PREMIOS ADICIONALES para las personas que remitan la mayor cantidad de soluciones, sean éstas correctas ó no:

Primer premio	**Lote 2**	**600 varas**	**valor ....**	**$ 3.000.—**
Segundo »	**» 10**	**520 »**	**» ....**	**» 2.600.—**
Tercer »	**» 5**	**300 »**	**» ....**	**» 1.500.—**
				$ 22.260.— c/l.

Los títulos de estos terrenos, que serán entregados libres de todo gravamen, serán otorgados á los ganadores absolutamente gratis.

CONDICIONES:

Las únicas condiciones que se imponen para tomar parte en este concurso son:

Contestar á la siguiente pregunta: **«¿Cuántos pasajeros viajarán en los tramways de la «Compañía Anglo-Argentino», durante el día 25 de mayo de 1913?»**

Remitir con cada contestación **CINCO CAPSULAS** de estaño de las que tapan el corcho de cada botella de «AGUA BRACCA», conjuntamente con el nombre y dirección del remitente, **escrita con toda claridad.**

Este concurso queda abierto desde ya y terminará el día 24 de mayo de 1913, á las 6 p. m., y no serán tomadas en cuenta ninguna contestación que llegue después de esa hora, ni las que no se remitan con las **CINCO CAPSULAS** por cada contestación.

Para gobierno de las personas que tomarán parte en este concurso, se les comunica que el día 25 de mayo de 1912 viajaron **853.000** pasajeros en conjunto.

Este concurso queda abierto á todos los habitantes de la República.

Todas las cartas deben ser dirigidas como sigue:

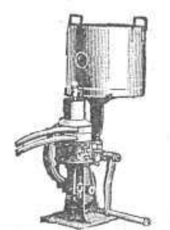
Concurso «AGUA BRACCA», al cuidado de «Caras y Caretas», Chacabuco número 151. — Buenos Aires.

"AGUA BRACCA"

LA MEJOR DE LAS AGUAS MINERALES. INSUPERABLE PARA LA MESA.

VIUDA DE JUAN SPREAFICO, Cochabamba, 983. Unica concesionaria.

Para más detalles y planos, ver números anteriores de "Caras y Caretas".



DESNATADORAS "ALFA-LAVAL"

á mano, á trasmisión directa, á trasmisión con intermedio y á turbina de vapor directo, desde 60 litros hasta 3.000 litros por hora. Modelo 1911.



INCUBADORAS "ROSEHILL"

Todos los avicultores que poseen una ó varias **"ROSEHILL"** declaran con unanimidad que estas incubadoras son las únicas que reunen todos los perfeccionamientos requeridos para obtener pollos sanos y vigorosos.

Pidan datos y presupuestos á los únicos introductores GOLDKUHL Y BROSTROM - BELGRANO, 1133, Buenos Aires.
SE ACEPTAN CHEQUES DEL BANCO PROVEEDOR DEL RIO DE LA PLATA

CARBURO DE CALCIO

Norteamericano, de primera calidad marca "SOL" granulado y en piedra. Precio según cantidad.— Gilchrist y Cía., Reconquista, 184.—Buenos Aires.



MECHERO MITRE

Luz incandescente á kerosene. Muy económico. 1 litro arde 18 horas y da una luz de 90 bujias. Lámparas para mesa ó de colgar, con **Mechero Mitre**, $ 10.— Remisión recargo $ 1. Mechas para cualquier sistema de lámparas incandescentes.— Calentadores **Primus** á kerosene. — Pidan Catálogo.
E. BONGIOVANI
Belgrano, 1020 - Buenos Aires
Unión Tel., 4037, Libertad
Cooperativa Telefónica, 2401. Central

CASA ARMANDO BORZINO

Pfaff

SANTA FE, 2166 — Buenos Aires
Unión Tel., 3567, Juncal.

Importador de Máquinas de coser, Gramófonos y Discos.

La casa cuenta con taller especial para composturas de gramófonos, máquinas de coser, de escribir, etc.
Máquina de coser y vainillar. — Por **65** pesos, remito una máquina igual á la muestra. **GRATIS** enseño á bordar y vainillar. — **VENTAS A PLAZO.** — Pidan Catálogo.
Sucursales: en Bs. As., Bernardo de Irigoyen, 546. - Rosario de Santa Fe, San Luis, 1263-67.

PRODUCTOS ANDINOS

Venta de colecciones completas de minerales y toda clase de piedras finas en bruto, como ser ágatas, selonitas, carnerinas, etc., etc. — El Té Indígena, aromático, delicioso, se adapta para uso diario en las casas de familias, especialmente para combatir la falta de apetito. — Soliciten el catálogo, es gratis.
Independencia, 2515 - Bs. Aires
Vda. DE BUSTAMANTE





750 BUJIAS, consumo **3** cts. papel por hora. La **LUZ PRAKTUS** es la más económica del mundo y la más sencilla en su manejo, funciona con kerosene común, siendo garantida sin peligro, sin humo y sin olor. Especial para alumbrado interno y externo. Se solicitan agentes donde no los haya; datos y catálogos á **CAVALLERO y RICHEDA, Santa Fe, 1578** Buenos Aires. — U. T., 2571 (Juncal).



Gramófonos á plazos

PIDA
EL CATALOGO NUEVO
ANTIGUA CASA HANSEN
Salta, 505 esq. Venezuela

ORQUESTRONES AUTOMATICOS

Á DISCO Á CILINDRO Y ELECTRICO

que funcionan al echarles una moneda. Dejan mucho beneficio á dueños de cafés, hoteles, etc. Visiten la casa ó pidan prospectos. **G.A.TEICHMANN**
Maipú, 787 — **Buenos Aires**



Dr. G. FASCE

Ex jefe de clínica del Hospital Italiano
Calle **Rivadavia, 3907** esquina **Medrano.**



CALENTADOR PERPETUO

Privilegiado por el S. G. N. Todo en bronce niquelado, sin mecha y de fácil manejo. Se puede graduar la llama como la de un fósforo. Pidan datos al inventor y único fábricante
José Pou
CORRIENTES, 1357
Buenos Aires

A. E. MORAN, Dentista Cirujano
Depósito general de los dentífricos **"MORAN"**, pasta y polvos. Se trasladó á su nuevo y espléndido local, Callao esquina Bartolomé Mitre, Buenos Aires.

ANTES DE EDIFICAR, los propietarios deben pedir presupuesto á la **«CONSTRUCTORA NACIONAL»** Personal técnico idóneo y grandes ventajas. — **AVENIDA DE MAYO, 951.**



No más obesidad!

NO MAS ENCORVADOS!
Hoy es obeso ó encorvado el que quiere. Con el uso de nuestras fajas y espalderas puede uno corregirse completamente. Casa especial en fajas para vientre caido, riñón móvil y aparatos para hernias y ortopedia en general. — **Bertea & Remondino**, Carlos Pellegrini, **119**, Bs. As.

Dr. M. KUTYN. Dentista Norteamericano. De regreso de los Estados Unidos. Diplomado en las universidades de Nueva York, Búfalo y Bs. As. Enfermedades de la boca y dientes. Dentadura sin paladar, extracciones sin dolor, últimos adelantos. **Cerrito, 67.**

LETREROS LUMINOSOS

Ventiladores para fábrica con fuerza motriz, á $ **20.**— Pidan catálogo. — **A. CALDERA. - Victoria, 1389.** - Buenos Aires.

Consiguiendo en diez minutos

lo que no han conseguido en años. — **Aparato chinchicida Pou**, patentado por el S. G. N. Infalible destructor de chinches, pulgas, mosquitos, etc. No necesita desarmar las camas. No mancha, no lleva veneno, ni es corrosivo. — Pidan datos á **J. POU, Corrientes, 1357** - Buenos Aires.



MUEBLES

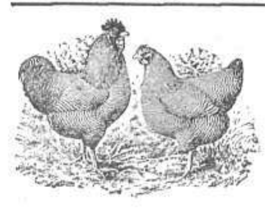
¡A 10 meses de plazo!
Juegos de Dormitorio
Comedor
Sala
Escritorio
Muebles sueltos
Pidan catálogos.
Carlos Pellegrini, 457 — SOLY BOMCHIL

Lámpara forma pico de gas

patentada por el superior gobierno nacional. — Sin tubo ni mecha y de fácil manejo. — Gasta un centavo por hora! — Especial para dormitorios, etc. — Pidan Catálogo al único inventor y fabricante: **JOSE POU**
Corrrientes, 1357. Buenos Aires.

LÁMPARAS á CARBURO y BENCINA

Seguridad - Economía - Pidan prospectos
JOSE POU - Corrientes, 1357
Buenos Aires



AVES, 75 RAZAS DISTINTAS. HUEVOS PARA EMPOLLAR. POLLOS RECIEN NACIDOS. INCUBADORAS MODERNAS, 25 marcas distintas, de 50 hasta 20 000 huevos. Todos los implementos para avicultura. COLMENAS, ABEJAS, CONEJOS IMPORTADOS. Aparatos y útiles para la industria lechera. Conservación de frutas. Pidan prospectos. CRIADERO EXCELSIOR. Primer establecimiento nacional de avicultura moderna en la República. 26 años establecido. El más grande y surtido en Sud América. — BELGRANO, 451, Buenos Aires.

OFERTA-REGALO

á los lectores de CARAS Y CARETAS

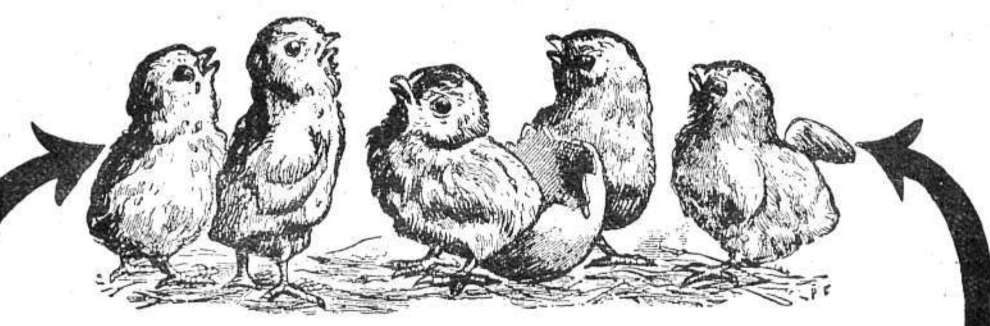
Al recibir **20** pesos m/n. remitiré á vuelta de correo, y franco de porte, las siguientes prendas: UN RELOJ para hombre, garantía 2 años, UN RELOJ para señora, una cadena para hombre y una para señora, de 1.50 de largo, enchapado oro, un anillo para señora ú hombre, á elección, un alfiler, un prendedor y un par de aros, todo enchapado oro.

Es una oferta-regalo para réclame y se entiende que los 20 pesos son para los 8 artículos juntos.

Los pedidos, acompañados de importe, deberán dirigirse á

GUILLERMO A. MATUCCI

Santiago del Estero, 653 - Bs. Aires



AVICULTURA MODERNA

Acaba de aparecer esta nueva obra en dos tomos, impresa en papel glacé é ilustrada con láminas en colores, de **75** RAZAS DE AVES, trabajo artístico de gran mérito, único en su género, y contiene una lista de precios de Aves y huevos de raza pura, Incubadoras, Implementos para la Avicultura, Colmenas, Cría de Conejos, etc., como también detalles minuciosos sobre la cría de aves, sus enfermedades y remedios, editada por el gran

CRIADERO EXCELSIOR, Primer Establecimiento Nacional de Avicultura Moderna en la República Argentina

establecido hace 26 años y propiedad de la Casa Importadora de las mejores marcas de Incubadoras norte-americanas, inglesas y alemanas de

ALEJANDRO REINHOLD - Belgrano, 451 - Buenos Aires

Precio de esta obra, franco de porte, $ 4.—, con un bono por este valor que la casa acepta en pago de mercaderías.

Actualidades de provincias

MONTEROS



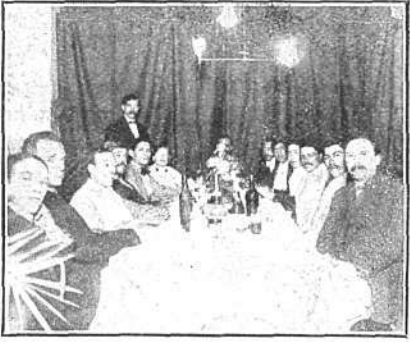
Alumnos del Colegio del Rosario, que hicieron su primera comunión.

LA PLATA



Señor Miguel B. Agulla, fallecido.

MENDOZA



Cena con que celebró la redacción de «Los Andes» e 30.° aniversario de ese diario.

SAN JUAN



Personal superior que acompañó á los alumnos de las escuelas á su excursión al Alto de la Sierra.

CARCARAÑÁ



Comisión que tuvo á su cargo las romerías celebradas recientemente en la localidad.

GLICERO-FOSFATOS DE GIBSON

GRAN RECONSTITUYENTE

MUY AGRADABLE AL PALADAR

Compuesto de substancias que dan vida al cerebro, á los nervios y á la sangre. Indicado en la neurastenia, debilidad general, raquitismo, etc.

En todas las farmacias á $ 2.50 el frasco.

168, Defensa, 192. - Farmacia y Droguería DIEGO GIBSON - Suc. B. Mitre y San Martín

Pepto-Cocaina GIBSON



El secreto de la longevidad consiste en digerir bien

Dos vasitos todos los días de nuestro tónico digestivo "Pepto-Cocaína", asegura una buena digestión, y como consecuencia una excelente salud.

EN TODAS LAS FARMACIAS.

Farmacia y Droguería **DIEGO GIBSON**
168, Defensa, 192.—Suc.: B. Mitre y San Martín

Actualidades de provincias

CAPITAN SARMIENTO



Baile dado por el Football Club «Sarmiento», el 12 de octubre.

RIO IV



Baile de la Sociedad Española, celebrado el 12 de octubre.

CHAÑAR LADEADO



Grupo de miembros de la comisión de la Sociedad Italiana.

VENADO TUERTO



La comisión de las fiestas patronales.



La belleza de los cabellos

Los antiguos griegos tenían en tal valía la majestad de las ampulosas cabelleras, que hasta llegaron á hacerlas símbolo divino de su poética religión.

El pueblo judaico participaba de este mismo sentimiento hacia este bellísimo y soberano adorno de la raza humana, siendo muchas las leyendas en que ellas figuraban en primer término, como lazo principal de la acción dramática.

Prueba de ello las leyendas de Absalón y de Sansón en lo dramático, y el bellísimo manto de hebras blondas de la Magdalena en lo pasional.

Solamente nuestras mujeres, dominadas por la versatilidad humillante de la moda, que las esclaviza y deforma, han podido olvidar y hasta menospreciar este regio adorno típico y original de su estirpe, hasta el punto de cercenárselo, para mayor comodidad en la adaptación de sus postizos y peluquines, amén de otras, que á fuerza de «frisures» con hierros calientes y lociones de aguas calcinantes, han alcanzado, en lo mejor de su edad, á la tiñosidad y la calvicie.

Si estas pobres depiladas tuvieran aún un cuarto de hora de sana reflexión y discreto raciocinio, tratarían de reconstituir la ruina de sus cráneos, repoblándolos de cabellos sanos, jóvenes, brillantes, para cuyo efecto no tendrían más que recurrir al secularmente famoso Tricófero de Barry, único reconstituyente eficaz y maravilloso de las perdidas cabelleras.

El Tricófero de Barry, sin ser un específico mágico, del que á bombo y platillos anuncian los charlatanes, es un sano é inocuo licor, compuesto de materias vegetales, cuyos efectos reconocidos y consagrados por la experiencia a través de los años, le han discernido la gran fama de que goza en el mundo.

Actualidades de provincias

CRUZ DEL EJE



Baile dado en el salón de la Sociedad Española, el 12 de octubre.

RUFINO



Fiesta verificada con motivo del enlace Panunzio-Arocena.

9 DE JULIO



Concurrentes al baile organizado por la comisión pro Hospital de Caridad.

Apuntes y Recortes

En el Japón se consumen anualmente cerca de cuatro millones de toneladas de arenques. Esta enorme cantidad no se emplea sólo en la alimentación de los nipones; cuatro quintas partes de ela se usan para abonar los campos de cultivo del arroz.

La población total de la Unión Sud Africana, según el censo de 1911, era de 5.973.394 habitantes, blancos y de color, ó sea, un aumento de 797.570 sobre la población de 1904. Los blancos nativos y negros ascienden á 4.697.152, contra 1.276.242 europeos.

Todos los obreros, en el Japón, llevan en la gorra un letrero con la clase de trabajo que hacen y el nombre de su patrón.

En Benarés, ha habido durante mucho tiempo un convento de monos, que era uno de los mejores edificios de la ciudad. Los fieles de Brahma consideran el mono como sagrado, y lo adoran como una divinidad.



Cliente. — Me tiembla tanto la mano, doctor, que no se puede leer lo que escribo.
Médico. — Pues es necesario que deje usted de tomar bebidas alcohólicas: es el único modo de evitar que le siga temblando la mano y de lograr que pueda usted escribir.
Cliente. —(Después de una pausa.) Ya se lo que voy á hacer, doctor: voy á comprar una máquina de escribir.

(De *Fun*).



—¡Caramba! ¡Si tuviese mis gafas! Por ahí anda un aeroplano volando. Lo siento zumbar y no lo veo.

(Del *New York American*).

En Succia hay la costumbre de que los niños lleven un bolsillo lleno de pedacitos de pan, que dan á todas las personas que encuentran en su camino á la iglesia. Los suecos creen que esos pedacitos de pan son amuletos contra la mala fortuna.

Los perros de Alaska, llamados malennitas, son una mezcla de perro y lobo, y son empleados para arrastrar pequeños vehículos. Tienen el pelo muy largo y pueden dormir al aire libre con una temperatura de sesenta grados bajo cero. Se alimentan generalmente de pescado, y comen, casi siempre, en el norte, una sola vez por día.

Se asegura que la tierra cultivada mediante la irrigación es más productiva que la tierra que recibe lluvia suficiente para hacer madurar las cosechas.

Un físico alemán ha descubierto un aparato, que ha llamado «encontrador de estrellas», y cuya sencillez y precisión son sorprendentes. Cualquier profano puede, con ese aparato, saber el nombre de una estrella observada en el cielo y el de la constelación á que pertenece, así como también, á la inversa, encontrar en el cielo una estrella cuyo nombre se conoce.

En Méjico se ha encontrado un nuevo y original modo de fomentar la aplicación de los niños de las escuelas: á los que se manifiestan estudiosos, se les permite fumar en la escuela durante sus estudios.

En Venecia hay un café que ha estado abierto día y noche durante ciento cincuenta años seguidos.

Los ferrocarriles subterráneos de Londres transportaron ciento setenta y cinco millones de pasajeros en 1911; dos millones más que en el año anterior.

De los 11.483.000 judíos que hay en el mundo 8.876.299 están en Europa, y el resto en los Estados Unidos y otros países. En el imperio ruso hay más de seis millones de judíos.



— Hay ciertos pelos que nadie se puede dar el tono de poder cortar.
—¡No es posible!
— Sí. Ahí tiene, por ejemplo, el Pelo...poneso.

(Del *Corriere dei Piccoli*).

En los diez años transcurridos de 1901 á 1911, hubo en el Reino Unido 2.641.170 matrimonios, 9.290.000 nacimientos y 5.245.411 defunciones. En Londres, los matrimonios fueron 396.784, los nacimientos 1.250.632 y las defunciones 711.396.

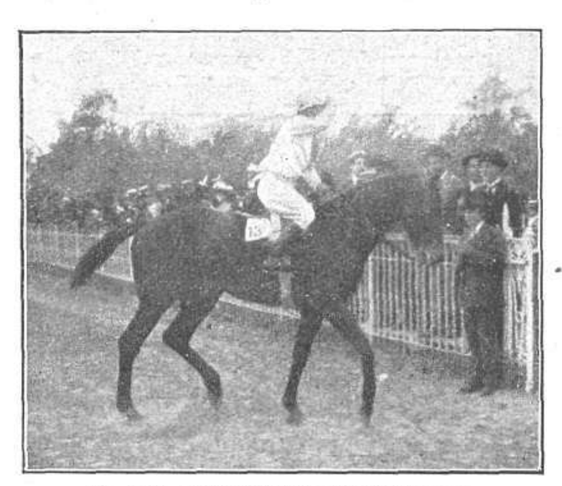
Los siguientes son los cálculos hechos acerca de la producción del trigo en el mundo, en el presente año: Estados Unidos, 85 millones de quarters; Canadá, 26 millones; India, 45 millones y medio; Imperio ruso, 77 millones; Reino Unido, seis millones setecientos mil; Francia, 38 millones quinientos mil; Austria-Hungría y dependencias, 30 millones quinientos mil; Italia, 21 millones quinientos mil; Imperio alemán, 16 millones;; Estados Balcánicos, 9.300.000; Rumania, 9.500.000; España y Portugal, 17 millones; otros países europeos, 3.850.000; Africa del Norte, 7 millones; Australasia, 11.000.000; Argentina y Uruguay, 23.500.000; Chile, 2 millones. Gran total: 429.850.000 quarters.

Los huevos de los pájaros silvestres son más pequeños que los de los mismos pájaros domesticados.

De las tres más viejas universidades de Europa — Salerno, Boloña y París — dos estaban, en su origen, abiertas á las mujeres, las de Salerno y de Boloña.


CORDICURA
El único y verdadero remedio
para las enfermedades del
CORAZÓN
ES EL
CORDICURA
Recetado por Médicos Nacionales
Venta en Farmacias y Droguerías.
Pida el folleto sobre el corazón, al
ÚNICO DEPOSITARIO:
Alfredo T. Thomsen
RECONQUISTA, 590
BUENOS AIRES

CARRERAS



San Jorge, ganador del «Gran Premio Nacional».

Una nueva reunión clásica tendremos mañana en Palermo, en la que se disputará el premio «Doctor Carlos Pellegrini» (carrera internacional).

El interés y la importancia de esta prueba está muy por arriba al «Nacional», que, á decir la verdad, resultó una carrera incolora.

Sobre 3.000 metros, se medirán todos los productos de mérito de la actual temporada con los caballos de más edad.

El hecho de que se dé como gran favorita á Mouchette, no impide que sus contrarios estén en condiciones de pretender el triunfo.

La hija de Pietermaritzburg defenderá los colores del stud La Guardia, en compañía de Sans Atout, quien posiblemente llevará la misión de emplearse en la puesta haciendo juego.

De los que representan la guardia vieja, Gay Kendal es el llamado á desempeñarse honorablemente y á ocupar uno de los puestos de preferencia, pero es de suponer que no podrá mejorar en mucho su actuación de la copa donde fué vencido fácilmente por Mouchette.

Respecto á los caballos de tres años, colocaremos por orden de preferencia á San Jorge, Charming y Balboa, que fueron los héroes el domingo último.

San Jorge será de los más sostenidos; pero mucho tememos que el hijo de Old Man no sea capaz de repetir su honorable carrera.

Una pareja que será formidable es la del stud Alvear, formada por Charming y Paul Pons. Le asignamos un rol de primer orden, tanto más por Paul Pons que por Charming.

El hijo de Polar Star tiene la condición de un caballo de fondo, y creemos difícil que falle. Se debe esperar una reacción de Balboa, pues el ganador del premio «Jockey Club» puede haber renunciado debido á lo lento que se hizo la carrera.

Nuestros favoritos son: 1.ª carrera, Ricardo; 2.ª, Doncella; 3.ª, Argile; 4.ª, La Dauphine; 5.ª, Stud La Guardia; 6.ª, La Esperanza; 7.ª, Bizcocho; 8.ª, San Boy.

HIPODROMO ARGENTINO

PROGRAMA OFICIAL

DOMINGO 3 DE NOVIEMBRE DE 1912

1.ª CARRERA — Premio Estadista

A la 1.30 p. m. — Distancia: 2.000 metros

Don Dinero	59 ks.	Lion d'Or	54 ks.
Glou Glou	57 »	Kleber	54 »
Sixto	57 »	Dewet	54 »
Old Fellow	57 »	Barigüi	54 »
Ricardo	54 »	Verveine	52 »
Filtro	54 »	Bando	51 »
Tirteo	54 »		

2.ª CARRERA — Premio Jurisconsulto

A las 2.00 p. m. — Distancia: 1.600 metros

Doña Sol	56 ks.	Ruleta	56 ks.
Gasolina	56 »	Educanda	56 »
Doncella	56 »	Chi-lo-sa?	56 »
Amureta	56 »	Apple	56 »
Uva Negra	56 »	Caña Brava	56 »

3.ª CARRERA — Premio Presidente

A las 2.30 p. m. — Distancia: 1.700 metros

Dátil	56 ks.	Don Andrés	56 ks.
Gay Fawkes	56 »	Bello	56 »
Cherry Brandy	56 »	Beruti	56 »
Mochorro	56 »	Argile	56 »
Puchinete	56 »	Calamar	56 »
Eslabón	56 »	Conte Bleu	56 »
Pebete	56 »	Estileto	56 »
Preludio	56 »		

4.ª CARRERA — Premio Tribuno

A las 3.00 p. m. — Distancia: 2.000 metros

Rodil	58 ks.	Bromo	50 ks.
Melancolia	52 »	Corocha	50 »
Sorbete	52 »	Picante	49 »
Firulete	52 »	La Dauphine	48 »
Fantoche	52 »	Cueca	47 »
Chito	52 »	Penalty	47 »
Pulga	50 »	La Campana	46 »

5.ª CARRERA — Gran Premio C. Pellegrini

A las 3.45 p. m. — Distancia: 3.000 metros

As de Espadas	60 ks.	Folia	49 ks.
Afilador II	51 »	Gay Kendal	60 »
Bijou Royal	60 »	Hirondelle	58 »
Beruti	51 »	Larrea	62 »
Balboa	51 »	Legendary	51 »
Brilla	49 »	Lin Calel	49 »
Conejo	51 »	Mouchette	60 »
Cantaclaro	51 »	Normando	51 »
Charming	51 »	Paul Pons	51 »
Chambertín	51 »	Rodil	51 »
Casilda	49 »	San Jorge	51 »
Dominguito	60 »	Sans Atout	51 »
Double	51 »	Sérpigo	51 »
Flores	51 »	Pretty Young	51 »
Fil de Fer	51 »	Young Fellow	51 »

6.ª CARRERA — Premio Ministro

A las 4.15 p. m. — Distancia: 1.600 metros

Pontresina	56 ks.	Barcola	53 ks.
Pulga	56 »	La Esperanza	53 »
Liberty	56 »	Sota	53 »
Garantía	53 »	Lelly	53 »
La Campana	53 »	Estampilla	53 »
Silenita	53 »	Tucumana	53 »
Tea	53 »	Kamala	53 »

7.ª CARRERA — Premio Diputado

A las 4.45 p. m. — Distancia: 1.600 metros

Trifle	60 ks.	Malpica	49 ks.
Fisherman	57 »	Glinka	48 »
Manantial	57 »	Britomarte	43 »
Bizcocho	56 »	Elmendorf	42 »
Frenético	54 »	Old Fellow	40 »
San Giuliano	51 »		

8.ª CARRERA — Premio Senador

A las 5.15 p. m. — Distancia: 2.500 metros

Volta	60 ks.	Firulete	53 ks.
Old Wife	56 »	Poor Jack	51 »
Messidor	54 »	Barigui	46 »
Incitato	53 »	Bailén	42 »
Universal	53 »	San Boy	40 »



La Colonia "Carmen Górgolas"

(AUTOS TESTAMENTARIOS)

En la mejor zona del oeste de Buenos Aires

Chacras en América (Hoy Rivadavia)

(F. C. O.)

2.000 hectáreas divididas **en chacras de 9 á 56 hectáreas,** parte de los afamados campos del establecimiento **"LA RIVADEO"**

FRENTE A LA ESTACION

del ferrocarril á Meridiano V y á una legua de los pueblos de América y Cerrito (F. C. O.)

Se rematarán el 17 de Noviembre de 1912

con la base de $ 166.66 la hectárea,

ó sean las dos terceras partes de la tasación judicial.

Pagaderos: 20 % al contado y el resto en 4 plazos semestrales del 20 %, con interés de 7 %.

A. CHARPIN, América (F. C. O.)

Pidan más detalles y planos, por carta ó personalmente, á nuestra casa de América (F. C. O.), **(donde habrán coches desde hoy á la disposición de los interesados),** ó á los señores **GUERRERO, HOLMBERG y FERNANDEZ, en Buenos Aires, calle Reconquista, 195.**

El remate se efectuará en el Salón-Hall de los Sres. Pizzani Hnos., de América

Concurso 23 de Caras y Caretas

1.º — Desde la fecha y hasta las 12 m. del día 14 de enero de 1913, queda abierto el concurso 23.º de CARAS Y CARETAS.

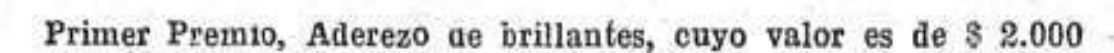
2.º — Para tomar parte en este concurso, es indispensable llenar el cupón que va al pie de estas páginas, escribiendo con claridad el nombre y dirección del remitente y la cantidad de granos de maíz que éste calcule contiene le caja de cigarrillos «América», de 0.20, que se ha depositado en la escribanía de los señores Julio A. Gabastou y Pedro P. Lalanne (Florida 230), debidamente lacrada y sellada, con todas las formalidades de práctica y cuyo facsímil publicamos en estas páginas.

Facsímil de la caja de cigarrillos "América", de 0.20 ctvs., que sirve de base para el concurso 23º de "Caras y Caretas".

3.º — Pueden, también enviarse las soluciones escritas al dorso de cupones de los cigarrillos «América».

4.º — Se adjudicarán los 306 premios siguientes:





Primer Premio, Aderezo de brillantes, cuyo valor es de $ 2.000

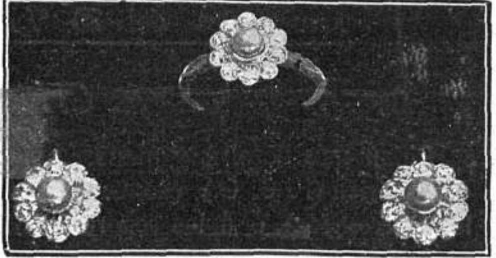
PREMIOS DEL CONCURSO 23º

1.º, *Un aderezo de brillantes y platino, compuesto de pulsera, prendedor, un par de aros y anillo. Su valor es de* $ 2.000. — 2.º, *Un piano «Mignon», de cola, valor* $ 1.200. — 3.º, *Un par de aros y anillo de brillantes y perlas, valor* $ 1.055.—4.º, *Un juego de sala, de nogal de Italia, estilo Luis XV, cuyo valor es de* $ 980. — 5.º, *Un piano de lujo, valor* $ 900. — 6.º, *Un piano de salón, valor* $ 800. — 7.º, *Un juego de escritorio, compuesto de mesa estilo norteamericano, sillón y dos bibliotecas, valor* $ 614. — 8.º, 9.º *y* 10.º, *Tres pianos, valor de* $ 600 *cada uno.* — 11.º, *Un reloj de pie, valor* $ 320. — 12.º, *Un juego de mimbre, para vestíbulo, valor* $ 320. — 13.º, *Un cronómetro de oro 18 kilates, valor pesos* 255. — 14.º *y* 15.º, *Dos cinematógrafos «Kok», valor de* $ 250 *cada uno.* — 16.º, *Un reloj Nardin, oro 18 kilates, valor* $ 225. — 17.º, *Un reloj para caballero, oro 18 kilates, valor* $ 115.—18.º 19.º *y* 20.º, *Relojes estilo moderno, para comedor. Precio* $ 35 *cada uno.*—21.º, *Pulsera de cuero con reloj de oro* 18 *kilates, valor* $ 30.—22.º, 23.º *y* 24.º, *Aros con diamantes, valor de* $ 29 *cada par.* — 25.º *al* 30.º, *Alfileres de corbata, valor de* $ 25 *cada uno.* — 31.º *al* 36.º, *Anillos con brillantes, valor de* $ 24 *cada uno.* — 37.º, 38.º *y* 39.º, *Prendedores, oro* 18 *kilates con diamantes, valor* $ 21 *cada uno.* — 40.º *al* 44.º, *Relojes redondos, para pared, valor de* $ 18 *cada uno.* — 45.º, 46.º *y* 47.º, *Gemelos de oro, valor de* $ 16 *cada par.* — 48.º *y* 49.º, *Pulseras de cuero con reloj de plata, valor de* $ 15 *cada una.* — 50.º, 51.º *y* 52.º, *Juegos de cigarrera y fosforera de metal, valor* $ 12 *cada uno.* — 53.º, *Juego de cigarrera y fosforera de metal, valor* $ 10. — 54.º *y* 55.º, *Bastones con puño de plata,* $ 10 *cada uno.* — 56.º, 57.º *y* 58.º, *Pulseras de cuero con reloj de níquel,* $ 10 *cada una* — 59.º, 60.º *y* 61.º, *Bomboneras de plata,* $ 10 *cada una.* — 62.º al 65.º, *Bastones con puño de plata,* $ 8 *cada uno.* — 66.º, 67.º *y* 68.º, *Pulseras de cuero con reloj de níquel,* $ 6 *cada una.* — 69.º *al* 72.º, *Lápices de plata,* $ 5 *cada uno.* — 73.º *y* 74.º, *Lápices enchapados,* $ 4 *cada uno.* — 75.º *al* 83.º *Cortaplumas de plata,* $ 3 *cada uno.* — 84.º *al* 95.º, *Boquillas de ámbar, á pesos* 2.50 *cada una.* — 96.º, 97.º *y* 98.º, *Cortaplumas de plata, valor pesos* 2 *cada uno.* — 99.º *al* 106.º, *Lápices de plata, valor* $ 2 *cada uno.* — 107.º *al* 306.º, *ambos inclusive. Doscientas cajas de cigarrillos «América».*

5.º — Los 306 premios detallados se adjudicarán en la forma que se expresa á continuación:

El «Primer Premio» á la persona que acierte el número exacto de granos de maíz que contenga la caja de cigarrillos «América».

El «Segundo Premio» á la persona que más se aproxime al número que obtenga el primer premio. Y los premios tercero hasta el 306, ambos



Tercer premio. Aros y anillo de brillantes y perlas. Valor $ 1.055

inclusive, á quienes remitan cupones con cifras que sigan en orden aproximativo, adjudicándoseles los premios por el orden que se establece.

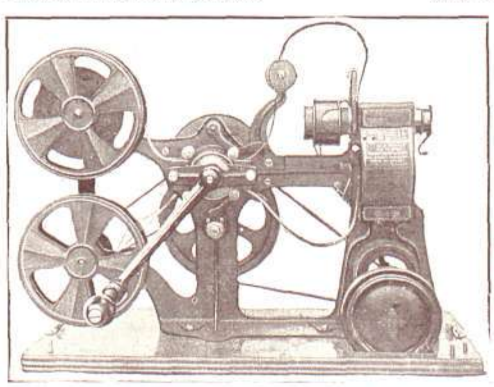
6.º— En el caso de que nadie acertase con el número exacto de granos de maíz que contenga la caja de cigarrillos «América», los premios se adjudicarán á las personas que más se hubieran aproximado, siguiendo el orden establecido en el artículo que precede.

7.º — Si varias personas hubieran coincidido acertando con el número exacto de granos de maiz que contiene la caja de cigarrillos «América», se sorteará el primer premio, entre todos los que hayan acertado.

Los demás premios, en este caso, corresponderán, también por sorteo, entre todos los otros, con exclusión del que haya sido favorecido con el primer premio, como se ha procedido en concursos anteriores. Una vez que hayan sido favorecidos con premios todos los que hayan acertado, si aun quedarán otros premios de los ofrecidos, se adjudicarán sucesivamente á los que se hayan aproximado al número exacto y en la misma forma expresada anteriormente, sorteándose cuando varios coincidieran.



Segundo Premio. Piano de cola "Mignon". Valor $ 1.200.



Premios 14º y 15.º Dos cinematógrafos "Kok". Valor $ 250 cada uno.

8.º — En cada cupón, se podrá escribir una sola cantidad, pero cada interesado puede enviar cuantos cupones desee.

9.º — Los sobres conteniendo cupones, deben dirigirse á:

Concurso 23.º de CARAS Y CARETAS.— Chacabuco, 151-155, Buenos Aires.

10.º — Los cupones que no vinieran escritos con claridad y que se prestasen á confusiones, lo mismo que los que llegaran después de la fecha de clausura, no entrarán en el Concurso.

11.º—Oportunamente indicaremos la fecha y el sitio en que tendrá lugar la apertura de la caja de cigarrillos «América», para contar los granos de maíz que contenga y proceder á la adjudicación de los premios, publicándose después los resultados y la crónica del Concurso. — Buenos Aires, 19 de octubre de 1912.

La característica principal de este concurso consiste en la gran cantidad de premios valiosos que lo constituyen. En otras ocasiones se había ofrecido un primer gran premio, que él sólo consumía una gran parte del dinero destinado á premios. Esta vez, en cambio, hay muchos grandes premios y serán muchas más personas las que han de quedar satisfechas. Así se explica que, en cuanto en nuestro número anterior apareció el anuncio del Concurso, se hayan despertado los entusiasmos de todo el mundo.

En efecto: si bien el notabilísimo primer premio, el soberbio aderezo de brillantes, adquirido en la Casa Escasany, ha de tener muchas personas que lo ambicionen, no han de ser seguramente menos las que ansíen los muebles de Thompson cuya factura es admirable como todo lo que de aquella casa sale.

¿Y qué diremos de los pianos Breyer? ¿No habrá cientos y cientos de damas y señoritas que aspirarán con alma y vida á obtener el «Mignon» elegantísimo, ó uno de los otros pianos Breyer?

Los premios 14.º y 15.º, á pesar del número de orden que por su valor intrínseco les corresponde, son sin embargo, de mérito extraordinario. Son nada menos que dos cinematógrafos «Kok», de la famosa casa Lepage, la *pioneer* de la cinematografía entre nosotros. Cuando á premios como estos les corresponde el núm. 15, debe suponerse que tenemos razón en decir bien alto que en pocos concursos (casi podríamos asegurar que en ninguno) se ha hecho tal derroche de artículos de primer orden, procedentes de casas que figuran todas entre las consagradas.

Los premios se exhiben en las casas donde han sido adquiridos.

Los pianos: en la acreditada casa Breyer Hnos., Florida 49. — *Las alhajas:* en la renombrada Casa Escasany, Florida esquina Rivadavia. — *Los muebles:* en la importante Casa Thompson y Cía., Carlos Pellegrini, 380. — *Los Cinematógrafos Kok:* en la conocida Casa Lepage, de Max Glücksmann, Avenida de Mayo, 638.

Las soluciones pueden enviarse también en cupones de los cigarrillos «América».

Concurso 23 de Caras y Caretas

La caja de cigarrillos AMERICA de 0.20 cts.

contiene .... *granos de maíz*

Nombre ....

Dirección ....



Está en vigencia el 2.º Concurso Centenario
á base de marquillas vacías, y con $ 100.000 en premios.

Talleres Gráficos de Caras y Caretas.